

JLa caridad de Cristo nos impulsa!



EL APÓSTOL

Año 1, núm. 10, marzo 2021



**Año de San José
y año "Familia Amoris Laetitia"**

...Acuérdate de nosotros, bienaventurado José,
y con tu suplica poderosa,
intercede por nosotros ante tu Hijo adoptivo.
Haz, también, que nos sea propicia
la santísima Virgen María, tu esposa,
Madre de Cristo, nuestro Redentor... Amén.

¡La caridad de Cristo nos impulsa!

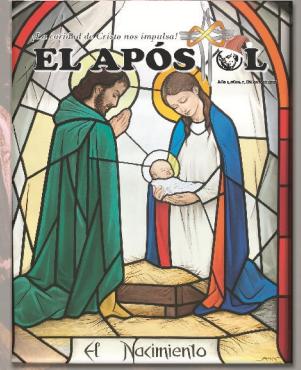
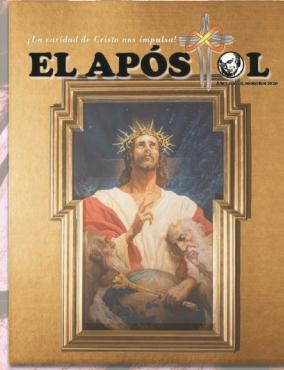
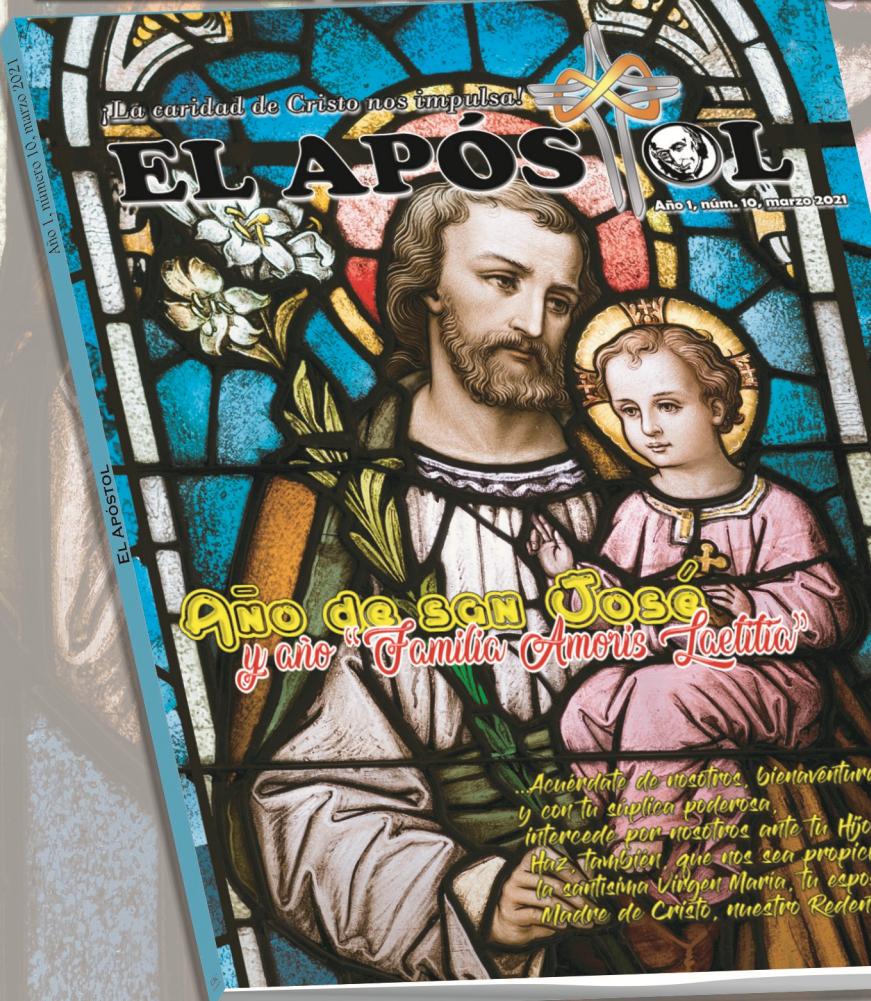
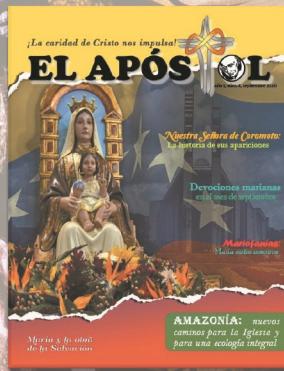
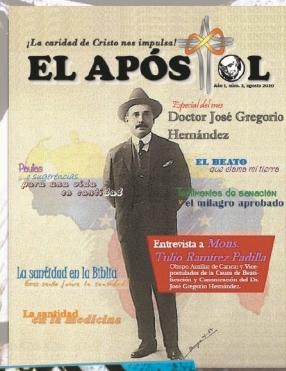
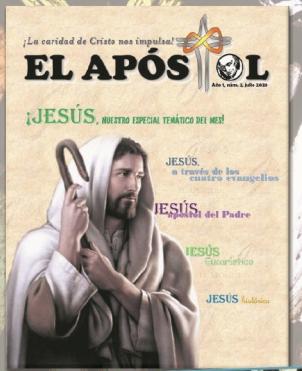
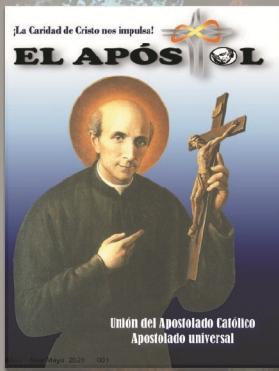


EL APÓSTOL



UAC
Venezuela

Todos los meses, a través de *Whatsapp*,
recibe el archivo PDF de nuestra revista



PARA LA INFINITA GLORIA DE DIOS

MENSAJE DEL DIRECTOR

Cuaresma y conversión



¡Pax Christi!

Dios nos permite lanzar una edición más de nuestro periódico El Apóstol. Esta vez queremos acompañarles en el tiempo más importante de todo el año: la Semana Santa. Este tiempo lo solemos dedicar completamente a Dios. En las iglesias se preparan las celebraciones más solemnes. Muchos de nosotros salen a misionar para compartir el Evangelio con los demás. Así fue el panorama de Semana Santa en la mayoría de las parroquias en Venezuela hasta el año pasado.

Estamos viviendo ya la segunda Semana Santa fuera de lo normal; para muchos va a ser el segundo año de vivirla sin poder estar en la celebración en su parroquia. A muchos de nosotros esta realidad nos afecta. Pensamos "¡hasta cuando tengo que aguantar sin poder celebrar la Eucaristía!, ¡qué nos espera en el futuro!"...

Ser católico es ser una persona de Esperanza, con E mayúscula. La esperanza es lo que caracteriza a cada persona atraída por Dios. La esperanza es Cristo mismo, que es Dios con nosotros. Puede ser que te preguntes: ¿cómo Dios está presente en esta situación? ¡Tú mismo eres templo del Espíritu Santo! Dios está en ti. El momento que atravesamos es un tiempo en el que tenemos más oportunidades de entrar en nuestro interior, de ver qué tan espirituales somos, ¿o quizás el mundo ya ocupa todo mi corazón y no hay espacio para Dios-Esperanza? La Semana Santa que nos espera es una oportunidad más de pararnos y descubrir el paso de la vida llena de preocupación, tristeza, desesperación; a la vida llena de felicidad, libertad y paz por tener a Dios en mi corazón.

Esta Semana Santa puede ser un momento de invitar a Dios también a mi familia, a mi hogar. Ese mismo Dios al que siempre visitaba en mi Iglesia, quiere estar presente en los hogares de todos los cristianos, quiere estar en el centro de la familia. Podemos, en esta Semana Santa, comenzar la meditación y la renovación en la familia a la que nos invita el Papa Francisco.

Esperamos que esta edición de El Apóstol les ayude a vivir la Semana Santa y les anime a renovar y fortalecer su familia.

X. Daniel Friedeck GK

¡La caridad de Cristo nos impulsa!

EL APÓSTOL

CONTENIDO

Marzo 2021

Noticias

Titulares eclesiásticos más resaltantes en Venezuela y el mundo.

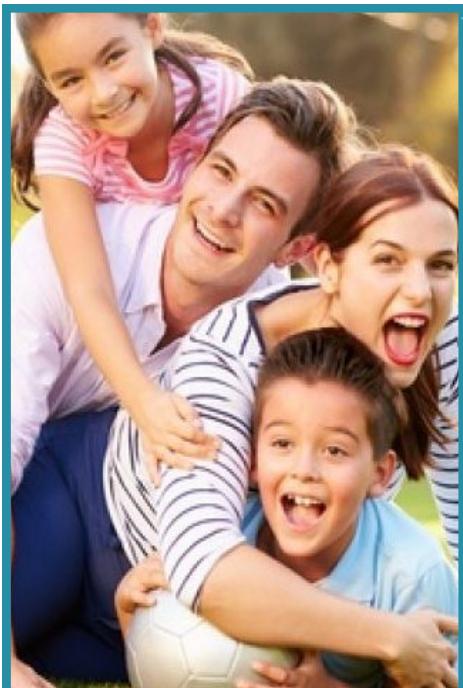
IGLESIA EN EL MUNDO 6

IGLESIA EN VENEZUELA 8

NOTICIAS UAC Y SAC 10

Artículos

Noviembre es el mes de las misiones



¿CUÁL ES SU HOJA DE RUTA CUARESMAL? 30

A poco de terminar la Cuaresma 2021, ¿cómo va nuestro caminar?

¡ALÉGRATE, LLENA DE GRACIA... 32

La anunciación del Señor y el *Sí* de María

TRADICIONES DE MI PUEBLO 36

Costumbres familiares durante la Semana Santa en la ciudad de Upata

SEMANA SANTA, LA CERCANÍA DE LA CUMBRE PASCUAL 38

Una breve guía litúrgica acerca de los días de la Semana Santa



Año especial "Familia Amoris Laetitia".
Pag. 6

BUSCANDO LA LUZ. LA FAMILIA EN LA BIBLIA 12

Buscando en la Biblia, la guía para una relación matrimonial cristiana

PASOS PARA CONSOLIDAR UNA FAMILIA CRISTIANA .. 15

Un breve repaso de los aspectos necesarios para conformar una familia cristiana

LA BATALLA FINAL: MATRIMONIO Y FAMILIA
EN EL MEDIO DE LA GUERRA ESPIRITUAL 17

La institución del matrimonio amenazada por el maligno

SAN JOSÉ, SANTO PADRE DE FAMILIA 19

El esposo de la Virgen, modelo de padre dentro de una familia modelo

LA PATERNIDAD DE SAN JOSÉ EN SAN VICENTE PALLOTTI ... 22

Primero de dos artículos sobre san José en el carisma de nuestro fundador



APRENDIENDO SOBRE DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA (VII)..... 44

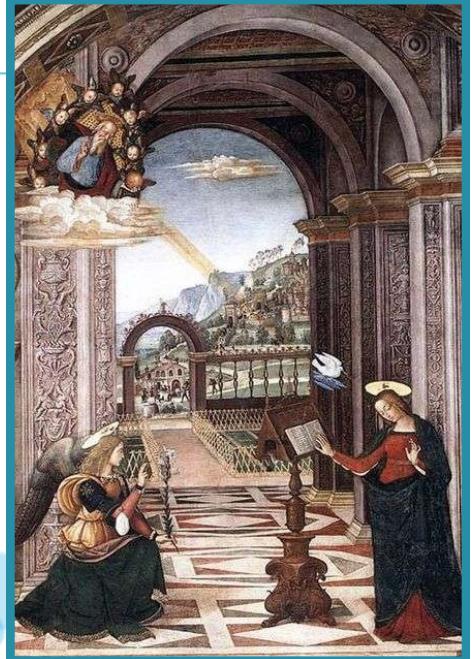
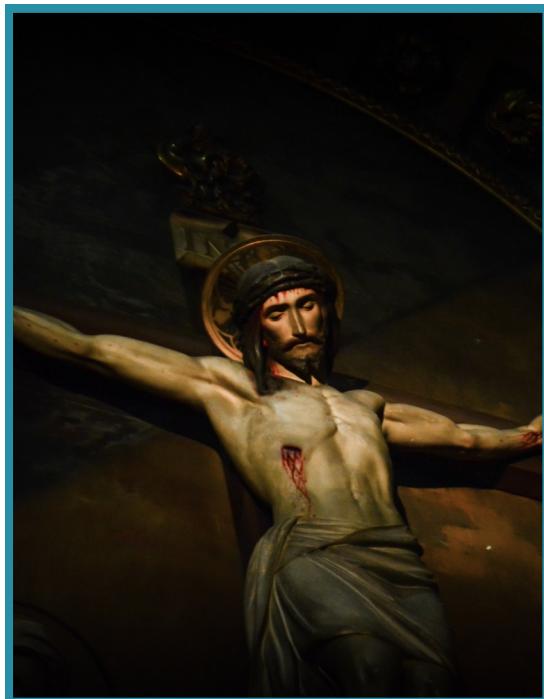
Conocimientos básicos acerca de la Doctrina social de la Iglesia

LA MÚSICA EN SEMANA SANTA Y EL TRIDUO PASCUAL .. 48

Una breve guía sobre la música litúrgica en la Semana Mayor

LA FE DE JOSÉ..... 51

Reflexión acerca del papel del esposo de la Virgen en la historia de la Salvación



➤ Secciones fijas

Las secciones que encontrarás mes a mes

* CARISMA PALOTINO	28
Página de testimonios y enseñanzas del carisma de la UAC	
* LOS PALOTINOS EN VENEZUELA	46
Entrevistas a personajes de nuestra comunidad palotina en Venezuela	
* PARA CONOCER	
CRÍTICA SANA	53
Un espacio para la reflexión a partir de la crítica	
SABÍAS QUE...	53
Una sección para aprender de diversos temas	
CELEBRACIONES DEL MES	54
Para recordar y conocer el sentido de las celebraciones del mes	
EN TODO Y SIEMPRE	55
Columna literaria	
* PEQUEÑO APÓSTOL	56
Una sección para los más pequeños de la casa	
* HUMOR CATÓLICO	58
Nuestra sección de chistes y alegres anécdotas de nuestra Iglesia	

¡La caridad de Cristo nos impulsa!

EL APÓSTOL



Marzo de 2021, número 10

Director: Pbro. Dawid Dziedzic, SAC
Coordinación editorial y diseño:

Carlos Peñaloza

Equipo de redacción:

Franklin Prieto

Gabriel Hernández

Jacqueline Millán

Maritza Espinoza

Maruja Figueroa

Michelle González

Nayeska Suárez

Equipo de corrección:

Celia Silva

María López

Pequeño Apóstol:

Jhon Moreno

Yrascar Romero

Colaboradores:

Luis Óscar

El Apóstol es una revista de periodicidad mensual en formato PDF, que promociona la Unión del Apostolado Católico en Venezuela. Para la suscripción a la revista, comentarios, preguntas y sugerencias, pueden escribirnos a la siguiente dirección electrónica: revista.el.apostol.uac@gmail.com O al número telefónico: +58 412-3926265

UAC-VENEZUELA

Marzo de 2021

Crisis humanitaria Murindó: organizaciones indígenas exigen respuestas del Estado

Al concluir una misión humanitaria y pastoral efectuada entre el 7 y el 11 de marzo en el municipio de Murindó (Antioquia, Colombia), los representantes de la Iglesia y las organizaciones sociales, constataron la gravedad de las recientes afectaciones a las comunidades indígenas de este municipio. Dicha misión permitió verificar que tanto la organización guerrillera (ELN) como el grupo paramilitar (AGC), han cometido graves violaciones contra el derecho internacional humanitario afectando los derechos humanos de sus habitantes, pues estos grupos armados luchan por obtener el control de las rutas del narcotráfico, la implantación y recolección de cultivos de uso ilícito y el posicionamiento geoestratégico frente a los megaproyectos que se adelantan en esta zona de Colombia.

Las comunidades indígenas afectadas por la violencia y el abandono histórico del estado colombiano exigen respuestas urgentes que pasan por la intervención estatal para garantizar los derechos sociales, la ayuda humanitaria urgente, el desminado territorial y la protección colectiva que les permita gozar de tranquilidad en sus entornos culturales. De hecho, dirigiéndose a la fuerza pública, las organizaciones sociales y la Iglesia exigieron un distanciamiento total de los actores ilegales para que se garantice su labor de protección.

Propuestas

Pensando en un itinerario para lograr estos objetivos, los representantes de la Iglesia y las organizaciones indígenas insisten ante el gobierno nacional, para que abra nuevamente el espacio a la solución dialogada al conflicto armado, pues la guerra desatada que se libra en estos momentos en territorios de Antioquia, la Costa Pacífica y otras regiones del país, solo hundirá a las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes en lo que denominan una espiral de violencia que destruirá la vida de muchas personas. Por ello, alertan sobre la urgencia de firmar e implementar un Acuerdo Humanitario que incluya el cese al fuego para que se favorezcan las garantías de protección a las comunidades ancestrales.

Respecto a los grupos armados, la Iglesia y las organizaciones llamaron a la conciencia para que reconozcan que su accionar es absolutamente nocivo para la población civil. "Mientras avanzamos en procesos sólidos de paz, deben observar el derecho internacional humanitario y no deben afectar el discreto goce de derechos humanos que tienen las comunidades. Es absolutamente indispensable que el ELN, desde su dirección central, proceda a ordenar el desminado de viviendas, escuelas, caminos y cultivos, y se comprometa a no volver a instalar minas", afirman en un comunicado.

Fuente: vaticannews.com

España aprueba la ley de la eutanasia. La Iglesia: una elección contra la vida

El suicidio asistido es, desde este 18 de marzo, ley en España, el séptimo país del mundo en aprobar esta legislación. La Iglesia ha reaccionado con fuerza contra la ley. "No se evita el sufrimiento provocando la muerte", ha comentado Mons. Luis Argüello García, Secretario General de la Conferencia Episcopal Española.

Después de Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Suiza, Canadá y Nueva Zelanda, España aprueba la eutanasia, con una ley que recibió el beneplácito de 202 diputados en el Parlamento; 141 en contra, 2 abstenciones. La interrupción voluntaria de la vida entrará en vigor en tres meses y podrá ser solicitada por quienes padeczan una dolencia grave e incurable o una enfermedad grave, crónica e invalidante. La ley española regula tanto la eutanasia como el suicidio asistido y prevé un procedimiento especial antes de la llamada "desconexión", para comprobar que existe la voluntad real del paciente. El solicitante debe presentar una solicitud dos veces en un plazo de 15 días. El paciente debe demostrar por escrito que conoce la posibilidad, como alternativa, de recurrir a los cuidados paliativos. Posteriormente, a petición del médico que lo atiende, una comisión, presente en todas las regiones e integrada por médicos, juristas y enfermeros, se ocupará de la autorización definitiva que deberá producirse en un plazo de 19 días. El paciente puede interrumpir el procedimiento en cualquier momento.

Se discute sobre la objeción de conciencia

La aplicación de la ley de eutanasia no es del todo pacífica en toda España. La medida, deseada por el Partido Socialista en el gobierno, ha visto la oposición del Partido Popular y de la extrema derecha de Vox. Es previsible que la Orden de Médicos solicite que se permita la objeción de conciencia entre el personal sanitario opuesto a la interrupción prematura de la vida.

La Iglesia: asistencia y consuelo contra la cultura de la muerte

Los Obispos intervinieron sobre la ley española que regula la



eutanasia a través del Secretario General de la Conferencia Episcopal del país ibérico, Mons. Luis Argüello García, Obispo Auxiliar de Valladolid. "Una mala noticia —comentó inmediatamente el Prelado— se ha optado por la solución más fácil: para evitar el sufrimiento se provoca la muerte de quien lo padece, sin considerar que se puede poner un remedio válido recurriendo a los cuidados paliativos". Es necesario, en cambio, "promover la cultura de la vida y dar pasos concretos —afirmó Monseñor Argüello— para permitir un testamento vital que permita a los ciudadanos españoles expresar de forma clara y decidida su deseo de recibir cuidados paliativos". La ley también debe permitir, para el Obispo, la posibilidad de expresar la clara voluntad de no someterse a la aplicación de esta ley sobre la eutanasia y, por parte del personal médico, declararse objeto de conciencia. No hay que dejar de lado la cultura de la vida, sino que, frente a la cultura de la muerte, hay que ocuparse de los que sufren, de los enfermos terminales con ternura, cercanía, misericordia y ánimo para mantener viva la esperanza en esas personas que están en el último tramo de su existencia y que necesitan cuidados y consuelo".

Fuente: Giancarlo La Vella
vaticannews.com

PAPA FRANCISCO: año especial “*Familia Amoris Laetitia*”

El Papa Francisco anunció en el Ángelus del pasado 27 de diciembre que el 19 de marzo de 2021, día del 5º Aniversario de la publicación de la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia* sobre la belleza y la alegría del amor familiar, inauguraría el Año “Familia Amoris Laetitia”. Comienza el día de san José y terminará con el 10º Encuentro Mundial de las Familias en Roma, el 26 de junio del año 2022.

El proyecto

Según refleja la misma página web del proyecto, se trata de una iniciativa del Papa para “llegar a todas las familias del mundo a través de diversas propuestas espirituales, pastorales y culturales que se podrán llevar a cabo en las parroquias, diócesis, universidades, movimientos eclesiales y asociaciones familiares”.

La experiencia de la pandemia, continúa, ha manifestado el “papel central de la familia como Iglesia doméstica y la importancia de los lazos comunitarios entre las familias, que hacen de la Iglesia una ‘familia de familias’”, una realidad que “merece un año de celebraciones para que sea puesta en el centro del compromiso y del cuidado”.

Objetivos

Se han desarrollado la serie de metas propuestas para el Año “Familia Amoris Laetitia”. La primera es “difundir el contenido de la exhortación apostólica” para “hacer experimentar que el Evangelio de la familia es alegría que llena el corazón y la vida entera”. Una familia, prosigue, que “descubre y experimenta la alegría de tener un don y ser a su vez un don para la Iglesia y la sociedad, puede llegar a ser una luz en la oscuridad del mundo”.

Del mismo modo, se propone “anunciar que el sacramento del matrimonio es un don y tiene en sí mismo una fuerza transformadora del amor humano. Para ello es necesario que los pastores y las familias caminen juntos en una corresponsabilidad y complementariedad pastoral, entre las diferentes vocaciones en la Iglesia”.



El tercer objetivo es “hacer a las familias protagonistas de la pastoral familiar. Para ello se requiere un esfuerzo evangelizador y catequístico dirigido a la familia, ya que una familia discípula se convierte también en una familia misionera”.

Igualmente, busca “concienciar a los jóvenes de la importancia de la formación en la verdad del amor y el don de sí mismos, con iniciativas dedicadas a ellos”, y por último “ampliar la mirada y la acción de la pastoral familiar para que se convierta en transversal, para incluir a los esposos, a los niños, a los jóvenes, a las personas mayores y las situaciones de fragilidad familiar”.

Destinatarios

En este apartado se incluyen Conferencias Episcopales, diócesis, parroquias, movimientos eclesiales y asociaciones familiares, pero sobre todo “las familias de todo el mundo”, señala el comunicado.

Esta invitación a “todas las comunidades”, sigue, es a “participar y convertirse en protagonistas con nuevas propuestas a implementar a nivel de la Iglesia local”.

Fuente: zenith.org

Ciudad latinoamericana será la sede del Congreso Eucarístico Internacional 2024

La ciudad de Quito, capital de Ecuador, será la sede del 53º Congreso Eucarístico Internacional en el año 2024, y tomará el relevo de Budapest, capital de Hungría, donde se celebrará del 5 al 12 de septiembre de 2021.

Según informó la oficina de prensa de la Santa Sede por medio de un comunicado, la nominación de la Arquidiócesis de Quito como sede del Congreso Eucarístico Internacional está motivada por la celebración en 2024 del “150 aniversario de la consagración de aquel noble país al Sagrado Corazón de Jesús”.

“Tan grande reunión eclesial manifestará la fecundidad de la Eucaristía para la evangelización y la renovación de la fe en el continente latinoamericano”, señala el comunicado de prensa que concluye recordando que “mientras tanto, continúa la preparación para el próximo Congreso Eucarístico Internacional previsto en Budapest del 5 al 12 de septiembre de 2021”.

La edición 53 del Congreso Eucarístico Internacional debería haberse celebrado el pasado mes de septiembre de 2020. Sin embargo, la crisis sanitaria causada por la pandemia de coronavirus ha obligado a aplazarla a septiembre 2021.



Tras el aplazamiento, el Papa Francisco invitó a seguir preparándose para este importante evento: “Continuamos, espiritualmente unidos, el camino de preparación, encontrando en la Eucaristía la fuente de la vida y de la misión de la Iglesia”, dijo a los fieles desde el Palacio Apostólico del Vaticano al finalizar el rezo del Ángelus del domingo 20 de septiembre.

Fuente: Miguel Pérez Pichel
aciprensa.com

AVEC: decisiones del Ministerio de Educación afectan a las escuelas católicas del país

Las últimas decisiones administrativas adoptadas por el Ministerio del Poder Popular para la Educación, en las que migra el pago de la nómina del personal docente, administrativo y obrero de los Centros Educativos afiliados a la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) hacia el Sistema Patria, lesiona la autonomía de los Centros Educativos y viola el Convenio MPPE-AVEC firmado el pasado mes de enero entre las dos partes.

Según el Convenio entre el Ministerio de Educación y la AVEC, el Estado venezolano se compromete a enviar los recursos a través de AVEC a los Centros Educativos para que estos paguen los sueldos y los salarios de sus trabajadores. La medida afecta la legalidad del Convenio que ya se ha firmado por 31 años seguidos.

El personal directivo de los Centros Educativos es el que conoce la realidad de cada uno, pues es el director y su equipo los que saben cuándo falta un docente o cuando renuncia otro y hay que sustituirlo. Los Centros Educativos tienen una estructura definida que se altera con esta decisión del Ministerio. La autonomía financiera es indispensable para la sostenibilidad de los proyectos educativos.

El éxito de un modelo educativo exige que la gestión directiva, la gestión educativa, la administración financiera y la gestión del personal, ya sea semi-presencial o virtual, estén orgánica y estrechamente articulados. Hasta hoy, los roles compar-

tidos a través del convenio, hicieron que fuera posible brindar educación de calidad y correspondiente con el contexto.

Actualmente, la AVEC agrupa a 831 Centros Educativos que se benefician del Convenio con el Estado. Más de 35 mil trabajadores se esfuerzan día tras día para garantizar el derecho a la educación de miles de niños, niñas y adolescentes. Los Centros Educativos de las organizaciones afiliadas a la Asociación se encuentran en las ciudades, los pueblos indígenas, los barrios y las comunidades más apartadas para cumplir con el mandato de corresponsabilidad social que demanda la Constitución Nacional.

Desde la AVEC, se solicitó una audiencia con el Ministro Aristóbulo Istúriz, y según las respuestas oficiales, esta se realizará el día lunes 15 de marzo a las 3:00pm. En esta reunión se desea manifestar la inconformidad que genera esta medida y buscar posibles soluciones en favor de los docentes y los trabajadores.

Se espera que, en los próximos días, las autoridades puedan revertir la medida y buscar otra solución que mejore la calidad de vida de todos los trabajadores del sistema educativo venezolano, que garantice el cumplimiento del Convenio firmado para honrar el esfuerzo de más de 31 años de diálogo y entendimiento entre el Estado y la Asociación Venezolana de Educación Católica.

Fuente: Prensa CEV

Arquidiócesis de Coro celebra bodas de oro episcopales de Mons. Ramón Ovidio Pérez Morales

En el marco de la celebración del 50º Aniversario de Ordenación Episcopal de Mons. Ramón Ovidio Pérez Morales, III Obispo de la Diócesis de Coro y Arzobispo-Obispo Emérito de Los Teques, la Arquidiócesis de Coro dispone para toda la feligresía, el programa de actividades a propósito de su visita a esta instancia eclesial, la cual se llevará a cabo del 20 al 23 de marzo de 2021.

La Arquidiócesis de Coro, recibirá con alegría a quien fuera su pastor por más de una década, organizando una serie de actividades que tienen como propósito rememorar las experiencias de fe vividas en su paso por esta jurisdicción eclesiástica y homenajear su persona en virtud de su labor pastoral ejercida a favor de los fieles, forjando un apostolado de grandes frutos y eminentemente trascendental.

Dicha agenda comprende, entre otras cosas, una Eucaristía central en la Basílica Menor Santa Ana, Catedral de Coro, el 20 de marzo a las 6:00 pm. Posteriormente, el domingo 21 de marzo, una Eucaristía en la Basílica Menor "Ntra. Sra. de Guadalupe" en el Santuario Mariano de "El Carrizal" a las 7:30 am. Este mismo día, será elogiado en un concierto a cargo de la Orquesta Sinfónica de Falcón, el cual se efectuará en el templo San Francisco de Asís de Coro, cerrando la jornada con una cena de gala en las instalaciones

del Museo Arquidiocesano "Mons. Lucas Guillermo Castillo".

El lunes 22 de marzo, en agenda se encuentra una Eucaristía en el Seminario Mayor de Coro "San Ignacio de Antioquía" a las 7:00 am, luego, participará en el programa especial "La Voz del Pastor", conducido por Mons. Mariano Parra y transmitido desde la estación radial Guadalupana 105.1 F.M. Finalmente, el martes 23 visitará la Diócesis de Punto Fijo para la celebración Eucarística pautada a las 7:00 am, culminando este último día con un almuerzo de despedida en esta misma instancia.

Es preciso saber que, Mons. Pérez Morales ejerció como titular de esta jurisdicción eclesiástica desde de 1980 hasta 1992, sucediendo al benemérito Mons. Francisco José Iturriza. Entre sus propósitos tuvo la reorganización de la diócesis, teniendo como prioridad el protagonismo y participación del laicado, la promoción vocacional y la formación en el Instituto Diocesano de Teología creado para la capacitación de catequistas y laicos. Impulsó la devoción a la Virgen de Guadalupe y la promoción de las tradiciones de religiosi-



dad popular, como la feria del pesebre. Es por ello que, la Arquidiócesis de Coro, busca reconocer el ejemplo de servicio, dedicación y auténtica vocación que representa Mons. Ovidio; hombre que supo ser un buen pastor con olor a ovejas.

Fuente: Prensa CEV

Semana de Teología de la UCAB abordará legado del Dr. José Gregorio Hernández

La Facultad de Teología de la UCAB, a través del Instituto de Teología para Religiosos (ITER), está convocando a sacerdotes, religiosos, laicos comprometidos y público general, de Venezuela y el mundo, a participar en la Semana de Teología 2021: José Gregorio Hernández, un modelo cristiano para el venezolano del siglo XXI, en la cual se abordará la vida y obra del médico trujillano, con el fin de destacar su valía y la vigencia de su legado en el contexto actual del país.

La actividad se llevará a cabo del 22 al 25 de marzo, vía Zoom, y está enmarcada en los actos preparatorios de la beatificación del Venerable. La agenda de cuatro días incluye las intervenciones como ponentes del cardenal Baltazar Porras, administrador apostólico de Caracas; monseñor Túlio Ramírez, vicepostulador de la Causa de Beatificación del Dr. José Gregorio Hernández; el sacerdote jesuita Javier Duplá, biógrafo del llamado Médico de los Pobres, y el doctor Daniel Sánchez, profesor de Historia de la Medicina en la Escuela José María Vargas de la Universidad Central de Venezuela (UCV).

"Por ser el año de beatificación del Dr. José Gregorio Hernández, consideramos importante que nuestra semana teológica girara en torno a su figura y que pudiéramos reflexionar sobre ella desde distintos aspectos: el biográfico, el espiritual, el social y el aspecto científico. Ya llevamos 37 ediciones de esta actividad y nos complacería mucho que la gente pudiera participar. Esta es una invitación abierta de la Facultad de Teología de la UCAB, en diálogo con las situaciones del país, las situaciones del mundo, las situaciones eclesiales", señaló el sacerdote Manuel Teixeira, decano de la Facultad y director del ITER.

La convocatoria a la Semana de Teología 2021: José Gregorio Hernández, un modelo cristiano para el venezolano del siglo XXI es abierta y gratuita. Para inscribirse y obtener el enlace de conexión a las cuatro videoconferencias, los interesados solo deben ingresar a la página web del Instituto de Teología para Religiosos: <https://iter.org.ve>

Fuente: Prensa CEV

Mons. Fernando Castro: una acción para terminar la vida nunca habla de dignidad

El Obispo de Margarita y Presidente de la Comisión Episcopal de Familia e Infancia de la Conferencia Episcopal Venezolana, Mons. Fernando Castro, ha dirigido un mensaje a los profesionales de la salud de todo el país, ante la reciente introducción de la propuesta de ley de la eutanasia, en el que les exhorta a defender la vida en todas sus etapas, incluyendo las enfermedades terminales o que ocasionan sufrimiento.

El Obispo expresó en su mensaje que "una persona en circunstancias de riesgo de muerte debe ser escuchada, ayudada, acompañada y aliviada, para que llegue al momento de la muerte de la manera más digna posible", algo que señaló, es bien conocido por quienes se desempeñan



en la labor de cuidar la salud de las personas.

Refiriéndose al proyecto de ley en el que la eutanasia es llamada "muerte digna", aseveró que "una acción para terminar la vida nunca habla de la dignidad del enfermo ni de la dignidad de un momento tan importante como lo es el fin, la muerte". Añadió que "alzar la voz para defender la vida" es un servicio para el país.

Fuente: prensa CEV



José Gregorio Hernández
un modelo cristiano para
el Venezolano del S. XXI

Perfil humano
Javier Duplá
Lunes 22/03/2021 4:00 pm

Perfil Espiritual
Mons. Túlio Ramírez
Martes 23/03/2021 4:00 pm

*José Gregorio Hernández
y los pobres*
Cardenal Baltazar Porras
Miércoles 24/03/2021 4:00 pm

Perfil científico y profesional
Dr. Daniel Sánchez
Jueves 25/03/2021 4:00 pm

Lugar:
Pquia Inmaculado Corazón de María
Av Sorocaima, Urbanización El Rosal
Inscripciones Zoom: iter.org.ve



Departamento de pastoral familiar realizó webinar sobre san José como Padre y Amigo

El Departamento Nacional de Pastoral Familiar e Infancia de la CEV, realizó el pasado sábado 20 de marzo, un webinar cuyo tema fue san José, Padre y Amigo, a cargo del Pbro. Miguel Romero, director de comunicación de la Arquidiócesis de Valencia, y presidente de la fundación "Fundase".

El webinar se desarrolló con motivo de la Carta apostólica *Patris Corde*, (Con corazón de padre) en la que el Papa Francisco recuerda el 150 aniversario de la declaración de san José como Patrono de la Iglesia Universal.

El Padre Miguel, en la primera parte de su ponencia, la dedica a san José como Padre, piensen en Dios como un amigo, meditando que tal vez así lo hizo José y logró superar todos los obstáculos.

el amor, no hay duda del amor de José por María y Jesús; y el trabajo, al ser carpintero construye, repara, un papá que coloca las bases del hogar, y repara no solo lo físico sino las relaciones familiares.

En la segunda se refirió a san José como "Amigo". El sentido de amistad que tenía Dios Padre por José para entregarle la responsabilidad de cuidar de su hijo, y este responde custodiando al hijo de su Amigo, una propuesta de amistad en el camino a la fe.

Al finalizar incentivó a los participantes para que en los momentos de cansancio o angustia o ante las dificultades, piensen en Dios como un amigo, meditando que tal vez así lo hizo José y logró superar todos los obstáculos.

Fuente: prensa CEV

Nueva composición del Consejo Provincial de la Provincia Cristo Rey

El Consejo General, luego de la renuncia del Pbro. Artur Stępień al cargo de Consultor Provincial (cfr. Ley SAC 351), el 12 de marzo de 2021 confirma la elección del Pbro. Józef Ciupak como Consultor Provincial. El Consejo Provincial de la Provincia Cristo Rey de Varsovia, luego del fallecimiento prematuro del Pbro. Grzegorz Młodawski (22.11.2020) sustituido por el Pbro. Mirosław Mejzner el 03.12.2020, queda así constituido:

Pbro. Zenon Hanas – Rector Provincial
 Pbro. Waldemar Pawlik – Primer Consultor
 Pbro. Józef Ciupak – Consultor
 Pbro. Mirosław Mejzner – Consultor
 Pbro. Grzegorz Kurp – Consultor

El trienio del mandato finaliza el 25 de marzo de 2023.

Fuente: sac.info

Celebraciones de la memoria de la beata Elisabetta Sanna y del beato Richard Henkes

El 16 de febrero de 2021, la familia palotina en Roma ha celebrado la memoria de la beata Elisabetta Sanna (1788-1857) en la iglesia del SS. Salvatore in Onda. La Santa Misa fue presidida por el Pbro. Romuald Uzabumwana, Consultor General, y en la homilía presentó la vida de la beata como modelo de seguimiento de Jesús a través de la humildad y de los pequeños gestos, destacando su testimonio de vida sufrida, de oración y de compromiso apostólico inspirado en san Vicente Pallotti.

La memoria del beato Palotino Richard Henkes (1900-1945) se celebró este año el 24 de febrero. El Pbro. Martin Manus, Consultor General, presidiendo la Santa Misa, presentó al padre Henkes como modelo e intercesor en los tiempos de pandemia, habiendo ofrecido su vida voluntariamente para cuidar de los enfermos de tifus en el campo de concentración de Dachau, Alemania, muriendo como mártir de la caridad.

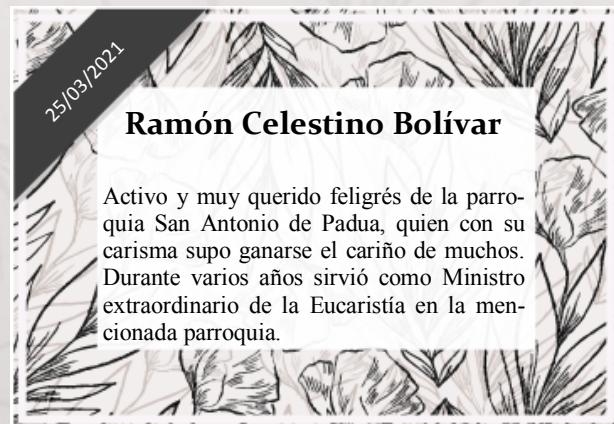
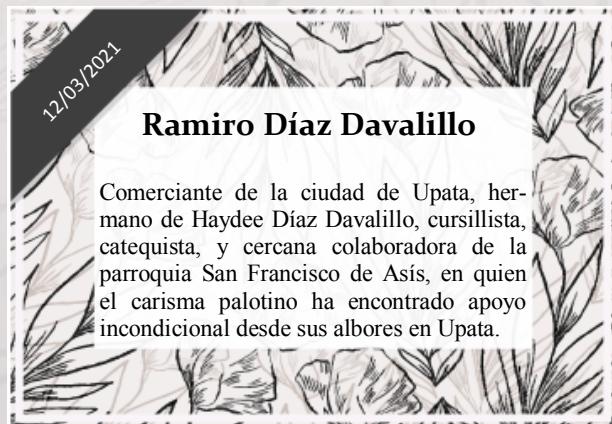
Fuente: sac.info



...Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá. Y el que está vivo, y cree en mí, no morirá para siempre.

Jn 11, 25-26

En *El Apóstol* queremos orar por el eterno descanso de nuestros hermanos que se han adelantado al encuentro con el Señor. Feligreses y colaboradores cercanos de nuestras parroquias, familiares de miembros UAC, amigos cercanos; a quienes hemos de recordar con amor y con la esperanza de un encuentro futuro en nuestra Patria definitiva. De igual manera oramos por sus familiares y dolientes; les hacemos llegar un abrazo fraternal con la esperanza en la Resurrección.



Concédeles, Señor, el descanso eterno.

Y brille para ellos la luz perpetua.

Que descansen en paz.

FUNDACIÓN SAN VICENTE PALLOTTI

"CARITAS CHRISTI
URGET NOS"



**FUNDADA BAJO
EL CARISMA DE
SAN VICENTE
PALLOTTI...
EL AMOR
INFINITO**



¿QUIENES SON?



ES UNA FUDACIÓN
CATÓLICA QUE SE
DESARROLLA BAJO EL
CARISMA DE SAN
VICENTE PALLOTTI.
ATIENDEN A LOS MÁS
NECESITADOS DE
NUESTRA
PARROQUIA, Y DE
ESTA MANERA SE
PUEDE REFLEJAR EL
ROSTRO DE DIOS EN
NUESTROS
HERMANOS

fundación SanVicentePallotti

PROGRAMAS

CUENTAN CON 5
PROGRAMAS:

NUTRICIÓN
EVANGELIZACIÓN Y FE
SALUD Y ATENCIÓN
PRIMARIA
FORMACION Y
CAPACITACIÓN
INFRAESTRUCTURA Y
DEPORTE



NUTRICIÓN, SALUD Y ATENCIÓN PRIMARIA



GRACIAS A LA AYUDA DE:



Buscando la Luz

La familia en la Biblia

Por Pbro. Dawid Dziedzic, SAC

Entre las conversaciones que he tenido con personas que tienen el corazón puesto en las manos de Dios y lo buscan a diario, hubo una acerca de la Familia. Comenzamos a hablar de los matrimonios, y de que hoy no hay muchas personas que se casen “por la Iglesia”. Muchas veces escuchó: “padre, no voy casarme porque así estoy bien, Dios igual me bendice”, “otros se casaron y después se divorciaron”. Falta de familias cristianas, y esas frases nos dicen que estamos viviendo una “crisis de la vida matrimonial y familiar”. En mi búsqueda de respuestas a todas las preguntas que me hace la vida, las mejores las he encontrado en la Biblia. Muchas veces meditada y siempre me parece que el que la escribió, como que conoce bien mi corazón, mis anhelos, mis sentimientos.

Una vez pregunté a una mujer joven que si le gustaban las películas románticas, y cuántas veces ha soñado con este caballero que la va amar toda la vida. Y allí comenzamos a hablar del anhelo que tenemos en la profundidad de nuestros corazones de tener un amor eterno. Este anhelo, muchas veces, domina nuestra vida cotidiana. Parece entonces muy importante buscar una respuesta que satisfaga, que llene, que diga cómo vivir este anhelo.

Resulta que este amor eterno lo puede dar solamente Dios, y Él enseña cómo vivir este amor a través de su Palabra, la cual nos ha dejado en la Biblia. Estos acontecimientos me llevaron a buscar respuestas precisamente allí, en la Biblia; repuestas que quiero compartir con ustedes. Serán como las luces en nuestro camino de la vida. Vamos a alumbrar nuestras mentes con la palabra de Dios.

Muchas son las luces que da la Palabra de Dios, pero hoy vamos a ver solamente tres, de entre tantas que nos hablan de la relación entre esposos, que es el fundamento de la vida familiar.

Primera luz

Entonces este exclamó: «esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada mujer, porque del varón ha sido tomada». Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne. Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban uno del otro. (Gen 2, 23-25)



En este fragmento podemos ver una relación muy especial entre el hombre y la mujer. En las palabras “hueso de mis huesos, carne de mi carne” vemos una unión estrecha entre el hombre y la mujer, a diferencia de los animales y demás creaciones. El hombre estuvo inconforme con la creación hasta que apareció la mujer. La primera luz que podemos sacar es que la unión entre los esposos es lo más fuerte y profundo. No es solamente unión carnal, sino también psicológica y espiritual. Unidos en todo.

De lo segundo que nos habla es de una jerarquía de relaciones. Cuando son esposos, la persona

más importante del mundo es la esposa o el esposo. No mamá ni papá, tampoco los amigos, ni siquiera los hijos. En el matrimonio la primera y más importante relación es la relación entre los esposos. Aquí podemos mencionar muchos casos en los que el esposo da más prioridad a su mamá que a su esposa. Eso va contra el concepto de familia según Dios.

Otra postura contraria a lo que pide Dios, y que sucede frecuentemente, es cuando los hijos son más importantes que el esposo. Esta es “carne de mi carne”, no otra, ni mamá, ni papá; tampoco los hijos.

Esta unión estrecha se lleva estando ambos desnudos. ¿Qué significa eso, que vamos ahora a andar desnudos en la casa? No. Estar desnudo en la Biblia significa



no tener secretos. La sinceridad entre esposos es una de las cosas fundamentales. Ahora me vas a preguntar “pero ¿acaso no puedo tener mi espacio, mi privacidad?”. Bueno, realmente sí puedes, pero después no hay que reclamarle a Dios que el matrimonio no haya funcionado. El concepto bíblico de matrimonio es que “son una sola carne”, lo que quiere decir “unidos en todo”. Entonces, ¿no puedo salir con mis amigos o con amigas? Sí puedes, pero dile a tu pareja a dónde vas y con quien. ¡Cuántos matrimonios se enfrián por guardar secretos! El miedo muchas veces nos paraliza y por eso no le decimos todo a nuestra pareja, mientras que hay que estar desnudo frente a tu pareja, que ella o él lo sepa todo. Si te ama, el amor aguanta todo, confía en todo. Esa parte es muy difícil de ver en estos tiempos, en los que estamos acostumbrados a mentir, a guardar mi parte, mi espacio. En el matrimonio no hay yo y él, o yo y ella; en el matrimonio somos “nosotros”, una sola carne, desnudos, conociendo todo el uno del otro; sin escandalizarse porque el otro es pecador y tiene sus debilidades.

A una relación matrimonial así nos invita la Biblia. Eso implica mucha empatía, pensar primero en el otro, no en mí, ser servicial. De hecho, amar quiere decir que te doy todo lo que soy; así como Jesús se ofreció por completo por su esposa la Iglesia.

Segunda luz

La primera luz parece como una fábula de Disney, tan bonito, todo unido, amor eterno, siempre felices, sinceros uno con el otro, un paraíso. Ahora, ¿por qué no lo vivo en mi relación? ¿Cuál es el problema? ¿Por qué hay tantos divorcios en el mundo?

Ese fragmento del Génesis que leímos hace un rato, lo usó el mismo Jesús, para explicar que el matrimonio es para siempre, que no hay divorcio. Vamos a ver esta conversación que tuvo Jesús con los fariseos:

Y se le acercaron unos fariseos que, para ponerle a prueba, le dijeron: «¿Puede uno repudiar a su mujer por un motivo cualquiera?». El respondió: «¿No habéis leído que el Creador, desde el comienzo, los hizo varón y hembra, y que dijo: Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió no lo separe el hombre». Dícenle: «Pues ¿por qué Moisés prescribió dar acta de divorcio y repudiarla?» Díceles: «Moisés, teniendo en cuenta la dureza de vuestro corazón, os permitió repudiar a vuestras mujeres; pero al principio no fue así. Ahora bien, os digo que quien repudie a su mujer —no por fornicación— y se case con otra, comete adulterio». (Mateo 19, 3-9)

En este fragmento presenciamos una discusión entre fariseos, que conocen muy bien la ley, y Jesús, que les recuerda el texto del Génesis, primer libro de la Biblia. Para nuestra reflexión es importante el motivo de llegar al momento de querer divorciarse, cosa que está en contra del plan de Dios que ha dicho que son una sola carne, y lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre.

¿Cuál es el motivo que nos lleva a separarnos el uno del otro en la relación matrimonial? "La dureza del corazón". La dureza de mi corazón. ¿Saben cuál es el motivo más común de divorcios ahora? La diferencia de caracteres. ¡Qué descubrimiento tan grande! Dos personas tienen dos caracteres distintos... Ojo, por si acaso todavía no captamos la ironía, siempre tenemos caracteres distintos. Y matrimonio que se basa en el amor no se divorcia por diferencia de caracteres.

Detrás de este argumento realmente está la dureza del corazón, porque ni uno ni otro quiere cambiar, no quiere servir sino que quiere dominar, quiere que sea como "yo quiero". A eso se le llama dureza del corazón.

La segunda luz que nos da la Biblia hoy, es ver que el problema no está afuera, sino adentro, que mi corazón es duro, es de piedra, no quiere cambiar.

¿Y qué significado puede tener que el corazón es duro? Primero, es duro porque no quiere escuchar la Palabra de Dios. Segundo, es duro porque se enaltece, es orgulloso; es duro porque no quiere comprender al otro.

Tercera luz

Realmente el problema está en mí. Primero, ¿qué concepto de amor tengo? El concepto del amor cristiano nos lo describe Pablo en la carta a los Corintios:

El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo sopporta. El amor jamás se extingue, mientras que el don de profecía cesará, el de lenguas será silenciado y el de conocimiento desaparecerá. Porque conocemos y profetizamos de manera imperfecta; pero cuando llegue lo perfecto, lo imperfecto desaparecerá.
(1er Cor 13, 4-10)

Podemos ver qué significa amar y con ese concepto del amor podemos comenzar el camino para aprender el



fotografía: Juan García Ríquez

arte de amar. Porque el amor no es un sentimiento; nosotros no llegamos sabiendo cómo amar, es un arte que hay que aprender para poder vivir ese paraíso que nos describe el autor del libro de Génesis. El mismo Pablo habla de ser como un niño o ser como un adulto: "cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; cuando llegué a ser adulto, dejé atrás las cosas de niño." (1er Cor 13, 11) De ser niño a ser adulto hay un proceso de aprendizaje. Y así es con el amor, hay que aprender a amar. ¿Cómo hacerlo? Amendo, viviendo en una familia llena de amor. Bueno, pero seamos realistas, las familias muchas veces fallan. Sí, yo creo que todos los padres fallan en algún momento, unos más, otros menos, pero todos fallan. Entonces, ¿cómo aprender a amar?

Yo realmente veo una sola opción: aprender a amar de quien es el Amor perfecto, eterno, aprender a amar de Jesús. Lo que destruyeron nuestros primeros padres por el pecado original, lo redimió nuestro Salvador Jesús, el que dijo que no existe amor más grande del que ofrece su vida por sus amigos. Y Él ofreció su vida por nosotros, a la vez dando el significado del AMOR, que es la base de la vida matrimonial.

Te quiero invitar, pues, a entrar en la escuela donde el maestro es Jesús. En esta escuela vas a experimentar el paraíso del amor. Sin amor nuestra vida no tiene sentido; como dijo san Agustín: "si no quieres sufrir no ames, pero si no amas para que quieres vivir?". Me encanta este santo que es tan realista.

El amor implica sufrimiento. Mirando la cruz donde murió Cristo, siempre recuerdo esta verdad: el amor implica sufrimiento. Pero yo no quiero vivir sin amar. ¿Y tú?

"El amor produce en el hombre la perfecta alegría. En efecto, sólo disfruta de veras el que vive en caridad."

SANTO TOMÁS DE AQUINO

Pasos para consolidar una familia cristiana

Por Aliança de misericordia

El comienzo de una familia cristiana inicia con el sacramento del matrimonio de los padres, y de cómo se preparan para vivir esta nueva misión de formar un hogar. En el primer capítulo del Génesis, tenemos la cita "Dios creó al hombre a su imagen, lo creó a imagen de Dios; Varón y hembra los creó" (1,27). Sorprendentemente, la "imagen de Dios" tiene un paralelo explicativo precisamente en la pareja "hombre y mujer", es decir, la fertilidad de la pareja humana es "imagen" viva y efectiva de Dios que es el Creador de todas las cosas.

El vínculo conyugal está formado y ligado por dos grandes poderes: la voluntad humana y divina. Esta es la esencia del matrimonio. Este lazo es sagrado principal y esencialmente por la institución del Sacramento. Es un lazo que no se puede dividir, un vínculo que no se puede romper, como dice el padre Monsabré en su libro *El Matrimonio*.

Siendo así, el primer paso para consolidar una familia cristiana sería entonces el Sacramento del Matrimonio en sí mismo, es decir, que la pareja se santifique a través del sacramento.

El Dios Uno y Trino es una comunión de amor; y la familia, su reflejo vivo. A propósito, estas palabras de san Juan Pablo II son esclarecedoras: "Dios nuestro, en su misterio más íntimo, no es la soledad, sino la familia, ya que tiene en sí la paternidad, la filiación y la esencia de la familia, que es el amor. Este amor en la familia divina, es el Espíritu Santo". En conclusión, la familia no es ajena a su propia esencia. Este aspecto trinitario de la pareja encuentra una nueva representación en la teología paulina, cuando el apóstol relaciona a la pareja con el "misterio" de la unión entre Cristo y la Iglesia (cf. Ef 5, 21-33).

El primer milagro de Jesús se realizó en las bodas de Caná. Él ve, en ese hecho, la confirmación de la generosidad del matrimonio con el anuncio de que, a partir de ahora, el matrimonio sería un signo eficaz de la presencia de Cristo. En sus enseñanzas, el matrimonio entre hombre y mujer es indisoluble: fue Dios mismo quien lo estableció: "De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios ha unido, no lo separe el hom-



bre." (Mt 19, 6; cf. Catecismo de la Iglesia Católica, números 613-614). Por tanto, el amor fecundo se convierte en símbolo de las realidades íntimas de Dios (cf. Gn 1, 28; 9, 7; 17, 2-5.16; 28, 3; 35, 11; 48, 3-4).

Esta vocación, el matrimonio, es una invitación de Dios a un camino específico de santificación (Pigozzo, 2016). Por tanto, en el caso de las familias que empezaron de otras formas y que, por alguna razón u otra, no hay presencia de sacramentos, se necesita una mayor atención para poder regularizar su estado de vida y poder estar en comunión con la Santa Iglesia, y así poder llevarlos al Sacramento del matrimonio, más bendiciones serán otorgadas sobre ellos, la pareja y su descendencia, alejando todo mal, así como dice "y librándonos del mal" (Monsabré, 2018).

Sobre los propósitos del matrimonio, como trata el Código Canónico, 1917: "La procreación y educación de la descendencia es el fin principal del matrimonio; la ayuda mutua y el remedio para la lujuria son su fin secundario". (Pigozzo, 2016).

Como segundo paso tenemos que la pareja que forma la familia está llamada a recibir y cuidar las almas que les son confiadas por Dios —los niños— en su plenitud: cuerpo, intelecto y espíritu. Por eso la oración a través de la meditación de la palabra de Dios, debe ser el alimento diario de la familia consciente de que vive en un mundo que difunde valores anticristianos, pero es consciente que



fotografía: elespañoles

deben seguir con su vida de oración juntos, llevando a los miembros a imitar a la Familia de Nazaret. De aquí se desprende el tercer paso: hacer crecer a los niños en sabiduría y gracia, para que puedan alcanzar el cielo. Descubrir el papel de la familia es fundamental para construir una sociedad más justa, respetuosa y amorosa.

En el evangelio (Lc 2,52) “Jesús crecía en sabiduría, estatura y gracia, ante Dios y ante los hombres” señalando un trípode que indica un camino, la estructura de los miembros de la familia debe consolidarse. Dado que la sabiduría es, de alguna manera, estimulada y representa los estudios y conocimientos, siendo la parte intelectual y la estatura representa desarrollo físico y relaciones humanas sanas en general; esta consolidación en la familia se convierte en el cuarto paso, el cual la familia debe garantizar en los medios donde vive y trabaja. La gracia, por otra parte, corresponde a la vida espiritual, el alma que necesita ser abastecida con la vida de oración, incluidos los sacramentos y su experiencia.

El quinto paso es: el diálogo y la escucha activa como atención, la cual califica a una familia y ayuda a la relación generando entendimiento, lo que lleva a una mayor calidad en la convivencia y crecimiento en los lazos de la relación familiar. Es de fundamental importancia que no tardemos en perdonar o pedir perdón cuando sea necesario en medio de la familia, para que haya un nuevo comienzo

y cambio en la vida y no cree división. Sobre todo, experimentar el afecto entre hijos y cónyuges, manteniendo un amor fuerte y lleno de valores como la generosidad, el compromiso, la fidelidad y paciencia, porque así se propone animar a todos a ser signos de misericordia y proximidad a la vida familiar.

Por último, pero no menos importante, El Amor, que siempre sea un desborde de amor mutuo, tomando ejemplos reales y concretos fuera del hogar en forma de caridad, no sea que se vuelvan egoístas por amar solo a los suyos. Es por el amor de los padres que los niños se sienten motivados a apreciar los dones del matrimonio y la familia. Volviendo a Nazaret, las familias de nuestro tiempo, que desean ser familias, son invitados por la Iglesia a reflejar a Jesús, María y José. La lectura de los Evangelios nos hace identificar en ellos a una familia que ora (cf. Lc 2,41-42), que busca la voluntad del Padre (cf. Mt 1,18-24; Mt 2,13-23; Mc 3,33), afronta dificultades, ya por la falta de hospedaje en Belén o la persecución de Herodes (cf. Lc 2,1-7; Mt 2,13- 8), que trabaja (“¿no es éste el carpintero, el hijo de María?” - Mc 6,3), se enfrenta a la dura realidad de la cruz (“En la cruz de Jesús, su madre y la hermana de su Madre, María de Cleofás, y también María Magdalena” Jn 19,25). Los lazos familiares seguirán estando presentes en la preparación para la venida del Espíritu Santo, después de la Resurrección y Ascensión, en oración, con los discípulos de Jesús (cf. Hch 1, 14).

La batalla final: Matrimonio y familia en el medio de la guerra espiritual

Por Jacqueline Millán



Amigo lector, ¿sabía usted que además de la batalla por la supervivencia a causa del virus del COVID-19, también se encuentra usted en medio de otra batalla, y una que es decisiva? Pues sí, nadie escapa de ella. Todos estamos inmersos en la batalla final de una guerra eminentemente espiritual y muy antigua: la guerra entre el bien y el mal. Ahora paso a explicarles.

Desde niños nos han enseñado conceptos bien fundados sobre lo que es la familia, pero pienso que ha faltado decir que es una de las instituciones más antiguas de la humanidad. Si bien es cierto que ella es la base de la sociedad, como repetidamente lo afirman los libros, no es menos cierto que definitivamente la familia es, desde el punto de vista organizacional, lo más antiguo que puede conocerse antropológicamente hablando.

Sin embargo, aún podemos reducir más y llegaríamos a la primera pareja, conformada según voluntad de Dios, por hombre y mujer, planteada en el relato de la creación en el Génesis 1,27. Y si vamos más allá, en el versículo 28 del mismo capítulo dice: “Y los **bendijo** Dios y les dijo: Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que reptan por la tierra”. Más adelante, en el versículo 31, dice la Palabra: “Dios vio que todo cuanto había hecho era muy bueno”. No en vano la Palabra narra que la creación se da en 6 días de manera creciente, con un orden: reinos mineral, vegetal, animal, hasta llegar al Hombre, creado a imagen y semejanza del Creador, como culmen de lo bueno que Él creó. La pareja humana creada y **bendecida** por Dios, es la institución más antigua de la civilización. Institución como organismo que tiene un fin específico.

No es extraño que esta hermosa creación de Dios sea

atacada por el maligno, quien siendo el padre de la mentira, se ha dado a la tarea de armar emboscadas como la primera, narrada también en el capítulo 3 del Génesis; con las consecuencias por todos conocidas. Y así, en un largo camino de trampas a través de la historia, Satanás ha hecho caer en la tentación a miles de millones, colectiva o individualmente, para perjuicio de la humanidad. Pero en el siglo XXI, y tal como lo describen las apariciones de Nuestra Señora a los tres pastorcitos de Fátima, el ataque viene hacia estas instituciones naturales tan amadas por Dios: El Matrimonio y la Familia.

Esto se evidencia en una carta que Sor Lucía Dos Santos (vidente de Fátima) le escribió al Cardenal Carlo Caffarra, encargado por el Papa Juan Pablo II como planificador del Instituto Pontificio para los Estudios del Matrimonio y la Familia. En la misiva reza: “La batalla final entre el Señor y el reino de Satanás será acerca del Matrimonio y de la Familia. No teman, añadió, porque cualquiera que actúe a favor de la santidad del Matrimonio y de la Familia siempre será combatido y enfrentado en todas las formas, porque esta es el punto decisivo. Después concluyó: sin embargo, Nuestra Señora ya ha aplastado su cabeza”.

Ahora bien, El Cardenal Caffarra añadió que “hablando también con Juan Pablo II, uno podía sentir que la familia era el punto medular, ya que toca el fundamento de la creación, la verdad de la relación entre el hombre y la mujer entre las generaciones. Si el pilar fundamental es trastocado, todo el edificio se colapsa; y ahora vemos esto, porque estamos justo en este punto y lo sabemos”.

¿Y quién puede poner en duda esto? Si nos encontramos más que nunca frente a los ataques del maligno hacia ambas instituciones naturales de la creación. En el lí-

bro *Modernos ataques a la familia*, el padre Carlos Miguel Buela, destaca los enemigos tradicionales a la familia católica, y estos son fácilmente identificados por nosotros: El laicismo, el marxismo-comunismo, la masonería, la indiferencia religiosa, el hedonismo exacerbado y la vida licenciosa. Hoy permanecen estos ataques y se han sumado otras prácticas que se quieren revestir de legalidad, atendiendo a las preferencias y necesidades de ciertas minorías.

Durante los últimos cincuenta años las armas más sutiles para el desmoronamiento de los principios bíblicos para el hogar, se han puesto de manifiesto, apostólico.

aprovechando el auge de los “famosos”, o la moda que imponen como líderes, a quienes la sociedad moderna imita. Hoy en día el demonio pone sus juguetes sobre la mesa y distrae la atención del mundo, mientras por debajo de ella subyace su feroz apetito de acabar con la familia. El divorcio, el adulterio, la poligamia, el individualismo, la personalización, el estrés, forman parte de sus estrategias más conocidas. No obstante, hoy Satanás coloca a disposición de todos, distractores como la tecnología de los medios de comunicación, por ejemplo, para mantenernos lejos de la oscura realidad que se esconde en un entramado donde están incluidos gobiernos mundiales, empresarios de grandes corporaciones internacionales y organismos multilaterales que se han prestado para apoyar a quienes, en nombre de la “libertad”, piden la inclusión en todos los contextos de temas como la ideología de género, la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo, el aborto, la educación sexual hedonista, la eutanasia y la eugenésica como ingredientes de lo que san Juan Pablo II denominó la cultura de la muerte. Todos ellos son dardos incendiarios del maligno para atacar a la familia. Así pues, muchos de nosotros, cristianos católicos, caemos en sus trampas cuando no asumimos una posición contundente al enfrentar estos temas de la cultura de la muerte, hundiéndonos en el relativismo o la doble moral. Cualquiera de estos elementos de la cultura de la muerte, van directo al corazón de la familia y el matrimonio, y deben ser confrontados por nosotros con celo

Es tan insistente la acción del demonio, que incluso usa a personas para fraguar componendas que intentan hacer caer a las más altas autoridades de nuestra Iglesia Católica, sobre todo en temas que tienen que ver con el matrimonio igualitario, la aprobación del homosexualismo, entre otros. Son innumerables, y hasta sutiles, las formas de penetración en la sociedad de estos constructos culturales deformadores de la familia: la programación infantil “inclusiva” de muchos canales de TV, la publicidad, la música, el cine, la educación sexual integral, y ahora las redes sociales, que sirven de canales para vendernos conductas que están a la “moda” y que son atractivas para jóvenes y niños.

Todo lo que es contrario al modelo original que Dios dispuso en su creación, sencillamente no puede ser natural, ni bueno. Y no se trata de excluir, de ser intolerantes, ni de ser anticuados. Se trata de seguir el plan como Él, en su infinita sabiduría, lo estableció. La finalidad del matrimonio es la procreación. Dentro de la familia se establecen los lazos más importantes de un individuo. Es el lugar donde el ser se hace persona; por esto es tan importante, porque es el tesoro de la creación y porque, como dice el Papa Francisco en su Encíclica *Amoris Laetitia*, la familia no es un problema, es una oportunidad. Usted es una persona que se formó en familia y que seguramente formó o desea formar una. ¿Comprende por qué está usted dentro del conflicto? No podemos ser indiferentes. Dios bendiga, a la Familia de la UAC-Venezuela.



Respirese en el hogar doméstico aquella caridad que ardía en la familia de Nazaret; florezcan todas las virtudes cristianas; reine la unión y resplandezcan los ejemplos de una vida honesta.

SAN JUAN XXIII

San José, santo *padre* de familia

Por Pbro. Gabriel Santos, S.J.

Tomado del libro *Evangelizar hoy y en toda oportunidad* (1995), de Ediciones Trípode. Págs. 34 a 41

Dicen que un día preguntó Napoleón en un momento de crisis de la patria: ¿cuál es la mayor necesidad de Francia? Y una mujer, que era considerada como la más erudita de Francia, respondió: buenas madres.

Yo añado: buenos padres y buenas madres.

Y esa es la mayor necesidad del mundo hoy. Existen actualmente mujeres que quieren ser casadas o vivir como casadas, pero sin ser "madres". Y hay hombres que no quieren ser "padres", pero sí ser maridos, u otra cosa menos "bonita", vivir como esposos, pero sin carga de hijos. Para algunos, hoy la profesión de padre resulta desagradable.

Pero no basta tener madres y tener padres. Se necesitan que sean buenos. De san José dice el Evangelio que era un "varón justo" (Mt 1, 19). Para la Biblia "el justo" es el santo. Pocos son los hombres canonizados por la propia inspiración del Espíritu Santo en la Biblia, y uno de esos es san José: *varón santo*. Se ve que en la Biblia la santidad no era monopolio de las mujeres. Y hoy, ¿qué pasa?

San José no solo era santo, sino un padre de familia santo.

No es padre carnal, corporal

Padre, decía públicamente una profesora, no es el que engendra, sino el que además de engendrar cuida, alimenta al hijo. El que engendra y no educa no es padre es un "mal hombre". Y ella, una "mala mujer".

Damos demasiada importancia a la paternidad y maternidad corporal, material. De ahí la preocupación de tantos padres por la educación de los hijos. Se la dejan al Estado. Y así, el Estado se convierte en "padre" y manipula a los ciudadanos a su antojo. Pero dentro de poco —se puede prever— el Estado va a constituir incubadoras gigantes para que los ciudadanos tengan por padre a una probeta. Y así nacerán sin padre, ni madre, ni hermanos, ni tíos, ni primos; sin familia, sin corazón.

La base del matrimonio no puede reducirse a lo biológico, corporal y sexual. El hombre es también espíritu, es también alma. La estatura corporal ha crecido, pero el espíritu se está quedando demasiado corto. Insisto en que san José no fue padre carnal: "antes de convivir se halló haber concebido María al Espíritu Santo". (Mt 1,18)



San José fue *padre adoptivo*, es decir, se responsabilizó de la crianza y educación de Jesús. Le dio el apellido y descendencia de David. El fue quien le impuso el nombre de Jesús (Yahvé salva). Hoy hay niños con padres, pero sin nadie que se responsabilice por ellos.

En un colegio rico de Caracas, un niño de familia millonaria iba mal oliente, sin lavarse, sucio y peor vestido. La monja que le daba clase le dijo cariñosamente “dile a mamá que te cambie la ropa”. Y el niño (sin padre ni madre) dijo “yo nunca veo a mamá. Cuando llego del colegio, ella está en el club. Cuando me levanto por la mañana está durmiendo”. Y se echó a llorar. Tenía por madre a una irresponsable. San José era responsable y se responsabilizó. No descargó en el Estado el cuidado del hijo adoptivo.

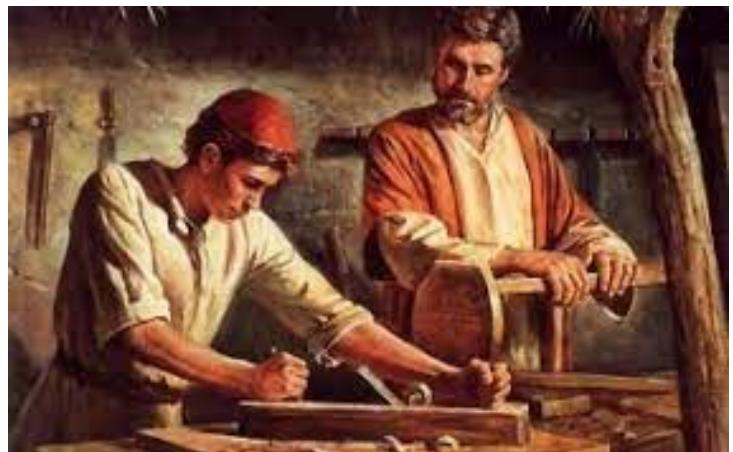
San José fue padre legal, ante la ley “según se creía”, aparentemente (Lc 3,23). Fue el hombre de confianza de Dios para defender el buen nombre de María y de Jesús. Fue un hombre que le dio buen nombre ante la sociedad. ¡Cuántos hijos lloran el mal nombre, la mala fama que el padre da a la familia!

San José fue el padre *custodio* de Jesús y de María. Los padres no se han de convertir en policias de la casa, pero han de cuidar la casa. Yo veo en el campo cómo, al atardecer, los pobres recogen las gallinas y los animales domésticos para que no se los roben. Es que esa es la hora de trabajo de los lobos, los zorros, las garduñas y ladrones en general. Pero veo que en la ciudad la noche es la hora de salir a la calle, no sé si a robar o a ser robados. San José cuidó: se cuidó a sí mismo, cuidó a María, su esposa, y cuidó a Jesús.

San José fue un *educador*. “Jesús crecía en edad, en sabiduría, en gracia delante de Dios y delante de los hombres” (Lc 2,52). ¿Y quién sino san José fue quien lo inició y lo acompañó en ese crecimiento? Como detalle, aunque no lo dice el Evangelio, lo sabemos: cada mañana, cada mediodía, cada noche, José dirigía la oración en la familia. Toda la familia israelita oraba tres veces al día. Y el sábado era José quien los llevaba a la sinagoga. No, José no mandaba a Jesús y a María a la sinagoga y él se iba a la taberna. El culto judío era eminentemente masculino, varonil y viril.

San José fue, pues, el cabeza de la familia de Nazaret. Suelen decir que el hombre es la cabeza y la mujer es el corazón de la familia. Y san José fue un hombre con cabeza, con la cabeza bien puesta. San José no fue ningún cuidado, ningún bendito, que no sabe sacar las castañas del fuego. Fue un hombre que, emigrante en Egipto, supo abrirse camino, aun ignorando la lengua. Y a la vuelta supo abrir de nuevo su taller. Fue indocumentado y honrado a carta cabal. San José no fue un apocado y cobarde. Fue todo un santo en su patria y en el extranjero.

San José, santo y carpintero



Propiamente hablando fue el “artesano”, el “técnico”, que viene del griego *tekton*. José era el carpintero, el herrero, el albañil, el hombre que sabía hacerlo y arreglarlo todo.

Qué interesante un pueblo con carpinteros, albañiles, herreros y técnicos santos. Qué formidablemente harían las cosas, rápidas, económicas y duraderas. “Lo que hacéis, hacedlo con toda el alma, como para servir al Señor, y no a los hombres: sabiendo bien que recibiréis del Señor una recompensa, la herencia eterna. Servid a Cristo Señor”. (Col 3, 23-24)

Y si nosotros, los clientes, tomáramos conciencia de que el afilador, el mecánico, el carretero (ahora lo llamamos con palabra francesa: el chofer), el fontanero, el electricista, el ascensorista... Son padres de familia, son los co-profesionales de san José y de Jesús, tal vez los respetáramos más, les pagáramos mejor y les escatimáramos menos.

La necesidad del mundo es de algún que otro o muchos “san José” por todos lados y en todas las profesiones.

Dice san Bernardino de Siena: “La norma general, que regula las gracias singulares a cada creatura racional determinada es de la que, cuando la gracia divina elige a alguien para un oficio singular o para ponerle en un estado preferente, le concede todos aquellos carismas que son necesarios para el ministerio, que dicha persona ha de desempeñar”. (Lect. 2^{da}, liturgia de las horas: san José).

He ahí la base de lo que en algún tiempo denominaban: “teología de la gracia de estado”. En todo oficio y profesión se puede ser santo y estamos llamados a serlo. Consecuencia es que: se puede juntar “ser santo y carpintero/tener a Dios propicio / y escaso el pan”.

En toda profesión y oficio podemos y debemos ser santos. Por cierto que poco, y muy poco, se aprecia hoy el trabajo manual. Poco se aprecia a los san José y santa María de Nazaret, obreros manuales.

San José fue el portador de Jesús

Muchos devotos tiene san Cristóbal porque, dicen, llevo a Jesús en sus hombros. ¿Leyenda? Pero hay un hombre que ciertamente lo llevó de Belén a Egipto y de Egipto a Nazaret.

Cada cristiano ha de ser un *Cristo-bal*, un *Cristo-foro*, un portador de Cristo, un Cristo viviente, ambulante por nuestras calles, fábricas y colegios. Cada cristiano debe ser un *Cirineo* que ayude a Jesús en los pobres, en los hermanos.

No sé si es verdad la leyenda de san Cristóbal y la aparición del Niño Jesús a san Antonio y a san Estanislao, pero sé que hubo un hombre que sí llevó muchas veces a cuestas a Jesús niño. Y hubo una mujer que también lo hizo, lo llevó en brazos: María de Nazaret.

San José fue un seglar, un laico

De Jesucristo no podemos de ninguna manera decir que fue laico. El fue ontológicamente sacerdote: era Dios y era hombre; aunque no perteneció a la clase sacerdotal, porque vino a acabar con todas las clases sociales y con los profesionalismos. Jesús fue sacerdote de día y de noche, la semana entera y el año entero, sin días, ni horas libres. No ejerció, fue. Con frecuencia el que ejerce no es o no se siente “ser”.

San José fue plenamente laico. Es el primer santo del Nuevo Testamento. Como María fue seglar y es la primera santa y la más grande del Nuevo Testamento. La santidad no es monopolio de los religiosos y sacerdotes.

San José fue un laico excepcional:

Fue padre sin ser padre, fue padre sin engendrar. Padre no es el que engendra sino el que cuida, educa, alimenta y viste al hijo. San José no engendró pero fue un auténtico padre, porque cuidó a Jesús y cuidó a su madre.

Fue un marido cuya esposa permaneció virgen antes del parto, en el parto y después del parto. Fue un marido que nunca tuvo relaciones sexuales. Hoy todo el afán es el averiguar cómo tener relaciones sexuales sin tener hijos. San José vivió como un hombre extraordinariamente normal con la mujer más extraordinaria y más normal, sin tener relaciones sexuales. Ya sé que Freud y a los freudianos eso se le antojará “fabula y mito”.

El matrimonio de hoy resolvería la mayor parte de su problemática, si antes del matrimonio existiera la virginidad, y en el matrimonio hubiera “castidad”. Ya se entiende de castidad conyugal, pero castidad. ¿Qué es castidad?

Finalmente hay que decir de san José que es el hombre que mejor murió, acompañado de María y acompañado de Jesús. Es por eso el patrono de la Buena muerte.

Y todavía habrá quien pregunte “¿de Nazaret puede salir algo bueno?” ¡Cómo nos equivocamos con nuestros criterios clasistas, regionalistas y racistas!

Para terminar les dejo con este romance de Sor Juana Inés de la Cruz, la monja jerónima mexicana:

Escuchen qué cosa y cosa
tan maravillosa, aquesta:
un Marido sin mujer,
y una casada Doncella.

Un padre que no ha engendrado
a un hijo, a quien Otro engendra;
un Hijo mayor que el padre,
y un Casado con pureza

Un hombre, que da alimentos
al mismo que lo alimenta;
cría al que lo crió, y al mismo
que lo sustenta, sustenta.

Manda a su propio Señor,
y a su Hijo Dios respeta;
tiene por Ama una esclava
y por Esposa una Reina.

Celos tuvo y confianza,
seguridad y sospechas,
riesgos y seguridades,
necesidad y riqueza.

Tuvo en fin, todas las cosas
que pueden pensarse buenas;
y es, en fin, de María esposo,
y de Dios, padre en la tierra.



La paternidad de san José en san Vicente Pallotti (1^{era} parte)

Por Denilson Geraldo¹

Tomado de la revista *Apostolato Universale*, volumen 22, número 51; publicada en febrero de 2021

Traducido del italiano por Pilar de Dessi

Introducción:

El 8 de diciembre de 2020, el Papa Francisco publicó la Carta Apostólica *Patris Corde*¹ sobre san José, para conmemorar los 150 años de la declaración de san José como Patrón de la Iglesia Católica por parte del beato Pío IX.

La Carta presenta una reflexión personal y se coloca en el contexto de la pandemia sanitaria COVID 19 vivida por toda la humanidad. El corazón del Santo Padre está cercano a las personas enfermas, a los pobres que no consiguen trabajo, a los inmigrantes, a los refugiados. En esta situación pandémica, el Papa Francisco presenta a san José como modelo de ayuda y de caridad.

San José es una referencia de amor por la familia, el padre que protegió al hijo putativo y a su legítima esposa, María Santísima. San José —y este es el intento del santo Padre— es también un modelo de trabajo escondido que escribe una historia hecha cada día en la simplicidad responsable de un trabajo por el bien de la humanidad. Estos son los médicos, enfermeras, empleados de supermercados, personal de limpieza, curadores, transportistas, las fuerzas del orden, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos otros. La certeza es que nadie se salva por sí solo; en vez de sembrar pánico, el trabajo escondido pero eficaz, es fundamental para la vida social; es signo que infunde esperanza y

ejercita la paciencia.

San José también es un modelo en el interior de las familias que, en este tiempo de pandemia, tienen que estar en casa y pasan todo el día juntos, alternando trabajo, oración y atención recíproca.

El mundo puede encontrar en san José, el hombre que pasa inadvertido con su presencia cotidiana y discreta, un intercesor, un sostén y una guía.

En esta perspectiva se coloca la persona de san Vicente Pallotti, que siempre estuvo conectada a la persona de san José. En la carta apostólica *Patris Corde* el Papa Francisco presenta siete características de la personalidad de san José que son también de san Vicente Pallotti. De esta manera, la devoción de Pallotti a san José es también un modelo para la familia palotina que trata de actualizar el carisma del mundo contemporáneo en medio de una pandemia.

1. Fundamento bíblico e histórico de la devoción a san José.

La Biblia utiliza diferentes nombres e imágenes para designar la realidad de Dios.

Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, nos presentan a Dios bajo la imagen del Padre. A través de la Paternidad Divina el pueblo de Israel tiene una singular y personal relación con Dios y entre ellos la soberanía (Is 64,7; Dt 32,6; Gen 31,9). La imagen de Dios manifestada en Cristo prolonga la revelación del Antiguo Testamento y adquiere nuevos elementos de los cuales san José hace parte².

El Papa Francisco, en su carta apostólica *Patris Corde*, hace referencia a los principales episodios de la vida de san José en las Escrituras³, presentando a los dos evangelistas, Mateo y Lucas, que meten en relieve, no con tantos argumentos, pero suficientes para comprender cómo se desarrolló su paternidad y su misión.

¹ Francisco, *Patris corde*, Carta Apostólica en ocasión del 150º aniversario de la declaración de San José como Patrono de la Iglesia Universal, Librería Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2020

² Jüritsch, Martin, *Sociología de la paternidad, el papá en la familia y en el mundo —Un análisis antropológico*, Petrópolis, 1970, págs. 168171

³ Francisco, *Patris corde*, Carta Apostólica, págs. 3-5

San José tenía una profesión, era carpintero (Mt 13,55); se casó con María (Mt 1,18; Lc 1,27) y fue llamado hombre justo (Mt 1,19). Ser llamado "justo" es el principal honor de la escritura porque Dios es el justo y la virtud de la justicia es una participación del Ser de Dios. San José siempre estuvo listo a realizar la voluntad de Dios, manifestada en la Ley (Lc 2,22.27.39), fue también obediente a Dios que se manifestó en sus cuatro sueños (Mt 1,20; 2,13.19.22).

Durante el viaje a Belén, para obedecer el decreto del Emperador para censar, presenció el nacimiento del Mesías en el pesebre porque no había puesto para ellos (Lc 2,7). Fue testigo de la adoración de los pastores al Niño (Lc 2,8-20), que representaban al pueblo de Israel, y de la adoración de los Magos con sus regalos (Mt 2, 1_12), que representaban el pueblo pagano. San José tomó la responsabilidad de la paternidad legal de Jesús y le dio el nombre revelado por el Ángel, porque Él salvará el pueblo de sus pecados (Mt 1,21). Después del nacimiento de Jesús, san José y la Virgen presentan al Niño en el templo y escucha la Profecía de Simeón de la espada sobre Jesús y María (Lc 2, 23-35). Se convirtió en migrante con Jesús y María durante la persecución de Herodes (Mt 2,13-18). Cuando regresó a su patria de Egipto, vivió en la pequeña ciudad de Nazaret de Galilea, de donde se decía que "no sale profeta de Galilea" (Jn 7,52) y tampoco "podrá venir algo bueno" (Jn 1,46). Cuando Jesús tenía doce años, durante un peregrinaje a Jerusalén; José y María estaban angustiados en la búsqueda del Niño que después de 3 días encontraron en el templo entre los doctores de la Ley (Lc 2, 41-50)

En la Patrística, san José es llamado "hombre justo", o sea israelita perfecto, judío modelo, obediente a la voluntad de Dios. Los Evangelios de la infancia, leídos sin prejuicios, dan fe de que el matrimonio entre María y José es un matrimonio válido, y sin embargo virginal, en el cual José lleva a cabo su rol de padre putativo de Jesús. Los apócrifos, sin noticias históricas, se abandonan a la reconstrucción de datos fantásticos, y sus contribuciones doctrinarias no modifican lo mencionado en el Nuevo Testamento. Ningún Padre dedicó una obra a la figura de san José, aunque han dejado interesantes observaciones. En los primeros siglos, la prioridad era explicar el matrimonio de José con María. Antes de que Agustín, apegándose a la ley romana, dijera que entre María y José hubo un verdadero matrimonio, porque el consentimiento es la raíz de ello (De cons. evan, II, 12,2; De nupt. et conc. 1,11,12; Sermo 51), Hilario, Jerónimo y otros lo calificaron como de nombre; otros en cambio lo mantienen como jurídico otros, en cambio, solo putativo. Todos, sin

embargo, concuerdan en afirmar que José vivió con María un matrimonio casto. En la Patrística siriaca, Afraates observa que José transmitió a Jesús no la paternidad biológica sino la paternidad que le viene de Adán, embellecida con la bendición de Dios y el rol de padre putativo como ministro personal de Dios. El Medioevo tuvo un notable desarrollo en la exaltación a la dedicación a María y Jesús. Bernardo de Claraval, retomando una idea de Pedro Crisólogo que esbozaba un paralelismo entre José del Antiguo Testamento (Gen 39. 40. 41.) y José del Nuevo Testamento, vio en el matrimonio con María un símbolo del matrimonio de la humanidad de Cristo con la Iglesia⁴.

San Vicente Pallotti fue muy devoto de san José y decía: "Confío todo, todo, todo, y hagamos todo y propaguemos la devoción de san José, esposo de María"⁵. También "la oración frecuente, las jaculatorias, la meditación, las lecciones espirituales, la visita diaria a Jesús Sacramentado, a María Santísima y a san José, sea el alimento de cada día de vuestra vida"⁶. Era necesario que si hiciese "gran cuenta de la verdadera devoción a san José, esposo de María, le ayudase a agradecer a la Santísima Trinidad por todos los dones y privilegios de los que se ha enriquecido"⁷. San Vicente Pallotti, por su parte, pedía "estamos en la novena del Gran Patriarca san José, y por eso, recordemos que fue revelado a Santa Brígida (*Totum desiderium Joseph fuit obedire voluntati Dei*) propaguemos incansablemente la devoción de san José"⁸.

El Papa Francisco afirma en la Carta Apostólica *Patris Corde*, que ningún santo ha tenido tanto espacio en el magisterio pontificio como José. Poco tiempo ha que el beato Pío IX lo declaró Patrón de la Iglesia Católica. El venerable Pío XII lo presentó como Patrón de los trabajadores. Juan Pablo II lo llamó "Guardián del Redentor", y el pueblo lo invoca como Patrón de la buena muerte. En fin, Francisco presenta la paternidad de san José en siete aspectos: amor, ternura, obediencia, recibimiento, coraje creativo, trabajo y a la sombra de Dios Padre.



⁴ Perette, E., *San José en el Diccionario patrístico y de la antigüedad cristiana, volumen II (G-Z)*, págs. 1616-1619

⁵ OCL I, págs. 45, 61

⁶ OCL II, pág. 79

⁷ OCL VII, pág. 157

⁸ OCL I, pág. 14



En portada...

El culto de san José nació en la Edad Media como consecuencia de la devoción a la infancia de Jesús. La fijación de la fecha es puramente fortuita. Los grandes propagadores de la devoción al Custodio del Redentor fueron san Bernardo y santa Teresa de Jesús. El papa Gregorio XV elevó la celebración a fiesta de precepto en 1621. Pío IX, en 1870, declaró a san José Patrono de la Iglesia universal. Los textos de la misa destacan la ascendencia davídica de san José (2 Sam 7,4-5.12-14.16), la misión que le fue confiada y su condición de justo (Mt 1,16.18-21.24; o bien Lc 2,41-51) y de creyente (Rom 4,13.16-18.22). Las oraciones y el prefacio se refieren a su entrega solícita y fiel a María y al Hijo de Dios, y a la protección sobre toda la familia cristiana.

La fotografía de la portada fue tomada del portal cathopic.com, del usuario Angélica Mendoza.

2. San José y san Vicente Pallotti fueron amados por la gente.

El Papa Francisco afirma en la carta apostólica *Patris Corde* que el punto de referencia de la vida y la grandeza de San José, ha sido el ser esposo de María y padre de Jesús⁹. Ha hecho de su vida servicio y sacrificio al misterio de la Encarnación. Por esta misión suya en la familia de Nazaret, san José ha sido siempre amado por el pueblo cristiano, y son incontables el número de Asociaciones, Congregaciones, Hermandades dedicadas a san José.

Realmente, muchos son los santos devotos a san José, de modo particular san Vicente Pallotti. En sus obras completas encontramos algunas oraciones que exaltan la figura de san José, siempre unido a la persona de Jesús y María. Ejemplo:

Oh glorioso patriarca san José, por aquel fervoroso amor con el que has amado a nuestro querido Jesús y a nuestra querida Madre María, con toda la eficacia de tu valiosa intercesión, obtén para nosotros y para todos de todo el mundo, ahora y siempre, el don de una vida de perfecta preparación a la muerte, y la gracia de encontrar la preciosa muerte de los justos, y de morir diciendo Jesús, José y María, expire en paz con vosotros el alma mía; y agradeciendo como si ya lo hubiésemos obtenido, ofrezcamos al Padre eterno, la sangre preciosísima de Jesucristo. Así sea. Gloria al Padre (3 veces)¹⁰.

San Vicente Pallotti estuvo particularmente unido con el matrimonio de la Virgen con san José. La fiesta del

matrimonio de María santísima y san José se difundió en Francia al inicio del siglo XV. Adoptada por muchas órdenes religiosas, la celebración del matrimonio de la Virgen con san José, se difundió por todas partes, fijada para el 23 de enero. Benedicto XIII la introdujo en el Estado Pontificio en 1725.

El 22 de enero de 1850, cuando iban a administrar una medicina a san Vicente Pallotti; se dieron cuenta que estaba agonizando. Enseguida llamaron al rector don Vaccani, recitaron las oraciones del moribundo y le dieron una vez más la absolución. Después de algunos minutos don Vicente “sin dar ningún signo de muerte próxima, es decir, de lágrimas, de contorsiones, de fijación de pupilas; expiró plácidamente, dejando a sus hijos entre el dolor y la consolación, pensando que tenían a su padre en el Paraíso”¹¹. Eran cerca de las 22:45 del 22 de enero de 1850, una hora y un cuarto antes de que comenzara la fiesta del Matrimonio de la Virgen María y san José.

En efecto, la devoción a san José ha sido un punto de referencia en la vida de san Vicente Pallotti, al punto que presentaba características similares a san José, realizando su misión con Jesús y María Santísima y siendo amado por la gente. Salvatore Proja, en 1851, escribió sobre san Vicente Pallotti:

¿Quieres un sutil pensador, un ingenioso disputador, un fácil orador de elocuencia latina? Así era Vicente.

¿Quieres un intérprete ingenioso y fiel de la Santa Escritura, de las Doctrinas menos visibles de los Pa-

⁹ Francisco, *Patris corde*, Carta Apostólica, págs. 8-10

¹⁰ OCCC III, pág. 259

¹¹ Todisco, F., *San Vicente Pallotti, profeta de la espiritualidad de comunión*, Roma 2004, págs. 738-739

dres, de los sutiles argumentos del gran Aquinate? Así era Vicente. ¿Quieres tú quien aclare tus dudas, quien declare con calma tus dificultades, quien sazone con erudición tus insípidas respuestas? Así era Vicente. No digo nada de su celo, de las curas que expandía en nuestro beneficio, de sus cálidas exhortaciones, con las que nos enfervorecía a la adquisición del saber no vanidoso y secular, sino humilde y el cual es conveniente al ministerio sacerdotal¹².

3. La ternura de san José y la misericordia en san Vicente.

El Papa Francisco considera la ternura de san José como una característica fundamental de su personalidad. Jesús “crecía en sabiduría, en edad y en gracia, delante de Dios y los hombres” (Lc 2, 52), y vio la ternura de Dios Padre en la persona de san José, formado en las huellas de los salmos, en los que se ve la ternura de Dios hacia todos (Sal 145,9). El Papa Francisco enlazó la ternura de san José con Jesús y María a la manifestación de la misericordia de Dios.

Realmente, continúa Francisco, la historia de la Salvación que se realiza a través de la debilidad humana, es una historia sobre la ternura de Dios que muestra su misericordia hacia la humanidad. La fragilidad humana es tocada por la ternura como una medicina eficaz contra el pecado. San José y san Vicente Pallotti fueron amados por el pueblo por su ternura, por su corazón misericordioso; permitiendo a todos comenzar de nuevo¹³.

El padre Vicente Pallotti manifestó la misericordia divina a través de su ministerio sacerdotal. Ser sacerdote es una vocación divina, un llamado de Dios a una misión en la Iglesia y con la Iglesia por la santificación de la humanidad. Ser sacerdote se realiza en circunstancias diversas y depende del contexto histórico en el cual se encuentra cada uno. Sin embargo, algunas acciones son comunes y no cambian en el contexto, por ejemplo, la reconciliación a través del sacramento de la penitencia. Conocer los pecados de las personas y ayudarles a encontrar la misericordia (Dios mismo), permite al sacerdote una experiencia única para ser otro Cristo en el mundo.

San Vicente Pallotti fue un gran confesor y director espiritual. Conocía la persona humana como el mismo Cristo (Jn 2,25). Pallotti no evitó el reto de enfrentar los límites y las miserias para encontrar a Dios Amor. El descubrimiento de la ternura de san José y el descubrimiento de un san Vicente como maestro de la reconciliación, es ahora esencial para la cultura en que vivimos. La violencia que aflige las familias, los lugares de trabajo, las escuelas, el mundo de la política y los intereses internacionales, nos muestra que la vida humana es un grito para una cultura



de la misericordia, un grito para la reconciliación.

El sacerdocio de san Vicente al servicio de la reconciliación era una verdadera opción por los pobres, y por este motivo, como san José, fue amado por el pueblo.

El sacerdote que escucha a su pueblo es capaz de sintonizarse con sus necesidades materiales y espirituales, comprender el alma humana, aliviar el peso del sufrimiento diario, reconocer que nadie está definitivamente acabado, sino que estamos todos en la vía de la perfección que encuentra su complemento en Cristo.

El sacramento de la reconciliación es la apertura de la conciencia a Dios a través de la Iglesia (el confesor). Dios, conociéndonos, creados a su imagen y semejanza, sabe que la persona debe hablar de sus miserias con alguien para liberar lo que aprisiona el alma humana, de modo que pueda volar más alto. El alma reconciliada da frutos de caridad hacia los otros porque el primer mandamiento es amar a Dios misericordioso sobre todas las cosas. Estar frente a la verdad sobre sí mismo, hablar de los propios límites para abrirse a la caridad con el empeño de la familia y de la realidad social, son señales de un cristiano que transmite la cultura de la paz¹⁴.

¹² Proja, S., *Vicente Pallotti*, en *L'album, revista literaria y de Bellas artes*, año XVII, n. 13, 25 de mayo de 1850, Tipografía de las Bellas Artes, Roma 1851, pág. 98.

¹³ Francisco, *Patris corde*, Carta Apostólica, págs. 11-13

¹⁴ Geraldo, D., *El testimonio de amor en el sacerdocio de san Vicente*, en *Regina degli Apostoli*, año XCVI, n. 1, enero-febrero 2018, Roma, pág. 3



4. San Vicente Pallotti exalta la obediencia de san José, padre en la obediencia.

El Papa Francisco, explica la obediencia de san José por medio de cuatro sueños¹⁵. En el primer sueño el Ángel lo ayuda a resolver su grave dilema: “no temas tomar contigo a María, tu mujer, porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt 1, 20-21). Su respuesta fue inmediata: “Cuando despertó del sueño, hizo como le ordenó el ángel” (Mt 1,24). Con la obediencia él superó su drama y salvó a María.

En el segundo sueño el ángel le ordena a José: “Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate ahí hasta que te avise: Herodes, quería encontrar al niño para matarlo” (Mt 2,13). José no dudó en obedecer sin hacer preguntas sobre las dificultades que encontraría: “él se levantó en la noche, tomó al niño y a su madre y se refugió en Egipto, donde se quedó hasta la muerte de Herodes” (Mt 2, 14-15).

En Egipto, José, con confianza y paciencia, espera el aviso del ángel para regresar a su pueblo. Apenas el mensajero divino, en un tercer sueño, después de informarle que los que buscaban al niño para matarlo habían muerto, le ordena levantarse, tomar al niño y a su madre y regresar a la tierra de Israel (Cfr. Mt 2, 19-20), una vez más obedece sin protestar: “se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tienda de Israel” (Mt 2, 21). Sin embargo, durante el viaje de retorno, cuando supo que en Judea reina-

ba Arquelao en el puesto de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí. Advertido entonces en sueños —y es la cuarta vez que sucede— se retiró a la región de Galilea y fue a vivir en una ciudad llamada Nazaret (Mt 2, 22-23).

La creencia de que los sueños son medios de comunicación divina o, en cualquier caso, medios ocultos para conocer el futuro, era muy difundida en el antiguo Medio Oriente. El sueño era concebido como una comunicación directa o como un fenómeno simbólico, cuya interpretación revelaría el futuro. En el Evangelio de Mateo, en la narración de la infancia, estos sueños son comunicaciones directas. El sueño de la esposa de Pilato para que este no se ocupara del juicio contra Jesús —es mencionado sin ningún detalle (Mt 27,19). En los Hechos de los Apóstoles no se usa el término “sueño”, por cuatro veces Pablo recibe comunicación en “una visión nocturna”. El hombre de Macedonia le pide venir a ayudarlo: esta es ocasión para el primer viaje misionero de Pablo en Europa (He 16.9). Por una visión del Señor, Pablo es animado a quedarse en Corinto (He 18,9); una visión del Señor le asegura que irá a Roma (He, 23,11); un ángel del Señor le asegura que él y los pasajeros del barco escaparán de la muerte (e 27, 23-ss). Tanto Mt 1-2, como la segunda parte de los Hechos de los Apóstoles, presentan una concepción teológico-literaria que no encontramos en el Nuevo Testamento. Consiste en recalcar la intervención de Dios en la historia: las acciones de los personajes principales están directamente sujetas a la guía de Dios, precisamente como se manifiesta en los sueños¹⁶.

¹⁵ Francisco, *Patris corde*, Carta Apostólica, págs. 14-18

¹⁶ Sueño, en el *Diccionario bíblico*, Citadella Editrice, Asís 1973, págs. 938-940

San Vicente Pallotti vivió la obediencia, no en forma de los sueños, sino imitando a Jesús en la familia de Nazaret y puso este precepto en la Regla fundamental, los 33 puntos, a todos los que quisieran la vida común en la Congregación:

Nuestro Señor Jesucristo se sometió a ser justo, y gobernado por María Santísima y san José, ellos fielmente, con amor y humildad, lo sostuvieron y gobernarón; así todos nosotros por amor de N. S Jesucristo, nos someteremos a cualquier Superior, y todos los Superiores fielmente, con amor y humildad, gobernarán a sus súbditos, es decir, sus hijos espirituales¹⁷.

Francisco también afirma en la carta apostólica *Patris Corde* que, a su vez, el evangelista Lucas dice que José enfrentó el largo e incómodo viaje de Nazaret a Belén por la ley del Emperador César Augusto, referente al censo que imponía que todos tenían que registrarse en la ciudad de origen. Es así que, en esta circunstancia, nace Jesús (Lc 2,1-17), fue inscrito en el registro del Imperio, como todos los niños. San Lucas, en particular, subraya que los progenitores de Jesús observaron el cumplimiento de la ley civil y de la Ley de Dios: el rito de la circuncisión de Jesús, la purificación de María después del parto, la ofren-

da del primogénito a Dios (Lc 2,21-24). En su papel de jefe de familia, san José enseña a Jesús a ser sometido a sus padres (Lc 2,51), según el mandamiento de Dios (Ex 20,12)¹⁸.

San Vicente Pallotti interpreta estos episodios de la vida de la familia de Nazareth así:

Nuestro Señor Jesucristo, una vez encontrado en el Templo por san José y María SS, su madre, regresó a Nazareth, y dice el Evangelio que hasta la edad de 30 años "evat subditus illis", era obediente, sometido a María y a José, uniendo el ejercicio de todas las virtudes (...) y la perfección en nosotros en el mismo ejercicio del Santo Ministerio debemos esforzarnos por vivir en la más perfecta Obediencia y Sumisión; y para que sea así debe ser: 1) *Cristiana y religiosa*, por un principio de fe(...) 2) *universal*. 3) *indiferente*, obedecer cualquier mandato de cualquier Superior. 4) *exacta e íntegra*. 5) *pronta* (...). 6) *ciega*. 7) *simple* (...). 8) *humilde y respetuosa*. 9) *cordial y afectuosa*¹⁹.

De todos estos hechos se demuestra que José fue llamado por Dios a servir directamente a la Persona y misión de Jesús, a través del ejercicio de su paternidad y de la obediencia a Dios Padre.

• • •

¹⁷ Regla n. 11 en *OOCC III*, pág. 67

¹⁸ Francisco, *Patris corde*, Carta Apostólica, págs. 16-17

¹⁹ Regla n. 20 en *OOCC III*, pág. 71





La obediencia

Noris Durán

El valor de la obediencia quiere decir acatar la voluntad del que manda, de lo que establece una norma o de lo que ordena la ley.

En la obediencia subyacen otros valores como la confianza, la observancia, la docilidad (del que obedece) responsabilidad, la justicia y la humildad (del que manda).

Desde que nacemos hasta que nos despedimos del mundo, estamos llamados a la obediencia de todas esas leyes que sostienen y preservan la vida: las leyes que rigen nuestra relación con la naturaleza, las leyes del Estado que regulan nuestras relaciones dentro de la sociedad, la obediencia a las normas en nuestra familia y la obediencia de esa ley interior que establece nuestra relación con Dios.

La obediencia además de procurar la sana convivencia, exige de nosotros una conciencia absoluta de amor y respeto hacia el individuo y la sociedad.

Ejemplo de AMOR, la Santísima Virgen, Madre y Reina de todos, a quien Dios escogió para realizar su plan de Salvación; y que hoy también nos llama a nosotros a cumplir la misión que nos tiene encomendada, y así participar de ese plan salvífico.

Por eso, para que la obediencia se convierta en una virtud, debemos buscar lo mejor, que está en nuestro interior. Aunque muchas veces buscamos esto equivocadamente, porque hacemos uso de la obediencia por miedo, por imposición, porque se busca ganar una satisfacción, sin pensar en los demás, por conveniencia... o porque sencillamente no comprendemos lo determinante que es cambiar nosotros primero para merecer después. La obediencia también es aceptar y amar voluntariamente, hacer la voluntad del otro sin perder tu libertad, es decir, con actitud consciente de que lo que estás haciendo lo haces por amor, aún cuando pueda generarte un dolor, un sufrimiento. No siempre es placentero, no es un sufrir por sufrir, sino que siempre va asociado a la fe y a la esperanza de obtener un bien mayor, un bien Universal.

En algunos momentos de nuestra existencia, nos llega la oportunidad de estar en la posición de obedecer y en otros ejercer la autoridad. Ambas van de la mano, por eso es importante que en la posición que estemos, si es la de obedecer, hacerlo en confianza, observancia y docilidad. Y si es de ejercer autoridad, hacerlo con responsabilidad, humildad y justicia.

En nuestro interior está inscrita la ley de hacer el bien y evitar el mal, por eso te invito a dar lo mejor, con limpieza de intención, con ánimos de compartir y sin esperar nada a cambio. De esta forma se multiplicará y tendrás mucho para seguir compartiendo.

A veces no nos sentimos muy seguros de obedecer un mandato, porque el panorama que vislumbramos no es el más claro ante nuestra vista, y muchas veces dudamos, todo parece nublarse momentáneamente. Es posible que debamos detenernos y silenciar nuestra mente para abrir el corazón y pedir una respuesta en ese silencio interno. Tal vez la respuesta no llegue inmediatamente y tengamos que salir a seguir viviendo en nuestra cotidianidad, teniendo la fe, la esperanza, el amor, la confianza en Dios que resolverá las situaciones que nos adversan, pero mientras llega a nosotros continuemos haciendo nuestro mejor esfuerzo, sin detenernos.

Dios, que nos conoce, pues somos su más amorosa creación, en la cita bíblica (Mc 12, 29-31) nos invita a cumplir el mandamiento principal: "Jesús le contestó: «El primer mandamiento es: Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es un único Señor. Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu inteligencia y con todas tus fuerzas. Y después viene este otro: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay ningún mandamiento más importante que éstos.»" Por eso es importante reconocer y valorar nuestra relación con Dios, debe ser lo primero para poder tener una relación de amor, de reconocernos a nosotros mismos y aceptarnos como somos, para luego hacerlo con los demás.

Recordemos la imagen de nuestro castísimo y venerado san José y su relación con Dios, de gran obediencia, plena confianza y amor, que se atrevió a emprender la huida con el niño Jesús recién nacido y su esposa la Virgen María a través del desierto.

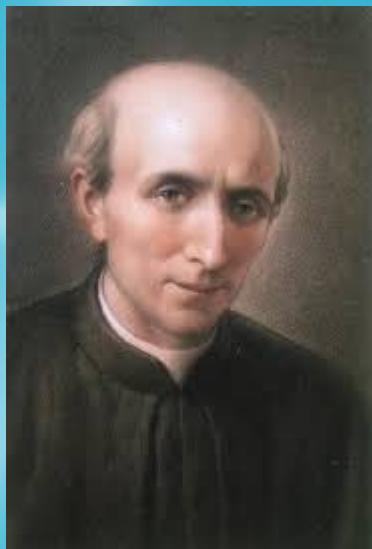
En el Documento llamado "Apelación de Mayo", san Vicente Pallotti nos ofrece una invitación a todos a colaborar en el trabajo que llama Apostolado Católico, en el cual se nos habla de la idea de agradar a Dios y es precisamente dirigiendo nuestras "obligaciones voluntarias" que va de la mano con la proclamación del evangelio, y la oración. Las tres son de

igual importancia, y exigen de nosotros la obediencia en la práctica de aquellas cosas que nos cuesta hacer pero que sabemos que tienen gran valor porque nos hace crecer, madurar en el amor hacia Dios, hacia nosotros y al prójimo.

El Papa Francisco nos ofrece este análisis, para despertar nuestras conciencias:

Muchas personas hoy sienten un profundo desequilibrio que los lleva a una actividad frenética y los hace sentir ocupados, en un apuro constante

que a su vez los lleva a pasar por alto todo lo que les rodea. Esto también afecta la forma en que tratan el medio ambiente. Una ecología integral incluye tomarse el tiempo para recuperar una armonía serena con la creación, reflexionar sobre nuestro estilo de vida y nuestros ideales, y contemplar al Creador que vive entre nosotros y nos rodea, cuya presencia no debe ser inventada sino encontrada, descubierta. (LS, 225).



“Máximas a ser meditadas con frecuencia por cada cristiano:

- Nuestro único fin es la gloria de Dios.
- El único mal es el pecado.
- El único bien es el paraíso.
- El único ejemplo es la vida de Jesucristo.
- La ayuda a nuestro prójimo en sus necesidades espirituales y temporales es el medio seguro para obtener misericordia.

OCOC IV 46

Maria, Reina de los Apóstoles, Bienaventurada tú, que fuiste, eres y serás la Nueva Arca de la Alianza. Damos gracias infinitas a Dios porque san Vicente Pallotti te designó patrona de la UAC; por eso acudimos hoy a ti, digno ejemplo a imitar en nuestro apostolado, enséñanos a decir sí! como tú; e intercede por nuestra actividad fiel a las promesas del Padre. Tú sabes lo frágiles que somos como seres humanos, y por eso, manténnos perseverantes en la oración, con un mismo espíritu, en comunión, como en el cenáculo. Amén.

Yelitza Gruber



¿Cuál es su hoja de ruta cuaresmal?

Por Arzobispo Pablo S. Coakley

Tomado de la página: <https://archokc.org/news/cual-es-su-hoja-de-ruta-cuaresmal>

Cada año, la Iglesia nos ofrece la época de Cuaresma como una invitación para emprender un viaje de arrepentimiento y renovación. Comenzamos nuestro viaje el Miércoles de Ceniza. Aunque no es un Día de Precepto, las liturgias del Miércoles de Ceniza se encuentran entre las más populares y concurridas de todo el año. Resuena con un profundo anhelo y reconocimiento de que necesitamos volver a encaminarnos por el buen camino.

Cuando nos imponen las cenizas, recordamos nuestra propia mortalidad. "Acuédate que polvo eres y en polvo te has de convertir." Estamos llamados a arrepentirnos y creer en la Buena Nueva: Dios nos ama. Él envió a su Hijo Jesús a sufrir y morir por nosotros. Ha resucitado de la muerte y comparte su vida con nosotros. Este es el corazón del Evangelio. La Cuaresma vuelve a centrar nuestra atención en este mensaje de salvación, esta buena noticia.

Desde los primeros siglos cristianos, la Cuaresma fue la época de la preparación final y la purificación de hombres, mujeres y familias que se preparaban para el bautismo. En siglos posteriores, la Cuaresma se convirtió en una época de observancia especial para todos los miembros de la Iglesia que acompañaron a los catecúmenos con sus oraciones y se prepararon para renovar sus propias promesas

bautismales en la Pascua. Este es el rico significado y el objetivo del viaje a través de la Cuaresma aún hoy.

Comenzamos el viaje de Cuaresma cuando nos imponen las cenizas el Miércoles de Ceniza. El viaje lleva a la gloriosa celebración de nuestra victoria sobre el pecado durante el Triduo Pascual. Compartimos el viaje pascual de Jesús a través de la muerte hacia una nueva vida. La Cuaresma es una época de arrepentimiento durante el cual reconocemos nuestros pecados, buscamos misericordia y oramos por un cambio de corazón.

Desafortunadamente, a veces nos satisfacemos con gestos nominales y superficiales durante la Cuaresma. El Señor nos ofrece más. La verdadera gracia de la Cuaresma nos invita a un arrepentimiento profundo y un reordenamiento de todo lo que está desordenado y distorsionado por el pecado en nuestras vidas.

En el Evangelio para la Misa del Miércoles de Ceniza, Jesús nos desafía a asegurarnos de que nuestras celebraciones religiosas fluyan desde una disposición interior del corazón que busca complacer a Dios en lugar de impresionar a los demás: "Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean." Nuestras celebraciones de Cuaresma deben tener tanto una cualidad interna como una expresión externa.

En ese mismo Evangelio, Jesús cita las tres prácticas tradicionales de la época de Cuaresma: oración, ayuno y limosna. Estas prácticas son válidas para los cristianos de todas las épocas. Podemos ser creativos en cómo las usamos, pero es importante que nuestras observancias de Cuaresma involucren algún aspecto de los tres.

El ayuno es una forma de expresar nuestra oración corporal mientras buscamos liberarnos de los apetitos autocoplacientes. Estamos obligados a ayunar y abstenernos de la carne en ciertos días de Cuaresma. Pero, el ayuno puede ser más. Podemos ayunar o abstenernos de otras comodidades y hábitos de distracción como las redes sociales, la televisión, etc. La abnegación en cualquier forma que nos ayude a crecer en libertad interior. Alejarse del pecado y buscar el perdón a través del Sacramento de la Penitencia es un elemento fundamental de la preparación de la Cuaresma para la Pascua.

En nuestra ruta cuaresmal 2021 ya hemos dejado atrás sus 5 domingos. La celebración de la Semana Santa se abre ante nosotros, y nos muestra con radiante claridad nuestro destino: el gozo de la Pascua de la Resurrección de nuestro Señor.

El tiempo cuaresmal se extiende hasta el Jueves Santo por la mañana. A partir de las 4 de la tarde, con la celebración de la Cena del Señor, entramos en el Santo Triduo Pascual. Nuestra hoja de ruta estará casi llena para ese momento.

Dispongamos nuestro corazón para la celebración de los misterios pascuales.

CALENDARIO CUARESMA-SEMANA SANTA 2021

La caridad de Cristo nos impulsa!
EL APÓSTOL

Miércoles de ceniza

17
Feb.

Domingos de Cuaresma

21
Feb.

28
Feb.

07
Mar.

14
Mar.

Domingo de Ramos

21
Mar.

Jueves Santo

Viernes Santo

01
Abr.

02
Abr.

Domingo de Resurrección

04
Abr.



La oración es lo que le da a nuestro ayuno y otras obras de penitencia una verdadera calidad interior. Muchas personas, familias y parroquias tienen sus costumbres especiales de Cuaresma. Las Vía-crucis tradicionales los viernes son una forma probada y verdadera de acompañar al Señor en el viaje de su amarga pasión y adentrarse profundamente en el misterio del amor de Dios por nosotros.

Leer y orar con las Escrituras, especialmente las lecturas litúrgicas de cada día, puede hacer de este un tiempo de gracia profundamente rico. Considerar la Palabra de Dios y darle una respuesta desde lo más profundo de nuestro corazón debería tener un lugar de orgullo como forma de oración. Algunos también se comprometen a asistir a Misas entre semana con más frecuencia.

Dar limosna es importante para que nuestros ejercicios espirituales no nos dejen absortos en nosotros mismos, sino que nos ayuden a alcanzar a otros con misericordia. El viaje a través de la Cuaresma nos da la oportunidad de expresar nuestro arrepentimiento al abrir nuestros corazones tanto al Señor como a nuestros hermanos y hermanas, especialmente a los pobres. Separar algo para los pobres,

como fruto de nuestra propia abnegación, es una forma importante de combinar las disciplinas del ayuno y la limosna.

Practicar las obras de misericordia corporales y espirituales puede guiar nuestra práctica cuaresmal y hacerla aún más fructífera. Las formas de observar la Cuaresma pueden ser tan variadas como creativas. No obstante, la Iglesia pide que tengamos en cuenta la grave obligación de abstenernos de comer carne los viernes de Cuaresma y ayunar y abstenernos el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo.

Algunos de nosotros somos procrastinadores. Podemos esperar hasta que la Cuaresma esté por terminar antes de comenzar. Ahora es el momento de decidir en oración cómo el Señor nos está llamando a observar esta época. ¿Cuáles son los pecados que necesitamos desarrigar de nuestras vidas? ¿Cuáles son las virtudes que necesitamos cultivar? ¿Cuáles son los pasos que debemos seguir para hacer realidad estos deseos? Comience con estas preguntas y formule un plan simple y realista.

La Cuaresma es un viaje compartido de fe. Oremos los unos por los otros.



a Iglesia nos propone tres cosas sencillas durante la Cuaresma, que son verdades que debemos vivir siempre: oración, ayuno y limosna, las cuales debemos unir, ya que nos dan un gran avance en nuestra vida espiritual.



ORACIÓN

Al saberlos amados por Dios deseamos corresponderle, dándole alabanzas y piéndole que tome el trono de nuestra vida. Es aquí donde meditamos su palabra en nuestro día a día, celebrando la Eucaristía o bien realizando nuestra confesión.

AYUNO

Cristo ayunó para darnos el ejemplo. El más vivo ejemplo de nuestro Señor Jesucristo fue cuando estuvo en el desierto durante 40 días y 40 noches, y no cayó en las tentaciones que se le fueron presentando. Ayunamos como sacrificio ofrecido a Dios y para ganar dominio sobre las pasiones y las tendencias de la carne. Con el ayuno nos ejercitamos.



Limosna

Es el compartir con los demás hermanos nuestros bienes. No debe ser un aporte de lo que nos sobra, sino un acto de amor hecho de corazón, del verdadero compartir que nos lleve a la renuncia o al sacrificio de bienes que son realmente superficiales en nuestro diario caminar por esta senda. Todo lo que tenemos nos viene dado por Dios como don. Nuestra vida ha de convertirse en una dádiva del amor infinito de Dios.

Para recordar y solidariarnos con los que sufren. Para dejar de pensar en autocomplacernos. Porque un poco de hambre nos hace apreciar la saciedad que a diario tenemos.



Compartir todo lo que Dios nos da: divide las penas a la mitad y multiplica nuestra alegría. La limosna no es un acto de desprendimiento, es un compartir de dicha.

Que este tiempo de Cuaresma nos conduzca por el camino hacia la Santidad. Pax Christi.

Roque Mendoza

¡Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo!

Por Franklin Prieto

Yo, en muchas oportunidades me he preguntado “¿por qué a mí?”, aun tratándose de situaciones jubilosas en las que me he llevado la dicha de ser elegido; han sido múltiples las oportunidades en las que he elevado esa pregunta, inclusive en voz alta: “¿pero por qué yo?”. Quizá puede que sea una respuesta innata de mi ser, involuntaria, producto de lo sorpresivo de la situación; quizás una especie de barrera o muralla del miedo a lo que se avecina que, sin darme cuenta, me empuja a la duda; hasta de no considerarme digno o mostrarme titubeante en alguna decisión. Lo curioso es que en la mayoría de ellas sé que estoy preparado, y que hasta he trabajado para obtener tal propuesta; que luego, cuando medito y evalúo mi primera reacción, me cuestiono, sorprendo y apeno de lo cobarde que seguramente parecí.

No quiero imaginar qué pasaría conmigo si llegan a la puerta de mi casa a informarme sobre mi pronta y repentina paternidad. ¿Qué?, ¿pero cómo es esto? ¿de dónde ha salido este informante?... Sería todo un show, por así darle un nombre... Claro está que yo no puedo ser mamá, pero no dejaría de sorprenderme igual si de un momento a otro, sin antecedentes previos a la búsqueda de un hijo, me toca recibir la noticia de que “voy a ser padre”.

Es posible que mi suposición, o idea de lo que aquí planteo, no se acerque a la verdadera noción de lo que experimentó María de Nazaret en aquél momento en el que el Ángel Gabriel visita su casa para anunciarle su pronto embarazo; no solo se refería a que su vida cambiaría por completo, sino que también se convertiría nada

más y nada menos que en la madre del hijo de Dios. ¡Vaya compromiso! Pero lo admirable de la situación es la valentía y humildad con la que ella lo acepta.

He escuchado muchas de las anécdotas de mujeres que narran la manera en que se enteran sobre sus embarazos, todas generalmente llenas de emoción; unas un tanto más nerviosas que otras, e inclusive miedosas por tal motivo; y no precisamente porque se trate de algo malo, sino porque algunas de esas tantas anécdotas pueden referentes a embarazos no buscados, aun inclusive en casos donde están comprometidos o casados.

Dígame, si hoy en día se llenan de miedo y cobardía ante tal situación; hoy, cuando se habla de la era de la sociedad liberadora y los libres derechos del comportamiento humano, bla, bla, bla; hoy sienten aún miedo, entre otras cosas, de asumir públicamente algo tan comprometedor y delicado como la gestación.

Creo que va más allá del “qué dirán” y los señalamientos sociales; creo que lo que realmente pesa es el aceptar el compromiso y responsabilidad de construir una nueva vida, una nueva razón al mundo, un nuevo ser que asegura, además, la continuidad de la raza humana. ¡Si, a mí sí me daría mucho miedo!

Pensar en ese momento me hace posicionar a María, en el papel no solo de una Reina, me hace imaginarla vestida al estilo de una heroína, quizás de una super heroína como la de las historias de Marvel, donde solo ella porta la posibilidad y la solución, en ese entonces, de poner en marcha el plan o la idea de cómo librarse a los miembros de tal historia de aquel vil villano. Me perdonan lo fantasioso e inclusive atrevido que puede parecer, pero es solo



dándole un aspecto pintoresco y hasta más surrealista de lo que ya han venido catalogando, a través del tiempo, a esta historia.

Si hay algo verdaderamente importante, y que carece de relevancia para muchos de nosotros, es que no fue una imposición. Dios, a pesar de su majestuosidad, se evidenció sutil y respetuoso con la propuesta llevada por Gabriel. Él no pasó por encima del libre albedrío, del cual la Virgen también gozaba; es decir, María sencillamente pudo también haber dicho que “no”, y la historia seguramente hoy fuese otra. Pero la “bendita entre toda las mujeres” aceptó, y comenzó entonces la encarnación de Dios hecho hombre.

Es en el Evangelio de Lucas donde se nos narra la libre cooperación de una joven virgen, comprometida además con un hombre de la casa de David llamado José. Este evangelista, el relator de la infancia de Jesús, y, por cierto, el más extenso de los cuatro; no solo nos cuenta sobre el anuncio que el arcángel Gabriel hizo referente a la venida del Salvador, sino que en el mismo texto, como parte de las demostraciones y señalamientos del gran poder de Dios, aprovecha para mencionar que, en tan importante momento, también se reveló la noticia de la pronta llegada de otro individuo con un lugar prominente en el Plan de Dios. Era el milagroso nacimiento de Juan, el Bautista. Ambos anuncios forman parte casi de la misma historia; claro, está el nivel de importancia que yace en el uno del otro.

Resaltemos también la prudencia que invadió a aquel hombre responsable del desposo de María. Creo que no es nada cuestionable pensar que para aquel caballero pudo parecer una especie de burla o grosería lo que su prometida le contaría una vez ya recibida la noticia; no solo venía de parte de un ser celestial, sino que se trataba de concebir en su vientre a un niño, hijo del Todopoderoso y que este salvaría al mundo de todas sus dolencias. Seguramente, lo que fue cuestionable para José era la veracidad de lo que se le planteaba, era la confianza que debía tener en lo que ahora esto significaría. Una noticia que, por lo pronto, generó inestabilidad y bastantes problemas en su relación. Él prefirió alejarse y resguardarse de aquella posible insensatez. Es cuando entonces Dios vuelve a manifestarse a través de su enviado Gabriel; pero esta vez en los sueños de José, haciéndolo convencer de que aquello a lo que María le hizo referencia, era cierto, y que junto a él se consolidaría la Sagrada Familia.

¡Vaya responsabilidad Joseíto!

La celebración de este acontecimiento se conmemora el 25 de marzo de cada año; pero su celebración litúrgica puede moverse cuando dicha fecha coincide con algún día propio de la Semana Santa, días que tienen un rango litú-



gico superior a la solemnidad de la Anunciación del Señor. Cuando así ocurre, la solemnidad se traslada al lunes de la segunda semana de Pascua.

Celebrar este momento, nueve meses antes del 25 de diciembre, concuerda con lo que ha debido durar el embarazo de la Madre de Cristo, es, además, la reafirmación de lo humano y sublime con lo que se ha mostrado nuestro Señor; viviendo en teoría y en carne propia, cada momento desde la gestación de lo que a “ser hombre” se refiere.

Otro de los privilegios que experimentó Santa María en aquel dichoso momento, fue que sintiera la participación de las tres personas de la Santísima Trinidad hacerse obra en su cuerpo; quedando claro para la Virgen —y para nosotros— que es el Padre quien hará que el Hijo sea concebido a través del Espíritu Santo que llega sobre ella. No habrá ningún padre humano: el niño va a ser hijo de Dios.

Seguramente no he sido el único que ha sido testigo de las veces que este hecho ha sido tomado como punta de lanza para emitir burlas sobre lo difícil que puede ser quedar embarazada sin consumar acto sexual alguno. Y es que esta es otra de las pruebas a las que nuestra fe, la acción pura de creer en el Poder de Dios, se ve sometida: ciertamente nosotros no podemos embarazar a ningún otro mortal con solo hacer soplar sobre ellos. Pero es aquí donde hacer énfasis en que PARA DIOS NO HAY IMPOSIBLES, puede calzar al pelo y tener gran cabida.



fotografía: aleteia.org

No se trata de anunciar al hijo de Franklin, que seguramente hará un festín por tal motivo, revelando el sexo y combinando nombres para estar a la moda; pero sí de anunciar la noticia más gozosa que hasta ahora ha invadido a la feminidad en pleno; y sin embargo, como la mayoría de las cosas de Dios, se mantuvo en la reserva de lo humilde y puntual, dejando la parafernalia ante la opción y decisión de ser inmersa y elegida solo por el hombre.

Aquella afirmación que señala el ángel al decirle a María que “el Señor es contigo”, hace que mi piel se erice, tan solo me atrevo a compararlo con lo que siento cuando me postro ante Cristo Sacramentado; que obviamente no se asemeja a su presencia carnal dentro de mi cuerpo, pero que es precisamente sentirme con Él, o más bien, que Él está conmigo. Es entonces cuando me hallo débil y cobarde ante su incomparable grandeza; inerte y perecedero al evaluar la posibilidad de que un ángel me revele que el mismo Dios me ha de conceder la oportunidad de cuidar de su hijo, inofensivo y cargado de inocencia.

Hacer conciencia garante de lo que le narró la Virgen al mismo san Lucas, es hacer conciencia de que aquella anunciación fueron más que palabras, fueron mensajes perdurables y trascendentales. Ella tan joven y guapa recibiendo la dicha plena y absoluta de ser la fiel compañera de Dios en el mundo. En aquel instante en el que su ser se convierte en la inmaculada alianza, se convierte en el primer sagrario. Es lo que nos lleva, como Iglesia peregrina, a conmemorar con gran júbilo la noticia de que María está embarazada, y junto a José, su fiel esposo, cuidarán del fruto divino del amor de Dios para con los hombres...

Gabriel fue en aquel momento a instaurar, además, la consolidación de la iglesia doméstica en el seno de una nueva familia que se afianzó en los lazos del respeto, la confianza, la obediencia y el trabajo; para convertirse en el punto de partida del ejemplo vigente que hoy se nos regala.

Entonces, una anunciación que a más de dos mil años no pasa de moda, ganando aún más motivos por los cuales acreditarse significado en nuestro populismo cristiano.

El pasado 2020 el papa Francisco escogió esta solemnidad como la representación de la esperanza, para unirse en oración con todo el mundo por el coronavirus. La invitación fue a que al mediodía de cada país se rezara un Padre Nuestro: “que en el día en que muchos cristianos recordamos el anuncio a la Virgen María de la Encarnación del Verbo, pueda el Señor escuchar nuestra oración unánime de todos sus discípulos que se preparan a celebrar la victoria de Cristo Resucitado”, pidió el Papa.

Esta fiesta no solo es una de las más antiguas celebradas por la madre Iglesia, sino que también ha sido una de las que más denominaciones ha tenido en su nombre; y que siendo el punto triunfante de una fidelidad a Dios, se convierte en compromiso maravilloso por el que una mujer dio a luz a aquel que rescató nuestras almas. Quiero creer que ante tal compromiso yo puedo ser subordinado a la petición del Padre, quiero confiar en que el ejemplo de María anulará mi ego, quiero sentirme sereno y prudente ante lo que depare mi vida, tal como lo hizo José... Y sentirme una vez más amado y “esclavo del Señor”, al pedirle que, para su infinita gloria, se haga en mí según su Palabra.

XII CAMPANA COMPARTIR 2021

MEDICINAS PARA SALVAR *vidas*

HAGAMOS EL BIEN



EN TIEMPOS DE COVID-19



Cáritas de Venezuela | @CaritasdeVzla



www.caritasvenezuela.org

Tradiciones de mi pueblo

Por Michelle González

Upata, desde que tengo uso de razón, ha sido un pueblo de tradiciones para cada época del año, sus comunidades poseen costumbres muy particulares. Es un pueblo de fe y tradición, y uno de los tiempos en que más se ve la religiosidad es en Semana Santa. Cada familia se prepara para vivirla, desde el Miércoles de Ceniza en la misa podemos observar un gran número de personas en los principales templos católicos de la ciudad.

Los viernes siguientes a Ceniza, se puede oír cómo la costumbre de no comer carnes rojas en los hogares católicos se hace presente; así como los Viacrucis en las comunidades. Desde muy niña supe por mis abuelos que los viernes no se podía comer carnes rojas; pero no comprendí la verdad del ayuno y la abstinencia, la caridad y la oración en el tiempo de Cuaresma sino en la madurez espiritual que con la formación llegué a tener. Entiendo que el ayuno y la abstinencia de ciertas cosas son vanos sin oración.

Los Viacrucis dentro de los templos después de misa cada viernes, son una cita a la cual no se debe faltar; y el Viernes de Concilio todos nos reunimos en las afueras de la plaza Bolívar para acompañar a los jóvenes de la catequesis que preparan el Viacrucis viviente (dramatizado).

El Domingo de Ramos, el cual inicia desde muy temprano, a las 7 am; es muy común que veas a personas caminando rápido yendo a la capilla de San José, ubicada al frente del mercado municipal. Allí son bendecidas las palmas, las cuales son buscadas en el asentamiento campesino Mundo Nuevo, por la hermandad del Santo Sepulcro. Posterior a ello, en procesión, llegan al templo San Antonio de Padua para continuar con la liturgia. No debe extrañarte el encontrar a muchas personas con envases llenos de agua para ser bendecida, y así tener en casa este sacramental.

Los siguientes días, las familias inician los preparativos, en especial la parte gastronómica. Upata se caracteri-

za porque las familias se reúnen en torno a la mesa a degustar un plato con siete alimentos o siete comidas, como se les conoce. Claro, para cada familia son distintos los ingredientes, según sea la costumbre familiar. En mi caso, mi familia los días lunes y martes santo, se encargan de comprar todos los ingredientes para el almuerzo de esa Semana. Los hombres se encargan del sacrificio de los morrocoyes, y las mujeres del pescado salado. El plato que se sirve el Miércoles Santo está compuesto de pastel de pescado salado, pastel de morrocoy, arroz, pasta, caraotas negras, frijoles blancos, ensalada cocida con remolacha, tajada de plátano maduro y torrejas. Este es el plato que se sirve a la hora del almuerzo desde el miércoles hasta el viernes; menos mi plato, que siempre ha sido la excepción, porque yo no consumo morrocoy.

En las mañanas los niños juegan los tradicionales juegos: volar papagayos, juego de metras, y qué decir de la troya, que con trompos y el baile de

la zaranda, a mí, en lo personal, me costó aprender a jugar; y fíjense que mi papá y mi abuelo Blas Ramón, preparaban los trompos con madera de naranja para todos, zarandas para las niñas, y también los papagayos... Yo sinceramente no aprendí a bailar ni trompo ni zaranda, lo reconozco, lo intenté pero no lo logré (risas). Mis primos sí. De este tiempo recuerdo cuando mis primos venían a casa, mis hermanas y sus hijas, toda la familia estaba unida, y había mucha bulla en casa.

Por las tardes todo era colapso en casa porque se debía estar listo a las 5:30 pm para salir a misa; y al salir de misa iniciaba la procesión con el Nazareno. Es muy común ver a muchas pero muchas personas vestidas de nazarenos, “pagando promesas”.

Con respecto a los jueves, la rutina es igual en casa; pero en la parroquia todo es concentrado en la preparación del Monumento en el que será colocado Jesús Sacramentado. Para mí es el día más importante, día de servicio, jueves sacerdotal y de completa adoración. Es uno de



los días en los que soy más sensible, porque me duele que una de las tradiciones de Upata es salir a las procesiones, y se olvidan de que Jesús está allí, esperándolos. Muchas veces he visto que está solo; pero también sé de hermanos que se quedan hasta amanecer haciendo adoración. Yo aún no he tenido la oportunidad de hacer adoración toda la noche un Jueves Santo, pero me gustaría hacerlo en alguna Semana Santa.

El Viernes Santo hay mucho silencio, tanto en mi casa como en la parroquia. Yo, desde hace diez años, voy de misión toda la Semana Santa, sin embargo, desde hace dos sirvo en la parroquia ayudando en la preparación y limpieza del templo. Me gusta porque el Viernes Santo todo es profundo silencio, y por la tarde es muy protocolar para la Hermandad del Santo Sepulcro. Nuestros hermanos preparan todo, pues son muchos los que pertenecen a esta Hermandad. Sale en procesión el Santo Sepulcro acompañado de la imagen de María dolorosa y la imagen de san Juan. Los grupos apostólicos se encargan del acompañamiento de las oraciones durante el recorrido. Esta es la procesión más larga, y que entra al templo más tarde. Antes, en los años de niñez de mi abuela, el Santo Sepulcro salía a las tres de la tarde; incluso podemos leer algo de esto en el libro de la recordada maestra Isaura Gómez de Ayala sobre Upata.

El sábado todos van al templo con velas y envases de agua para ser bendecida durante la bendición de agua y fuego. Esta liturgia es una de las que más me llama la atención: es ver cómo pasamos de la muerte a la vida, y una vida de amor. Viviendo varias vigencias en misión, en las que esta iniciaba a las nueve de la noche, todo ya muy oscuro y con mucho frío, meditaba observando el fuego que para mí significaba la esperanza de un nuevo amanecer. El fuego de la Vigilia Pascual es nueva vida, esa luz que anhelamos después de tanto sufrimiento, es ese paso de la muerte a la nueva vida que Cristo nos da; además, es una noche de victoria la cual termina con el abrazo de felices pascuas. Siempre recordaré que junto a mis hermanos misioneros, ya cansados de una semana de trabajo, anhelábamos esa vigilia: el gozo en nuestros rostros se nota, nuestras sonrisas resplandecen y la alegría inunda nuestro ser.

El Domingo de Resurrección, al igual que el de Ramos, inicia muy temprano con la procesión en la cual se



encuentra la custodia con Jesús Sacramentado y la imagen de la Virgen María, para luego continuar con la celebración eucarística. Este día está lleno de mucha alegría. Inicia también la novena a la Divina Misericordia.

Quisiera decir que desde hace más de nueve años, la experiencia misionera ha permitido que cada Semana Santa sea vivida diferente, y pudiendo conocer en las familias y comunidades que he visitado, que Upata es un pueblo que conserva las tradiciones religiosas de sus antepasados, que la unión familiar se visibiliza aun en días de dolor, que es un pueblo lleno de esperanza, y que hoy, en este nuestro segundo año consecutivo en que viviremos la Semana Santa desde nuestros hogares, seguimos manteniendo la esperanza de un nuevo amanecer. Y a pesar de no poder tener nuestras procesiones del Nazareno, pedimos fervientemente la sanación de todos los pacientes de covid-19; y aunque el Jueves Santo no podamos servir ni adorar a Jesús Sacramentado en el Monumento, podemos adorarlo desde casa, haciendo mucha oración por nuestros sacerdotes que han fallecido a causa del covid-19, y pedir por los que sirven en los hospitales. Y aunque este año tampoco saldrá el Santo Sepulcro a las calles de Upata, seguimos siendo un pueblo de fe que espera la victoria gloriosa de nuestro Señor sobre la muerte; anhelamos confiados en Dios, nuestro Señor, que esta Vigilia Pascual desde nuestros hogares, traerá un nuevo amanecer lleno de vida nueva, con mucha salud para todos, y que hemos de resucitar de esta situación tan compleja que estamos viviendo.

En todo está Dios, siempre Dios en todo y por todos. Hermanos, recuerden quedarse en casa, utilizar el tapabocas y lavarse las manos. No perdamos la fe, Dios está con nosotros. Recuerden siempre que todo cuanto hagamos sea para la infinita gloria de Dios.

SEMANA SANTA

La cercanía de la cumbre pascual

Por María de los Ángeles López

“Nos has llamado al desierto, Señor de la libertad.
Y está el corazón abierto a la luz de tu verdad.
Subimos con esperanza la escalada cuaresmal.
El pueblo de Dios avanza hacia la cumbre pascual.”

Bernardo Velado

El pasado miércoles 17 de febrero, tuvo su inicio nuestro caminar por el desierto con la imposición de cenizas, marcando así el comienzo de la Cuaresma; tiempo de conversión y reconciliación, preparación para vivir con mejor disposición espiritual el misterio de la salvación. Este caminar hasta la “cumbre pascual” nos lleva a través de la Semana Santa, que inicia el Domingo de Ramos y culmina con la fiesta de Pascua: el Domingo de Resurrección.

Con el Triduo Pascual, Jueves, Viernes y Sábado Santo, dentro del tiempo de Cuaresma, es la semana final que termina la Semana Santa. Fue a partir del siglo II D.C. que empezó a conmemorarse el Triduo sagrado: la pasión, sepultura y resurrección del Señor, ocurrida para el tiempo de la celebración de la pascua judía, en la que, para nosotros los cristianos, se cumplió la profecía del AT.

Las Normas para la preparación de Semana Santa, en su numeral 27, nos recuerda que “durante la Semana Santa, la Iglesia celebra los misterios de la salvación, actuados

por Cristo en los últimos días de su vida, comenzando por su entrada mesiánica en Jerusalén”. Este mismo numeral nos señala que “El tiempo de Cuaresma continúa hasta el jueves. A partir de la Misa vespertina “en la Cena del Señor” comienza el Triduo Pascual, que continúa durante el Viernes de la Pasión del Señor y el Sábado Santo, y tiene su centro en la Vigilia Pascual y acaba con las vísperas del domingo de Resurrección.”

Es importante destacar que la Semana Santa inicia dentro del tiempo de Cuaresma, es la semana final que abre paso al Tiempo de Pascua; con ese tiempo muy corto y especial que es el Triduo Pascual separando ambos tiempos litúrgicos. Es precisamente el Triduo Pascual el centro de las celebraciones de la Semana Santa. Contiene la conmemoración de la Cena del Señor, la celebración de la Pasión y muerte y culmina con la Vigilia Pascual, vísperas del Domingo de Resurrección.

Vamos a “navegar” por cada uno de los días de esta Semana, con un enfoque litúrgico, sacramental y, ¿por qué no?, sentimental; porque al vivir este tiempo con la debida disposición espiritual, hay influencia en el cuerpo humano, y las emociones y sentimientos ponen de manifiesto el contenido del alma.

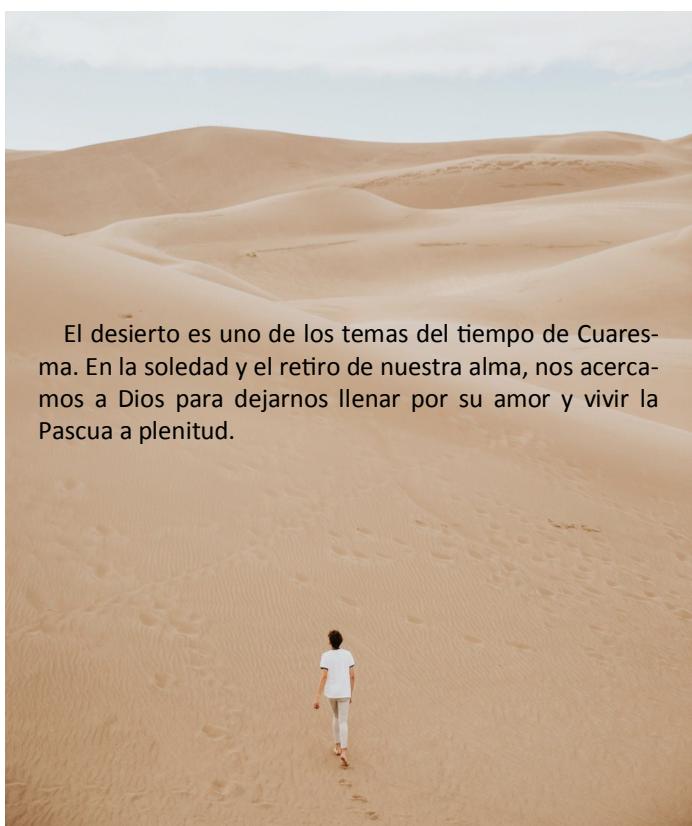
Domingo de Ramos

El Domingo de Ramos, como ya hemos mencionado, nos recuerda la entrada de Jesús en Jerusalén; recibido como a los reyes: con cánticos, himnos, y con una multitud sosteniendo ramas en sus manos, las cuales agitaban y colocaban en el piso por donde iba a pasar Jesús, montado en un burro... es inevitable dibujar esa escena en nuestra mente ¿verdad?

La celebración litúrgica del día propone realizar una procesión con el celebrante y el pueblo, sosteniendo ramas de palma y entonando himnos a Cristo Rey. Dicha procesión se sugiere que inicie en un lugar distinto del templo, y que se dirija a este para la celebración eucarística del día. El color litúrgico de este día es el rojo.

Antes de la procesión, se proclama una lectura del Evangelio. Por medio de la lectura, tomada del evangelio de Marcos, recordamos cómo Jesús es recibido en Jerusalén

El desierto es uno de los temas del tiempo de Cuaresma. En la soledad y el retiro de nuestra alma, nos acercamos a Dios para dejarnos llenar por su amor y vivir la Pascua a plenitud.





como el profeta de Dios; fue su decisión dirigirse allá sabiendo que se acercaba su hora; emprendió el camino hacia su Pasión, a cumplir la Voluntad de su Padre.

Ya en el templo, durante la eucaristía, se proclamará la Pasión del Señor, que debe ser leída por al menos tres personas (narrador, pueblo y Jesús), reservando la voz de Jesús para el sacerdote. Es una lectura larga, pero se recomienda no omitirla ni cortarla y escuchar con la mejor disposición espiritual posible. A diferencia de las lecturas del Evangelio habituales, no se lleva incienso ni se signa el libro, y aunque es una lectura larga no se debe omitir la homilía.

Este día tiene un carácter dual, si se puede llamar así, pues la celebración comienza con las alegres aclamaciones para el gran hombre de Dios, y ya a partir de la oración colecta en la Misa, el tono se vuelve gris y triste, haciendo énfasis en que Jesús va camino a la muerte de cruz, a vivir a plenitud lo anunciado en el poema de Isaías, el cual escuchamos en la primera lectura, seguido del salmo *Dios mío, ¿por qué me has abandonado?* Nos vamos ubicando ya en una atmósfera de sentimientos encontrados por lo que se avecina. Pablo continúa, en su carta a los filipenses, narrando el hecho de que Dios levantó a Jesús sobre todo, como Señor de todo; pero viviendo el camino de la muerte, viviendo la Pasión.

En el Evangelio de este día, según san Marcos (ciclo B), escuchamos, como ya se ha dicho, la lectura de la Pasión. Jesús pasó de ser tratado como rey a ser traicionado, abandonado, encarcelado, flagelado... ¡Que impresión! Con este choque de acontecimientos fuertes, culminamos este día, y nos trasladamos a la celebración propia del Lunes Santo, para el cual permanece el color morado como litúrgico.

Lunes santo

“El primer canto que escuchamos hoy, presenta al siervo como el elegido de Dios, lleno de su Espíritu, enviado a llevar el derecho a las naciones y abrir los ojos de los ciegos y liberar a los cautivos” (Aldazábal, 1997, p.112)

Es el canto de Isaías 42, 1-7, con el cual inicia la liturgia de la Palabra el día de hoy . El evangelio que se proclama es el de Juan 12, 1-11; que narra la escena ocurrida en Betsaida. Seis días antes de la pascua, Jesús es “embalsamado” por María. Ese gesto que ella tiene con Él es preludio de lo que viene, Jesús está próximo a la muerte.

Somos invitados a la imitación de Jesús, cuya entrada a Jerusalén, que celebramos el día anterior, es el paso de Amor que da, camino a sacrificarse por amor a nosotros... y seguimos navegando ahora, nos preparamos para la celebración del Martes santo...

Martes Santo

Continua siendo el color morado el color litúrgico del día, celebramos el prefacio de la Pasión del Señor. Escuchamos el segundo canto del Siervo, Is 49, 1-6, elegido desde el seno materno. Nos anuncia que el elegido ya tenía una misión encomendada, la visión de Dios ya existía para él aun antes de que naciera. Pero el camino para cumplir esa misión no será fácil.

El AT se complementa con el NT. En el evangelio de hoy vemos que en Jesús se cumple la profecía: Él será la luz para las naciones; y esto hace que tenga enemigos o que, hasta los que creyó amigos, le traicionen; al punto de que vemos a un Jesús conmovido; estresado, podríamos decir. Hasta este día eso se nos muestra, y se quiere que ubiquemos esa escena de manera que nuestro ser, nuestro espíritu, esté en sintonía con la vivencia de Jesús, traicionado, pero enfocado en cumplir lo que Dios Padre le ha encomendado...

Miércoles Santo

Así llegamos al Miércoles Santo. De inmediato se viene a la mente “El Nazareno”, la procesión, el vestido morado (prevalece como color litúrgico este día); y las lecturas que escuchamos son propicias.

Quisiera mencionar que es tradición de la Iglesia en muchas partes del mundo, realizar una procesión con la imagen de Jesús cargando la cruz; acompañado de la práctica piadosa del rezo del Vía crucis, distribuyendo las estaciones por distintos puntos del recorrido, y entonando cantos apropiados como “Perdona a tu pueblo”, “pequé, pequé” entre otros, que seguro han de recordar ustedes lectores en este momento. La procesión puede ser antes o después de la misa.

En la eucaristía escuchamos el tercer canto del profeta Isaías, Is 50, 4-9a. También en este “triunfa la confianza en la ayuda de Dios: «mi Señor me ayudaba y sé que no quedaré avergonzado». Y con un diálogo muy vivo muestra su decisión «tengo cerca a mi abogado, ¿quién pleiteara conmigo?» (Aldazábal, 1997, p. 116)

El salmo 68 acompaña y propicia un ambiente de dolor, del dolor del siervo que tropieza, es maltratado, pero que confía en el que lo ha enviado, le reconoce como su defensor y su confianza le hace continuar con la certeza de que no prevalecerá el abatimiento, pero debe continuar...

Se sigue cumpliendo la profecía. El evangelio de hoy, Mt 26, 14-25, nos muestra la traición de Judas, que ya habíamos escuchado por el relato según san Juan.

Jesús está por celebrar la Pascua con sus amigos, y sabe que uno de ellos lo va a entregar cual esclavo. Mañana Jueves Santo, por la tarde, terminará el Tiempo de Cuaresma, y nos adentraremos en el centro de la celebración cristiana en el año litúrgico: "el Triduo Pascual". A propósito de este momento litúrgico, la Carta apostólica *Mysterii Paschalis* del Papa Pablo VI, nos dice:

La obra de la redención humana y de la perfecta glorificación de Dios, Cristo la realizó principalmente por el Misterio Pascual mediante el cual con su muerte destruyó nuestra muerte y con su Resurrección restauró nuestra vida. Por esta razón el santo Triduo pascual de la Pasión y Resurrección del Señor es el centro del año Litúrgico. Así como el domingo constituye el núcleo de la semana, también la solemnidad de Pascua constituye el núcleo del año litúrgico. (Numeral 18)

Jueves Santo

La Iglesia celebra en la mañana de este día la Misa Crismal, presidida por el obispo en unión de todo su presbiterio; en ella se bendicen los óleos y el Crisma a utilizar en los sacramentos a lo largo del año. Los óleos del año pasado son quemados.

Hago un paréntesis para mencionar que en la Diócesis de Ciudad Guayana, la Misa Crismal se suele celebrar el día sábado anterior al Domingo de Ramos, debido a que es una diócesis con gran extensión territorial, y para que se pueda reunir todo el clero en un mismo lugar algunos deben viajar por varias horas y, de hacerlo el Jueves Santo por la mañana, podrían retrasarse para volver a sus respectivos templos para la celebración del día. Esta excepción se sustenta con lo expresado en el numeral 10 de las Sugerencias pastorales para la Misa Crismal, que a su vez hace eco de lo expresado en las rúbricas del Misal Romano para la Misa Crismal.

Después de las 4 de la tarde se celebra la Misa Vespertina de la cena del

Señor, con lo que termina el tiempo de Cuaresma. El color litúrgico es el blanco, así como el de la Misa Crismal. Ese día, después de más de un mes sin hacerlo, se entona el Gloria y se tocan las campanas.

Aunque la celebración principal de estos días, y por tanto de todo el año, es la Eucaristía de la Vigilia Pascual, la de hoy es también entrañable para el pueblo cristiano, recuerda la institución de la Eucaristía, el mandamiento del amor fraternal –con el gesto simbólico del lavatorio de los pies- y la institución del ministerio sacerdotal. La celebramos hoy con especial significado, bajo las dos especies: Pan y Vino, que nos recuerdan que estamos participando del Cuerpo entregado y de la Sangre derramada de Cristo, que ahora vive como el Señor Resucitado. (Aldazábal, 2005, p.156)

En este momento, les invito a recordar cómo es realizada esta celebración en su parroquia. En la parroquia a la que pertenezco, se suele elegir de entre la asamblea a 12 personas para que el sacerdote les lave los pies, de acuerdo con el numeral 51 de las *Normas para la preparación de la Semana Santa*, ya que este gesto es signo del amor de Cristo y del servir a los demás en lugar de buscar ser servido.

El énfasis de la celebración de este día ha de ser evo-car el mandato del Amor, la institución de la santa Eu-caristía y el sacerdocio por parte de Cristo.

Al iniciar la celebración, el sagrario debe estar vacío y se va a procurar consagrar la cantidad de hostias necesarias para la comunión de los fieles que asistan ese día y para la comunión del Viernes Santo. Debe haberse preparado un lugar para la reserva del Santísimo, adornado de manera adecuada y apartado de la nave central del templo.

En la primera lectura, el libro del Éxodo nos narra y



explica cómo es la celebración judía de la cena de Pascua: la reunión en familia, el sacrificio del cordero, el comer pan sin levadura, y a prisa, por el paso del Señor... Para esa cena se reunió Jesús con sus discípulos, para su última cena.

Por otra parte, Pablo en su carta a los habitantes de Corinto (1Cor 11, 23-26), les hace un llamado de atención, si se puede decir así, para que cuiden participar dignamente de la comida para el alma, que es Cristo en su Cuerpo y Sangre cada vez que consagran pan y vino, en cumplimiento de lo indicado por Jesús.

En el evangelio de Juan (Jn 13, 1-15) vemos ese episodio trascendental, la entrega de Jesús que, da instrucciones precisas para que su paso no sea en vano, para quedarse con nosotros y para que le sigamos en el amor al otro, para que le sirvamos en el otro; encargando a sus amigos esa noche, repetir aquello en memorial.

La celebración de ese día culmina en silencio, en adoración a Jesús eucarístico; ese Jesús, cuya pasión conmemoraremos al día siguiente.

Viernes Santo

El color litúrgico es el Rojo, por el derramamiento de sangre. Hoy nuestra mirada se centra en Jesús crucificado. Es día de ayuno y abstinencia. Hoy no se celebra la Eucaristía. Se reparte la Comunión, pero es el único día del año en el cual el sacerdote no hace la consagración del pan y el vino, sino que comulgamos de la reserva del día anterior.

La Iglesia está en silencio y adoración desde anoche, y se acostumbra permanecer por turnos de grupos apostólicos frente a Jesús en el Monumento, lugar donde descansa desde el día de ayer; y acompañándole y pidiendo perdón, agradeciendo y orando piadosamente. Así es en mi parroquia, y a las tres de la tarde se reza la coronilla de la Divina Misericordia, antes de empezar la celebración.

El orden de la acción litúrgica de este día es, primero la Liturgia de la Palabra, seguido por la Adoración de la cruz y finalmente la sagrada Comunión; orden que "proviene de la antigua tradición de la Iglesia, ha de ser conservado con toda fidelidad, sin que nadie pueda arrogarse el derecho de introducir cambio alguno"; de acuerdo con el numeral 64 de *Las normas*.

En los primeros siglos no se comulgaba en este día, haciendo también ayuno de la Eucaristía, y como no se celebra la misa, solo comulgaba el sacerdote. En la reforma de la Semana Santa, el papa Pío XII mencionó que fuera posible que comulgara el pueblo, y desde el año 1955 los fieles podemos participar de la comunión, por supuesto, de la reserva consagrada el Jueves Santo.

La celebración inicia entonces en silencio. El sacer-



dote, antes de subir al presbiterio, se postra, rostro en tierra, frente al altar vacío, mientras que todos los demás permanecemos de rodillas. Luego de que el sacerdote se levanta y se ubica en el presbiterio, se procede con la liturgia de la Palabra de hoy; la cual nos lleva a la visión de la muerte de Cristo.

Escuchamos hoy el cuarto cántico de Isaías (Is 52, 13 -53,12) que nos describe la actitud de entrega del Siervo hasta el momento de su muerte. Y se complementa, con el salmo en el que repetimos "Padre, en tus manos enciendo mi espíritu" (Sal 30). En lo personal, recuerdo una celebración en la que una amiga muy querida del coro cantó ese salmo con una melodía árabesca (ella es del Líbano), y esa melodía, más la letra del salmo, junto al reconocimiento propio del día... Wau. Creo que a muchos ese día se nos puso la piel de gallina, y nos trasladamos al tiempo de Jesús, cual escena de película.

En la segunda lectura escuchamos la carta a los hebreos (Hb 4, 14-16; 5, 7-9), cuyo autor invita a perseverar, ser obedientes, seguir a Jesús, recordando su propia entrega y obediencia al Padre.

Por medio del evangelio de Juan (Jn 18, 1-19, 42), hoy escuchamos la lectura de la Pasión, la cual, debe ser leída (como en el Domingo de Ramos) a tres voces, reservando la voz de Cristo para el sacerdote. Debemos escuchar con la mayor disposición, y cuando anuncia la muerte de Cristo en la cruz, nos ponemos de rodillas un breve momento. La mayor muestra de amor tiene lugar; nuestro Dios, por nosotros, por nuestros pecados, se entrega. ¡Qué Amor tan grande!, no hay ninguno semejante.

Después de la homilía, y de un breve silencio, se reza la Oración Universal, según la propuesta del Misal. Al culminar pasamos a la Adoración de la Cruz. El sacerdote eleva una cruz cubierta con una tela, y la presenta al pueblo, este la irá descubriendo, mientras hace la proclamación, según el Misal, de la frase "Mirad el árbol de la cruz, donde estuvo clavado Cristo, el Salvador del mundo". "Venid y adoremos", respondemos. Luego de esto se proce-

de a hacer una adoración personal, con el gesto de la genuflexión y el beso (entendiendo que no adoramos el material sino el recordatorio de que en ella murió Cristo por amor a nosotros). Entretanto, se acompaña con la entonación de los “improperios”, sugeridos en el Misal, u otros cantos apropiados en sintonía con el momento.

Seguidamente vamos a la Liturgia Eucarística. El sacerdote hace la invitación al Padrenuestro, oramos juntos; no se hace el signo de la paz, todo indicado en el Misal. Se comulgá en ambiente solemne y se despide la celebración de hoy.

En mi parroquia, así como en muchas otras, se procede a salir en procesión con la imagen del Santo Sepulcro, María dolorosa y la Cruz... Acompañando con cantos apropiados, oraciones como la contemplación del Vía Crucis, los 7 dolores de María y las 7 palabras, por ejemplo; propiciando el ambiente de luto y recogimiento, que debe prevalecer, permitiéndonos hacer la reflexión por nuestros pecados que cargó Cristo hasta morir por ellos, por Amor. Eso sí, que esa reflexión nos lleve a ver con más amor a Dios, que tanto nos da; y que por medio de estos días y su celebraciones propias, nos encamine a la esperanza de la resurrección, que es el centro de todo.

Sábado Santo

Así llegamos al sábado. Durante el día, los templos están cerrados; se está en meditación, como ese día cuando hemos sepultado a un ser querido... Estamos en silencio, recordando, tristes, pero dándonos ánimo, con esa expectativa de que las cosas van a estar mejor...

No se celebran sacramentos, ninguno, hasta la noche, en la Vigilia Pascual, como bien nos lo recuerda el numeral 77 de las ya citadas *Normas para la preparación y celebración de la Semana Santa*:

Según una antiquísima tradición, esta es una noche de vela en honor del Señor, y la vigilia que tiene lugar en ella, conmemorando la noche santa en la que el Señor resucitó, ha de considerarse como la "madre de todas las santas vigilias". Durante la vigilia la Iglesia espera la resurrección del Señor y la celebra con los sacramentos de la iniciación cristiana.

La celebración debe iniciar después de la hora de las vísperas, es decir, en hora cercana ya de la noche, y culminar antes del alba del domingo. Esta celebración es propia de la Iglesia desde sus inicios, recordando la espera nocturna del Paso del Señor por parte del pueblo hebreo para ser liberados. Así mismo, en esta noche santa, Cristo rompe las cadenas de la muerte y nos libera. También esta vigilia representa la espera de la Parusía.

Les comarto un recuerdo más de los vividos en mi parroquia. Se inicia con una fogata en un lugar ajeno al templo, se bendice el fuego, inaugurando el Cirio Pascual nuevo



—que representa a Cristo— ; y vamos en procesión hacia el templo, conforme lo expresado en numeral 82 de las normas antes citadas.

El templo está a oscuras, iluminado solo por la luz del Cirio. El celebrante entona “Cristo, luz del mundo”; a lo que respondemos “demos gracias a Dios”. También alumbran las luces de las velas del pueblo; esta parte se llama “lucernario”. Todavía así, a oscuras, se inicia la siguiente parte de la celebración, en la cual se proclama el “Pregón Pascual”, que debe ser entonado por el celebrante, o en su defecto un diácono o cantor autorizado (les invito a buscar la letra y escuchar la melodía propuesta en el Misal Romano, si acaso antes no le han prestado la debida atención). Es una maravillosa composición que narra el esplendor de la noche de Pascua de una manera que, particularmente, me llena de un gozo indescriptible.

Luego se procede con las lecturas de la Sagrada Escritura, que esta noche, vigilia de vigencias, son siete lecturas tomadas del Antiguo Testamento, con su respectivo salmo; que narran desde la Creación (Gen 1,1-22), momentos importantes de la historia de la salvación del pueblo de Dios, hasta llegar a la Epístola, y el salmo que introduce al Evangelio. Entre cada lectura y salmo, el sacerdote, de pie, hace una oración propicia y el pueblo responde “Amén”.

Al terminar la oración correspondiente a la 7ma lectura, tiene lugar uno de los momentos que más me emocionan de esta vigilia: ¡se encienden las luces, se viste el altar con manteles, se encienden las velas y se adorna con flores todo el espacio, mientras todos de pie, entonamos a viva voz el Gloria, y a su vez suenan las campanas! Es un momento inundado de gozo y alegría, que acelera el corazón y hace temblar; no hay palabras adecuadas para expresarlo.

Luego de esto, el sacerdote hace la Oración Colecta y escucharemos la epístola tomada de Romanos 6, 3-11, el salmo 117, en cuya antífona repetimos, después de cuarenta días sin pronunciar, la palabra “Aleluya”. El evangelio, según Marcos (16, 1-8), se proclama dando la maravillosa noticia de que la muerte no ha ganado, Jesús la venció y ¡ha resucitado! Las mujeres fueron y encontraron el sepulcro vacío, “No está aquí, ha resucitado”. ¡Cuánto gozo llena este momento! ¿Lo sienten?, yo estoy escribiendo y me siento



profundamente emocionada. Es que El Señor es tan grande y maravilloso...

Después de una breve homilía, se continúa con la celebración; se procede a la liturgia bautismal. Si hay bautizos, reciben el sacramento los adultos previamente preparados, y junto a ello, afirmamos las promesas bautismales. Se bendice el agua y se realiza la aspersión al pueblo.

Así pasamos a la Liturgia Eucarística, en la que somos invitados a participar fervientemente, recordando que es Cristo vivo a quien recibimos, comulgamos; cuya resurrección da sentido a nuestra fe y hoy celebramos. Nos despedimos con la bendición y el doble Aleluya: “Pueden ir en paz. Aleluya. Aleluya”. “Demos gracias a Dios. Aleluya. Aleluya”.

Es difícil calmar al espíritu para poder dormir al llegar a casa después de participar de semejante vigilia. Pero lo hacemos, y despertamos la mañana gloriosa del Domingo de Pascua con la alegría de la resurrección, ese respiro, ese alivio...

Domingo de Resurrección

¡La muerte no es el final! ¡Cristo resucitó! Iniciamos otro tiempo litúrgico: la Pascua, que se extenderá por 50 días, hasta el domingo de Pentecostés. La Iglesia en su 3er mandamiento nos dice que debemos comulgar por Pascua de Resurrección, lo que puede ser un indicador de que este tiempo es propicio para participar activamente del sacramento de la Eucaristía.

Hoy, la estructura de la celebración es de lo más solemne, y contempla la entonación del Gloria, el Credo y la

Secuencia de Pascua (la cual quisiera que ubiquen y escuchen con más detenimiento de ahora en adelante). Las Normas recomiendan sustituir el acto penitencial por la aspersión con el agua bendecida en la vigilia, la llama del Cirio Pascual arde gloriosa, indicando que Cristo vive y está aquí.

El libro de los Hechos de los Apóstoles (10, 34a. 37-43), en la primera lectura, nos narra la experiencia del pueblo cristiano, la comunidad de Cristo resucitado. En la segunda lectura (Col 3, 1-4), se invita al pueblo de Colosas —y a nosotros— a buscar los bienes de arriba; o a reconocer en Cristo nuestra Pascua y a evitar la maldad, como a los cristianos de Corinto (1Cor 5, 6b.8) en la lectura alternativa.

Por medio del evangelio de Juan (20, 1-9) vemos la escena de la visita de María al sepulcro, encontrándolo vacío; y posteriormente a Juan y a Pedro yendo a corroborarlo...

También nosotros podemos llamarnos —y debemos ser — testigos de la Resurrección de Jesús: anunciar con nuestro diario vivir que tenemos un Dios maravilloso, que por Amor nos creó y entregó a su Hijo Único para que muriera por nuestras faltas, venciera la muerte para que también nosotros muriéramos al pecado, y resucitó para que también nosotros resucitemos a la vida eterna cuando Él así lo disponga; y que mientras tanto guía nuestro caminar derramando su Amor y Misericordia infinitos.

Que la contemplación de estos días santos nos recuerde este acto de Amor de Dios y podamos participar plenamente de estos misterios. Amén.

Aldazábal, José. (1997) *Enséñame tus caminos 2*. (5a ed.) Barcelona, España: Centre de Pastoral Litúrgica

Aldazábal, José. (2005) *Enséñame tus caminos 9*. Barcelona, España: Centre de Pastoral Litúrgica

Nuevas normas para la preparación y celebración de la Semana Santa. Carta circular de la Congregación para el Culto Divino sobre la preparación y celebración de las fiestas pascuales. Roma, 16 de enero de 1988
Carta Apostólica *Mysterii Paschalis*. Dada en forma de *motu proprio* para la aprobación de las Normas generales del Año litúrgico y del nuevo calendario universal. Roma, 14 de febrero de 1969

Aprendiendo *DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA (VII)*

Por Maritza Espinoza

La participación

No me cabe la menor duda, en mi poca experiencia en materia jurídica, de que el numeral 189 del Compendio de Doctrina Social de la Iglesia es indudablemente un llamado a conciencia de todo CRISTIANO, que con gran sentido de responsabilidad social, ética profesional, y no menos importante, como hijo de Dios, asume el rol que la sociedad en la que le corresponde desenvolverse le presenta.

Es aquí donde recuerdo la mal trillada frase que en boca de muchos he escuchado: “la política es sucia”. En suiciada por aquellos que al llegar al poder, no tienen realmente idea del porqué y para qué están ahí; y que desdien mucho de la formación humana, y sobre todo cristiana, que tuvieron en el crecimiento y desarrollo de su vida, como cualquier otro, y, realmente, se desdicen de este “llamado”, por decirlo de la mejor manera, y de su “sí” como respuesta. Es una posición tan pero tan especial que el Señor pone en manos de los que llegan a cargos públicos; es la mejor y más grande oportunidad para servir, no solo con sus talentos, sino con todos los medios que a su alcance tiene para brindar apoyo al hermano, al necesitado; y esto no solo para el que llega a la cúspide del poder, sino desde el más humilde y sencillo SERVIDOR PÚBLICO; para trabajar codo a codo por el bien común y todo aquello que desde la mal llamada “política sucia”, se puede lograr.

Realmente se hace necesario, y muy exigente, en este tiempo de agonía, culturalmente hablando, que atraviesa nuestro país, nos dediquemos con mucho ímpetu a trabajar desde la catequesis y en la formación de nuestros hijos y nietos en una cultura que nos permita, que nos ayude, a mejorar la sociedad en la que muchos decimos que “se han perdido los valores”, y que es esta parte de la historia la que nos corresponde como cristianos rescatar.

Consecuencia característica de la subsidiariedad es la participación, que se expresa, esencialmente, en una serie de actividades mediante las cuales el ciudadano, como individuo o asociado a otros, directamente o por medio de los propios representantes, contribuye a la vida cultural, económica, política y social de la comunidad civil a la que pertenece. La participación es un deber que todos han de cumplir conscientemente, en modo responsable y con vistas al bien común. La participación no puede ser delimitada o restringida a algún contenido particular de la vida social, dada su importancia para el crecimiento, sobre todo humano, en ámbitos como el mundo del trabajo y de las actividades económicas en sus dinámicas internas, la información y la cultura y, muy especialmente, la vida social y política hasta los niveles más altos, como son aquellos de los que depende la colaboración de todos los pueblos en la edificación de una comunidad internacional solidaria. Desde esta perspectiva, se hace imprescindible la exigencia de favorecer la participación, sobre todo, de los más débiles, así como la alternancia de los dirigentes políticos, con el fin de evitar que se instauren privilegios ocultos; es necesario, además, un fuerte empeño moral, para que la gestión de la vida pública sea el fruto de la responsabilidad de cada uno con respecto al bien común. (# 189 CDSI)

“ La participación se expresa, esencialmente, en una serie de actividades mediante las cuales el ciudadano, como individuo o asociado a otros, directamente o por medio de los propios representantes, contribuye a la vida cultural, económica, política y social de la comunidad civil a la que pertenece.

DSI #189 ”

Participación y democracia

190 La participación en la vida comunitaria no es solamente una de las mayores aspiraciones del ciudadano, llamado a ejercitar libre y responsablemente el propio papel cívico con y para los demás, sino también uno de los pilares de todos los ordenamientos democráticos, además de una de las mejores garantías de permanencia de la democracia. El gobierno democrático, en efecto, se define a partir de la atribución, por parte del pueblo, de poderes y funciones, que deben ejercitarse en su nombre, por su cuenta y a su favor; es evidente, pues, que toda democracia debe ser participativa.



pativa. Lo cual comporta que los diversos sujetos de la comunidad civil, en cualquiera de sus niveles, sean informados, escuchados e implicados en el ejercicio de las funciones que esta desarrolla.

191 La participación puede lograrse en todas las relaciones posibles entre el ciudadano y las instituciones: para ello, se debe prestar particular atención a los contextos históricos y sociales en los que la participación debería actuarse verdaderamente. La superación de los obstáculos culturales, jurídicos y sociales que con frecuencia se interponen, como verdaderas barreras, a la participación solidaria de los ciudadanos en los destinos de la propia comunidad, requiere una obra informativa y educativa. Una consideración cuidadosa merecen, en este sentido, todas las posturas que llevan al ciudadano a formas de participación insuficientes o incorrectas, y al difundido desinterés por todo lo que concierne a la esfera de la vida social y

política: piénsese, por ejemplo, en los intentos de los ciudadanos de « contratar » con las instituciones las condiciones más ventajosas para sí mismos, casi como si estas estuviesen al servicio de las necesidades egoístas; y en la práctica de limitarse a la expresión de la opción electoral, llegando aun en muchos casos, a abstenerse.

En el ámbito de la participación, una ulterior fuente de preocupación proviene de aquellos países con un régimen totalitario o dictatorial, donde el derecho fundamental a participar en la vida pública es negado de raíz, porque se considera una amenaza para el Estado mismo; de los países donde este derecho es enunciado solo formalmente, sin que se pueda ejercer concretamente; y también de aquellos otros donde el crecimiento exagerado del aparato burocrático niega de hecho al ciudadano la posibilidad de proponerse como un verdadero actor de la vida social y política.

Fuente: http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html#Significado%20y%20valor



El hombre no puede ser separado de Dios, ni la política de la moral .

SAN TOMÁS MORO

Los palotinos en Venezuela

Entrevista a **Fabiola Arrioja**

Por Nayeska Suárez

Seguimos conociendo algo más de nuestros hermanos que han dicho “sí” para seguir a Jesús. En esta oportunidad conoceremos un poco más de Fabiola Carolina Arrioja García, cariñosamente conocida como María Fabiola. Oriunda de la ciudad de Caracas, hija de padres católicos, y con un hermano menor; lo que significa que tiene el rol de hermana mayor. A los 11 años recibió por vez primera a Jesús Eucaristía y la confirmación a los 19 años. A la catequesis de este último sacramento fue por curiosidad al principio, y luego, a medida que fue pasando el tiempo, tuvo la convicción de continuar y tomarse en serio el sacramento.

Es Administradora de empresas, y ha estado en tres parroquias: la primera, donde hizo su primera comunión, Nuestra Señora de Lourdes; luego en la parroquia María Trono de Sabiduría en la Universidad Católica Andrés Bello, donde hizo su Confirmación, y actualmente hace vida en la parroquia Asunción de María en la ciudad de Guarenas.

María Fabiola, ¿cómo recibiste el llamado a servir a Jesús desde el compromiso Laical?

Al momento de regresar a la Iglesia, después de haber hecho como el hijo pródigo, Dios pone en mi corazón las ganas de hacer algo por su Iglesia, y es cuando me acerco a María Esperanza, que en ese momento era servidora del altar en la iglesia San Nicolás de Bari, y le dije que yo quería ayudar en la iglesia y que no sabía qué hacer; y ella me respondió que si quería ayudar a formar a un grupo de jóvenes. Le dije que sí, y con eso empezo mi camino de servicio ya en serio dentro de la Iglesia.

¿Qué ha sido lo más relevante en este proceso de compromiso y conversión, alguna anécdota o testimonio que puedas compartir?

Han sido varios momentos relevantes en este camino que Dios me invitó a vivir, pero me gustaría compartir con ustedes dos momentos. El primero fue cuando escuché la voz de Dios en mi interior, esto sucedió durante los ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola que se hacían antes de Campamento Misión. Estos ejercicios me los tomé en serio, acababa de hacer mi Confirmación y quería realmente encontrarme con Dios; y durante una meditación escuché una voz en mi interior que no era mi



voz, y reconocí que era Dios, y me dijo escribe. Comencé a escribir, fue un momento de liberación y lleno de verdad, amor y mucha paz. Comprendí verdaderamente en mi corazón que Dios jexiste!

Un segundo momento ocurrió cuando yo retornaba a los caminos de Dios después de haber estado un tiempo alejada de la Iglesia. Estaba asistiendo a misa diaria y leyendo un libro de Luigi Giussani, fundador del grupo Comunión y Liberación, y hablaba de su etapa en el seminario y del momento en el que descubre que Dios se ha hecho hombre y se ha hecho pan. Y yo comencé a preguntarme “¿de verdad estás en la Hostia, de verdad eres Tú?”, y esa pregunta me acompañó durante toda una semana, hasta que al final de esa semana en Tiempo de Cuaresma, en la misa de las 4 y30 pm a la que asistía en Caracas; cuando el sacerdote levanta el cuerpo de Cristo durante la consagración y yo estaba de rodillas; me cayó esa Verdad tan Verdadera. Era totalmente claro para mí: esa Hostia es

Cristo realmente, y desde ese momento ya no pude comulgar como antes, ahora soy consciente de la verdadera comunión y entrega de Jesús conmigo y mi entrega con Él.

En tu parroquia, como en todas, hay grupos apostólicos, y seguro que uno te llamó la atención y sirvió como instrumento para que llegases a Jesús. Cuéntanos, ¿cuál fue ese grupo en tus inicios, todavía permaneces en él?

El grupo de mis inicios que me llevó poco a poco a este camino, fue el Opus Dei. Pertenecía a la labor de San Rafael, ya no pertenezco a ese grupo, y era en Caracas.

Coméntanos un poco sobre lo que sabes de la UAC y su labor en Venezuela.

Básicamente son un grupo de laicos comprometidos que comprenden, o tratamos de comprender, la misión importante que tenemos como cristianos de llevar el evangelio a todo el mundo; y bueno empezamos por nuestros hogares y por nuestras parroquias en diferentes servicios.

Sé de tu trabajo y aporte a la Sociedad del Apostolado Católico, y en estos momentos estás en la Fundación Pallotti; háblame sobre las actividades de ella.

Sí, en este momento tengo la responsabilidad de llevar al equipo de Diseño Digital, y llevamos la página web de la

Fundación San Vicente Pallotti, Instagram, Facebook y Twitter. Y la Fundación se encarga de llevar la caridad de Cristo a los más necesitados, o en condición de vulnerabilidad, de las comunidades cercanas a la parroquia; y a algunos miembros de la parroquia que hacen vida en ella. Contamos con el programa de medicamentos que se encarga de entregar algunas medicinas puntuales a personas de escasos recursos. Contamos también con el programa de alimentación o ayuda alimentaria, que se trata de una bolsa con algunos alimentos no perecederos. Y tenemos el programa del comedor, que está dirigido a niños que tienen leve desnutrición o están por caer en estado de desnutrición, y se les entrega el almuerzo para sacarlos de esa condición. Esos son nuestros tres programas fuertes por los momentos.

Ahora me voy un poco más a lo personal, ¿estás casada, con novio? Te pregunto porque siempre debe haber un equilibrio en la relación familia e Iglesia. ¿Cómo haces para mantener esa parte?

Actualmente tengo novio, y como estamos empezando este camino de noviazgo, pues estamos también intentando o buscando formas de hacer ese equilibrio que mencionas (risas).



De música y liturgia

El canto litúrgico en Semana Santa y el Triduo Pascual

Tomado de la página: <http://musikliturgik.blogspot.com/2010/07/el-canto-liturgico-en-tiempo-de.html>

La instrucción *Musicam Sacram* nos dice que se han de solemnizar con el canto las celebraciones a las que la liturgia le concede un relieve especial en el año, pero “en particular, solemníscense los sagrados ritos de la Semana Santa; mediante la celebración del misterio pascual, los fieles son conducidos como al corazón del año litúrgico y de la liturgia misma” (MS 44).

La Congregación para el Culto Divino publicó el 16 de enero de 1988 el documento *La preparación y celebración de las fiestas pascuales* (PFP), con un objetivo claro: “recordar algunos aspectos doctrinales y pastorales..., en orden a mejorar la celebración de los misterios de la redención y favorecer la participación más fructuosa de los fieles a las mismas” (PFP 5). El número 42 está enteramente dedicado al canto del pueblo, de los ministros y del sacerdote celebrante, con abundantes sugerencias sobre el canto.

Este documento, PFP, no deja de ser, en el fondo, una llamada de atención a los pastores y fieles para resguardar el sentido, a veces descuidado, de la celebración de la Semana Santa.

Domingo de Ramos

La Semana Santa comienza con el Domingo de Ramos en la Pasión del Señor. La entrada del Señor en Jerusalén se conmemora con una procesión en la que los cristianos, imitando las aclamaciones y gestos de los niños hebreos saliendo al encuentro del Señor, le aclaman como Rey y Señor. Los niños de la parroquia deberían tener un gran protagonismo en esta procesión y celebración. Su canto y protagonismo está atestiguado desde antiguo. Egeria nos habla de ello en su peregrinación a Jerusalén en el siglo IV.

La PFP recomienda que la procesión sea única y en la misa en la que haya más presencia de los fieles.

Los cantos

“Durante la procesión, los cantores y el pueblo cantan los cantos indicados en el Misal Romano, como son el salmo 23 y el 46, y otros cantos apropiados en honor de Cristo Rey”. (PFP 32).

Escoger cantos apropiados para este día es una tarea pastoral muy importante, ya que a través del canto vamos a favorecer el que todos sintonicen con el misterio que celebramos.

Entre los cantos de entrada que pudieran cantarse este día tenemos: “Hosanna al Hijo de David” y “Gloria, alabanza y honor” de Francisco Palazón. “Qué alegría cuando me dijeron” de Miguel Manzano. “Pueblo de Reyes e “Hija de Sión” de Lucien Deiss. “Hosanna, Hosanna” de Carmelo Erdozán. De piezas gregorianas tenemos *Pueri Hebraeorum Portantes*, *Pueri Hebraeorum Vestimenta*.

Para la aclamación antes del Evangelio se puede entonar alguna versión de Cristo por nosotros, musicalizada entre otros, por Palazón, Alcalde y Madurga.

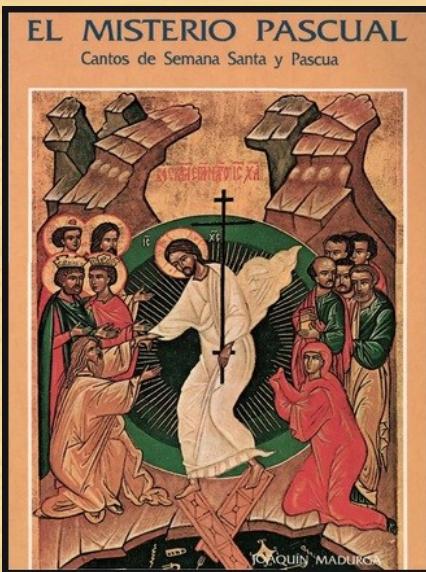
Para la procesión de la Comunión se pueden entonar cantos como “Acuédate de Jesucristo” de Lucien Deiss, o “Antes de ser llevado a la muerte” de Alberto Taulé.



Jueves Santo

La mañana del Jueves Santo, en las diócesis en que es posible la reunión de todo el clero, se celebra la misa Crismal; la cual tiene dos aspectos de gran utilidad pedagógica para nuestros cristianos. Por un lado, el obispo consagra el crisma y bendice los óleos para los distintos sacramentos, dentro de la Eucaristía. Esta constituye el centro para la celebración de cualquier sacramento. Por otro lado, esta eucaristía es como una manifestación de la comunión existente entre el obispo y sus presbíteros en el único y mismo sacerdocio y ministerio de Cristo.

En la tarde del Jueves Santo, con la celebración de “En la Cena del Señor”, se abre el santo Triduo Pascual, el cual se extiende hasta las vísperas del Domingo de Resurrección. Este período de tiempo se denomina justamente el «triduo del crucificado,



Un disco para este tiempo...

El misterio pascual de Joaquín Madurga fue publicado en el año 1994. Reúne una serie de cantos propicios para la Semana Mayor, el Triduo Pascual y el Tiempo de Pascua, próximo a empezar.

1. Escuchando tu palabra. **Letra y música:** Joaquín Madurga
2. Nosotros hemos de gloriarnos. **Música:** Joaquín Madurga
3. En verdad, resucitó el Señor. **Letra:** Joaquín Madurga
4. Amaos. **Música:** Joaquín Madurga
5. Tu cruz adoramos, Señor. **Música:** Joaquín Madurga
6. Pueblo mío, ¿qué te he hecho? **Texto:** Improperios, **Música:** Joaquín Madurga
7. Gloria alabanza y honor. **Música:** Joaquín Madurga
8. El Señor resucitó, Aleluya. **Letra y música:** Joaquín Madurga
10. Cristo, nuestra víctima pascual. **Música:** Joaquín Madurga
11. Reina del cielo, alégrate. **Música:** Joaquín Madurga

sepultado y resucitado» o triduo pascual.

La PFP recomienda encarecidamente a los pastores que no dejen de explicar a los fieles del, mejor modo posible, el significado y estructura de las celebraciones, preparándoles a una participación activa y fructuosa. Recomienda también, especialmente, el canto del pueblo, ministros y sacerdote celebrante durante el triduo pascual, por la solemnidad de estos días y también porque los textos adquieren toda su fuerza precisamente cuando son cantados (PFP 41-42).

Los cantos

La misa vespertina “En la cena del Señor” no es ni más ni menos que una eucaristía celebrada con toda la dignidad, autenticidad y emotividad, por celebrarse en la noche en que fue entregado nuestro Señor. El canto nos ayudará a celebrar con mayor autenticidad y sentido.

La antífona propia de esta misa es “Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. En él está nuestra salvación, vida y resurrección, él nos ha salvado y libertado”. Podemos resaltar el canto y la procesión de entrada con el incienso.

Cantos como “Nosotros hemos de gloriarnos” de Francisco Palazón, “Nosotros hemos de gloriarnos” de Joaquín Madurga, “Peregrinos de la paz” de Antonio Alcalde y “El Señor nos llama y nos reúne” de Albert Taulé pueden ser una opción para la procesión de entrada.

El Jueves Santo se entona el himno Gloria, el cual, recordemos, no suena durante el tiempo cuaresmal. Hoy podemos destacar el gloria con una oportuna pero breve monición. CE 300 y PFP 50 nos dicen que durante el canto del Gloria se pueden hacer sonar las campanas, de acuerdo con las costumbres locales, y no volverán a sonar hasta el Gloria de la Vigilia Pascual. El órgano y cualquier

otra música instrumental pueden usarse sólo para sostener el canto.

El momento del Lavatorio de los pies es un momento importante en la celebración del Jueves Santo. Conviene que esta tradición se mantenga y que se explique según su propio significado: el servicio y el amor de Cristo, que ha venido «no para ser servido, sino para servir» (Mt 20,28). Los cantos podrían ser:

Mandatum novum, pieza gregoriana. “Un Mandamiento Nuevo”, adaptación de Antonio Alcalde. “Os doy un mandato nuevo” de Palazón. “Amaos” y “Un mandamiento nuevo” de Joaquín Madurga.

Para la procesión de los dones, en este día podemos destacarla realzando el pan y el vino como los dones escogidos por Cristo para su autodonación. Conviene que a la procesión de los dones y a la colecta le demos un claro sentido de solidaridad con los más necesitados. Esta colecta de solidaridad recobra todo su sentido, sobre todo, si los donativos para los pobres son el fruto de nuestra penitencia cuaresmal.

CE 303 y PFP 52 recomiendan cantar cantos como el tradicional gregoriano “Ubi Caritas”, “Donde hay caridad verdadera” de Antonio Alcalde, la versión “Ubi caritas” de Taizé; o el canto “Donde hay caridad” de Joaquín Madurga.

En la comunión podemos cantar cantos alusivos a la Pascua como “Acerquémonos todos al altar” de Francisco Palazón; los salmos 22 y 33, con sus distintas musicalizaciones; “Yo soy el pan de la vida” de Cesáreo Gabaráin, “Comiendo del mismo pan” de Madurga, “Este es el pan de los hijos” de Alcalde; o “Acuérdate de Jesucristo” de Lucien Deiss.

Otro momento importante de la celebración es el traslado del Santísimo al lugar de la reserva. Terminada la oración después de la comunión, comienza la procesión

en la que se lleva el Santísimo por la iglesia hasta el lugar de la reserva. Mientras tanto, se canta el himno *Pange lingua* u otro canto eucarístico, y se termina con el *Tantum ergo* mientras se enciensa el Santísimo.

Entre los cantos eucarísticos apropiados podemos destacar “Cantemos al amor de los amores” del Congreso eucarístico, Madrid 1911; el canto “De rodillas” del Congreso eucarístico, Barcelona 1952; “Pan de los ángeles” de Esteban de Cegoñal, “Estáte, Señor, conmigo” de Alcalde; versiones traducidas o no del *Adoro te devote* de santo Tomás de Aquino. “Que la lengua humana” de Palazón “Oh sagrado convite” de Erdozán y Madurga; entre muchos otros.

Viernes Santo

Este día está completamente centrado en la cruz. La comunidad cristiana proclama la pasión del Señor y ejerce su función sacerdotal rogando por todos los hombres, adora la cruz y comulga de la reserva del día anterior.

«Se recomienda que en este día se celebre en las iglesias el oficio de lectura y las laudes, con participación de los fieles» (PFP 62).

En la celebración de la Pasión del Señor, «el sacerdote y los ministros se dirigen en silencio al altar sin canto alguno» (PFP 65). La pasión según san Juan se canta o se proclama del mismo modo que se ha hecho el domingo anterior. Durante la lectura de la pasión podemos intercalar unas antífonas o cantos breves como el Domingo de Ramos.

La Oración universal ha de hacerse según el texto y la forma establecida por la tradición. Es conveniente que la respuesta del pueblo sea cantada, dada su importancia. Entre las respuestas cantadas podemos seleccionar entre las variadas musicalizaciones de *Kyrie, eleison* de Taizé, o musicalizaciones de “Señor, escúchanos”, “Escucha, Señor, ten piedad” de diferentes autores.

Para la Adoración de la cruz úsese una única cruz, tal como lo requiere la verdad del signo. Durante la adoración, que se canten las antífonas, los «improperios» y el himno “Oh cruz fiel”, que evocan con lirismo la historia de la salvación; o bien otros cantos apropiados, como pueden ser versiones de los improperios, llamadas “Pueblo mío”, de Palazón, Cantalapiedra o Madurga, entre otros. Las versiones de “Oh, Cruz fiel” de Alcalde, de Tomás y Francisco Aragüés o Erdozán. “En la cruz está la vida” de Kairoi, “Sube el Nazareno”, “Oh, cruz te adoramos” de Madurga, “Cristo sube a la cruz” de Alcalde; entre muchos otros, son cantos que pueden entonarse en este día.

En cuanto a los ejercicios piadosos como el viacrucis, las procesiones de la pasión y el recuerdo de los dolores de la Santísima Virgen María, nos recuerda el documento PFP, en su número 72 que en modo alguno pueden ser descuidados, dada su importancia pastoral; pero los textos y los cantos utilizados en los mismos han de responder al espíritu de la liturgia del día.



Sábado Santo

Durante el Sábado Santo la Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, meditando su pasión y muerte, su descenso a los infiernos, y esperando en la oración y el ayuno su resurrección.

«Se recomienda con insistencia la celebración del oficio de lectura y de las laudes, con participación del pueblo» (PFP 73,40; OGLH 210).

Es un día de silencio, lleno de oración, esperanza y gozosa expectativa. Día de serenidad, recogimiento, sosiego y sobriedad. Todo el peso espiritual de este día recae en la Liturgia de las Horas.

Si el Viernes Santo es «la hora de Cristo», hoy, Sábado Santo, es «la hora de la Madre», la Hija de Sión, la Madre de la Iglesia, que vivió la prueba suprema de la fe y de la unión con el Dios redentor.

Para una celebración de la Palabra en torno a la Virgen dolorosa y esperanzada podemos contemplar junto a la imagen de Cristo crucificado la imagen de la Santísima Virgen de los Dolores o un ícono de la Virgen que nos recuerde el misterio que se celebra. Como lecturas evangélicas podemos escoger Lc 2,25-35: Simeón predice los dolores de María; Jn 19,25-27: Jesús nos da a María por Madre.

Como cantos a la Virgen apropiados para una celebración de la Palabra podemos escoger cantos como “Dolorosa” y “Santa María del Amén” de Juan Antonio Espinosa, “Estabas junto a la cruz” de Alcalde; o el gregoriano *Stabat Mater dolorosa*.

Con la celebración de la Vigilia Pascual, damos por terminado el Triduo Pascual y se inaugura el Tiempo de Pascua, el cual se extenderá por cincuenta días, hasta el Domingo de Pentecostés.

La Vigilia Pascual es una celebración muy rica en cuanto a la liturgia y en la que celebramos con gozo que el Señor resucitó para nuestra salvación.

La fe de José

Por Pbro. Lorenzo Ato

Tomado de la página web del diario *Catholic New York*

Como es de conocimiento público, el Papa Decreto de la Penitenciaría Apostólica, 8 de diciembre de Francisco ha declarado, en el ámbito eclesial 2020.

de la Iglesia universal, el presente año 2021 como “Año de san José”, al cumplirse los “cien años” de la Iglesia Católica. El Año de san José ha comenzado el 8 de diciembre de 2020 y concluirá el 8 de diciembre de 2021. En este contexto, el papa Francisco ha escrito la Carta Apostólica *Patris Corde* (con “Corazón de padre”) para destacar la figura de san José, incentivando su devoción.

El objetivo de esta Carta Apostólica –precisa el Papa Francisco– es “que crezca el amor a este gran santo, para ser impulsados a implorar su intercesión e imitar sus virtudes, como también su resolución” (*Patris Corde*, 7). El papa Francisco señala que “después de María, Madre de Dios, ningún santo ocupa tanto espacio en el Magisterio pontificio como José, su esposo”. Todos los santos son intercesores y a la vez modelos de vida. San José no es un santo más entre todos los santos. Él ocupa un lugar especial después de la Virgen María. De ahí que todos debemos tenerle una especial devoción, invocando su protección. Muchos santos y santas –dice el Papa Francisco– tuvieron una gran devoción a san José, “entre ellos Teresa de Ávila, quien lo tomó como abogado e intercesor, encomendándose mucho a él y recibiendo todas las gracias que le pedía. Alentada por su experiencia, la santa persuadía a otros para que le fueran devotos” (*Patris Corde*, 1).

En ocasión del Año de san José, la Penitenciaría Apostólica ha publicado un decreto sobre la concesión de indulgencia plenaria, especificando bajo qué condiciones y circunstancias se puede obtener dicha indulgencia (Cf.

“ el Papa Francisco ha declarado, en el ámbito eclesiástico de la Iglesia universal, el presente año 2021 como “Año de san José”, al cumplirse los cien años desde que el papa Pío IX, el 8 de diciembre de 1870, declaró a san José como patrono de la Iglesia Católica. ”

Una de las virtudes que destacan en san José es la justicia. De hecho, san José es presentado en el Evangelio cincuenta años desde que el papa Pío IX, el 8 de diciembre de 1870, declaró a san José como patrono de la Iglesia Católica. El Año de san José ha comenzado el 8 de diciembre de 2020 y concluirá el 8 de diciembre de 2021. En este contexto, el papa Francisco ha escrito la Carta Apostólica *Patris Corde* (con “Corazón de padre”) para destacar la figura de san José, incentivando su devoción.

El Papa Francisco comienza su Carta Apostólica destacando el amor de José por Jesús: lo amó con verdadero “corazón de padre”. En los evangelios la gente reconoce a Jesús como el “hijo de José” (Lc 4, 22; Jn 6, 42; cf. Mt 13, 55; Mc 6, 3). La grandeza de san José –dice el Papa Francisco– consiste en el hecho de que fue el esposo de María y el padre de Jesús. José hizo de su vida un servicio al Redentor, a quien amó entrañablemente como a su hijo. La paternidad, obviamente, no es reductible a factores biológicos. “Nadie nace padre, sino que se hace. Y no se hace solo por traer un hijo al mundo, sino por hacerse cargo de él responsablemente. Todas las veces que alguien asume la responsabilidad de la vida de otro, en cierto sentido ejercita la paternidad respecto a él” (*Patris Corde*, 7). Como hemos señalado en otra columna, no debemos relativizar la paternidad de José bajo el argumento de que Jesús fue concebido por obra del Espíritu Santo. Si bien es verdad que José no era el padre biológico de Jesucristo, esa condición no disminuye en nada su rol de verdadero padre.

Dios realiza su plan de salvación sin que tenga que intervenir necesariamente de modo directo en la historia



“...cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor . (Mt 1, 24) ”

humana. Dios actúa a través de las personas y acontecimientos para transformar la historia humana en historia de salvación. Muchas veces –dice el Papa Francisco– “leyendo los ‘Evangelios de la infancia’, nos preguntamos por qué Dios no intervino directa y claramente. Pero Dios actúa a través de eventos y personas. José era el hombre por medio del cual Dios se ocupó de los comienzos de la historia de la redención. Él era el verdadero ‘milagro’ con el que Dios salvó al Niño y a su madre” (*Patris Corde*, 5).

Dios estaba sugiriendo caminos a José (a través de mensaje en sueños) para proteger al niño de las intenciones criminales de Herodes. José actuaba de manera valiente y creativa, confiando en la providencia divina y haciendo lo que el ángel le decía para proteger a María y a Jesús.

El Papa Francisco resalta los rasgos de san José como padre en la ternura, padre en la obediencia, padre de la acogida, padre trabajador, padre de valentía creativa, hombre de acción.

La vida espiritual de José –señala Francisco– muestra una vía que explica, sino una vía que acoge. “En cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su ‘fiat’, como María en la Anunciación y Jesús en Getsemani” (*Patris Corde*, 3). José confió en la palabra del ángel que en sueños le manifestó que acogiera a María como esposa. “José deja de lado sus razonamientos para dar paso a lo que acontece y, por más misterioso que le parezca, lo acoge, asume la responsabilidad y se reconcilia con su propia historia” (*Patris Corde*, 4). José, no obstante que no logra comprender desde sus razones, hace un acto de fe y de aceptación del plan de Dios. La fe, ciertamente, no

anula la razón, no la sustituye, sino que la abre a un nuevo horizonte. No todo en la vida puede ser medido con el canon de la razón. La fe nos permite descubrir “otras razones”, otra lógica, más allá de nuestras razones. El creyente no pide a Dios explicaciones racionales, sino que se abandona al Señor en un acto de total confianza. Eso es lo que hizo José.

El Papa Francisco destaca la confianza y libertad de José, su capacidad de “descentrarse”, de donarse: “José fue capaz de amar de una manera extraordinariamente libre. Nunca se puso en el centro. Supo cómo descentrarse, para poner a María y a Jesús en el centro de su vida. La felicidad de José no está en la lógica del auto-sacrificio, sino en el don de sí mismo. Nunca se percibe en este hombre la frustración, sino solo la confianza. Su silencio persistente no contempla quejas, sino gestos concretos de confianza” (*Patris Corde*, 7). Esa confianza de José se sustenta, obviamente, en la fe. Confía y espera porque cree.

El Papa Francisco nos hace recordar que “toda vocación verdadera nace del don de sí mismo, que es la madurez de una vocación se expresa en la entrega de sí mismo, no se queda en el mero sacrificio, pues –como bien señala el Papa–, eso puede conllevar al riesgo de la infelicidad, la tristeza y la frustración. En José encontramos la capacidad de donarse a sí mismo para contribuir al plan de Dios. Está siempre dispuesto a hacer la voluntad de Dios. Toda su existencia gira en torno al cumplimiento cabal de esa misión que exige la donación de sí mismo, ejerciendo su condición de padre y esposo.

Critica sana

La fe y la razón en tiempos de pandemia

César Elías Zabala Madrid

Sociólogo, escritor, docente y crítico social

Conceptos contrapuestos, sin ligeras emociones encontradas a lo largo de la historia de la humanidad, nociones de la vida que se diferencian en los hechos reales o irreales, es el designio de la ciencia en contra de las creencias religiosas y viceversa, aupando la pugna por la verdad, la verdad de la vida y la verdad que tanto ansían los humanos. Basta recordar épocas de antaño donde los enfrentamientos eran un poco más usuales, sacerdotes en contra de médicos, curanderos en contra de científicos, una dicotomía existencial donde la sanidad, la salud y las situaciones de maldad buscaban una cura en medio de estos dos conceptos de los que hablamos.

La pandemia actual originada por el COVID-19, nos presenta un escenario propicio para una nueva distancia o para un nuevo acercamiento entre la fe y la razón, ya que ambos conceptos y todas sus estructuras querrán marcar la pauta, como ha sido de forma histórica, en la búsqueda de la verdad, en busca de cuestionamiento y respuestas para la sociedad actual.

La fe, por una parte, apuesta a la búsqueda efímera de Dios, es decir, los creyentes que estaban sumergidos en una profunda siesta y se olvidaron de las oraciones y el acercamiento con Dios, hoy se renuevan, aparecen buscando una salida rápida, una plegaria que les permita salvar su vida en medio de tantas muertes. La fe apuesta también por el diseño del cielo, ese que dice que las noches turbias desaparecerán con la ayuda de Dios mismo, dejando todo en manos del cielo y rezando, orando, de rodillas para que todo esto acabe de una buena vez. La fe apuesta por la reconciliación humana, la fe apuesta esta vez por el destino marcado en sus libros santos, la fe apuesta y se enclava en los ciudadanos creyentes como el boleto a la victoria y al salvamento; la fe se amplia, la fe se renueva y busca escabullirse a diario; se adentra mar adentro de nuestros pensamientos

y deseos, la fe ya tiene un nuevo empleo, la gente se ha volcado a la fe en este último año. La fe busca salvar al mundo de tal atrocidad, dejando la verdad divina como principal bastión. La fe se presenta en el trono de las cosas que no se ven, pero que la esperanza hace visibles.

Por otra parte, la razón, el conocimiento científico y la comunidad intelectual se abren paso, a través de distintas plataformas tecnológicas, asumiendo el poder de la salvación, con elementos y herramientas tangibles, a la mano de los diferentes Estados de todo el mundo. Los protocolos de bioseguridad, pruebas rápidas, pruebas antígenas, pruebas moleculares, mecanismos de cuarentena, sistemas de sanidad, creación de nuevas estrategias de salud y finalmente la tan deseada vacuna, vienen a representar la consecuencia del estudio, de la experiencia científica y de la sapiencia mundial de ciudadanos formados bajo la tutela académica y racional. La razón apuesta, como siempre, a las situaciones reales, palpables y medibles en el campo de la investigación metódica, la razón emerge con herramientas de salvación precisas y cuantificables; la razón se afianza en el campo de lo perceptible llevando la certeza como bandera, la razón sigue acechando con nuevas investigaciones y publicaciones, arropando a la humanidad, dando cobijo a los más vulnerables.

Y allí está la humanidad, desprotegida, esperando su ración de salvación, su tajada de esperanza, tanto en la fe como en la razón, que aun después de conocer su dualidad histórica, no son más que un engranaje mecánico sistemático de creencias y conocimientos que se conjugan para la solución y la búsqueda de la verdad. Los creyentes tienen la fe en la vacuna, lo que nos permite ver cómo se interrelacionan estos conceptos contrapuestos. Fe, razón y humanidad, el tridente más importante en medio de la pandemia.

Sabías que...

El 8 de marzo de 1908, un suceso transcendental marcó la historia del trabajo y la lucha sindical en el mundo entero: 129 mujeres murieron en un incendio en la fábrica Cotton, de Nueva York, Estados Unidos, luego de que se declararan en huelga con permanencia en su lugar de trabajo. El motivo se debía a la búsqueda de una reducción de jornada laboral a 10 horas, un salario igual al que percibían los hombres que hacían las mismas actividades y mejora en las condiciones de trabajo. El dueño de la fábrica ordenó cerrar las puertas del edificio para que las mujeres desistieran y abandonaran el lugar. Sin embargo, el resultado fue la muerte de las obreras que se encontraban en el interior de la fábrica. Ese mismo año, el 3 de mayo, se realizó un acto por el día de la mujer en Chicago, preámbulo para que el 28 de febrero de 1909, en Nueva York, se conmemore por primera vez el "Día Nacional de la Mujer".

Con este antecedente, un año después, en 1910, se desarrolló la segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, en la capital danesa, Copenhague. El tema central fue el sufragio universal para todas las mujeres, y por motion, Clara Zetkin, líder del "levantamiento de las 20.000", proclamó oficialmente el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, en homenaje a las mujeres caídas en la huelga de 1908.

Más cerca en el tiempo, en 1977, la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) designó oficialmente el 8 de marzo el Día Internacional de la Mujer.

Fuente: www.cultura.gob.ar



Celebraciones

San Patricio



San Patricio nació alrededor del año 387, en Escocia, en Bennhaven Taberniae, pueblecito que hoy no se encuentra en los mapas. Murió en Irlanda alrededor del 461. No se conoce con exactitud los datos cronológicos del apóstol de Irlanda.

Por lo que el santo dice de si mismo, se supone que era de origen romano-bretón. Su padre, Calpurnio, era diácono y oficial del ejército romano; su madre era familia de san Martín de Tours; su abuelo había sido sacerdote ya que en aquellos tiempos no se había impuesto aún la ley del celibato sacerdotal en todo el occidente.

Se afirma que fue alrededor del año 403, a la edad de 16 años, que cayó prisionero de piratas junto con otros jóvenes para ser vendido como esclavo a un pagano del norte de Irlanda llamado Milcho. Lo sirvió cuidando ovejas. Trató de huir varias veces sin éxito.

La Divina Providencia aprovechó este tiempo de esclavitud, de rudo trabajo y sufrimiento, para espiritualizarlo, preparándolo para el futuro, ya que él mismo dijo que hasta entonces "aún no conocía al verdadero Dios", queriendo decir que había vivido indiferente a los consejos y advertencias de la Iglesia.

Lo mas importante es que para entonces, como él lo dice:

oraba de continuo durante las horas del día y fue así como el amor de Dios y el temor ante su grandeza, crecieron mas dentro de mí, al tiempo que se afirmaba mi fe y mi espíritu se conmovía y se inquietaba, de suerte que me sentía impulsado a hacer hasta cien oraciones en el día y, por la noche otras tantas. Con este fin, permanecía solo en los bosques y en las montañas. Y si acaso me quedaba dormido, desde antes de que despuntara el alba me despertaba para orar, en tiempos de nevadas y de heladas, de niebla y de lluvias. Por entonces estaba contento, porque lejos de sentir en mi la tibieza que ahora suele embargarme, el espíritu hervía en mi interior.

Después de seis años en tierra de Irlanda y de haber rezado mucho a Dios para que le iluminara sobre su futuro, una noche soñó que una voz le mandaba salir huyendo y llegar hasta el mar, donde un barco lo iba a recibir. Con dificultades regresó a su hogar, y pronto empezó su formación cristiana.

Las fuentes, algunas poco fiables, sostienen que fue ordenado sacerdote por el obispo san Germán de Auxerre, quien lo convirtió en obispo luego de que el Papa Celestino I le encomendara la misión de evangelizar la Irlanda.

Trabajó con ahínco en la tierra en la que fuera esclavo durante varios años. Allí predicaba con ingenio y sencillez. Por ejemplo, para explicarles acerca de la Santísima Trinidad, les presentaba la hoja del trébol, diciéndoles que así como esas tres hojitas forman una sola verdadera hoja, así las tres personas divinas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, forman un solo Dios verdadero. Todos lo escuchaban con gusto, porque el pueblo lo que deseaba era entender.

Fuente: corazones.org

Anunciación del Señor



Solemnidad del Señor con un fuerte acento mariano, es llamada «Anunciación de la Santísima Madre de Dios y siempre Virgen María» por la liturgia bizantina, y «Anunciación de Santa María Madre de nuestro Señor Jesucristo» por los antiguos sacramentarios romanos. La fiesta es posterior a la de Navidad, y su intención originaria fue sin duda la conmemoración de la concepción virginal de Jesús nueve meses antes del Nacimiento.

La referencia más antigua de su celebración es una homilía de Abrahán de Efeso hacia el año 530 en Constantinopla. En Jerusalén es conocida un siglo más tarde por las homilías de san Sofronio, y en Roma por la procesión establecida por el sapa Sergio (S. VII). La noticia de esta fiesta llegó a España durante el X Concilio de Toledo (656), pero no fue introducida el 25 de marzo, sino el 18 de diciembre.

El centro de la celebración lo constituye el relato evangélico de Lc 1,26-38 (cf. Is 7,10-14, Sal 39, Heb 10,5-10). La relación entre la encarnación y la redención es puesta de relieve por la oración colecta y el nuevo prefacio. Las demás oraciones aluden a la Iglesia y a los sacramentos.

Fuente: López Martín, Julián
La liturgia de la Iglesia

Nuestra Señora de los Dolores



Nuestra Señora de los Dolores es una advocación de la Virgen María. Su conmemoración, según el calendario litúrgico propio de Venezuela, se celebra el viernes anterior al Domingo de Ramos, y no el 15 de septiembre, fecha en que la sitúa el calendario universal.

La advocación destaca el sentimiento de dolor de la madre ante el sufrimiento de su hijo. Los "siete dolores" hacen referencia a los siete episodios de la vida de Jesucristo, relatados por los evangelios, que hicieron sufrir a María, quien acompañaba a su hijo en su misión de Redentor.

La devoción a la *Mater Dolorosa* se desarrolla a partir de finales del siglo XI. En 1239, en la diócesis de Florencia, la Orden de los Servitas u Orden de frailes Siervos de María, cuya espiritualidad estaba muy ligada a la Santa Virgen, fijó la fiesta el 15 de septiembre.

Fuente: Wikipedia
Calendario litúrgico CEV 2021

Celebraciones

Marzo-abril 2021

17		San Patricio
19	Sol.	San José, esposo de la Virgen
25	Sol.	Anunciación del Señor
26	Conm.	Ntra. Señora de los Dolores
28	Dom.	Domingo de Ramos
01	Jue. Sant.	En la Cena del Señor
02	Vier. Sant.	Viernes de la Pasión de nuestro Señor.
03	Sáb.. Sant.	Vigilia Pascual
04	Sol.	Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor
11	II Dom. Pasc.	Domingo de la Divina Misericordia
19		<i>Aniversario de la Firma del Acta de Independencia</i>



En todo y siempre

Carlos Peñaloza

Noche oscura es uno de los poemas más conocidos de san Juan de la Cruz. Cuando, algún predicador hace referencia a la “noche oscura del alma”, suele hacer referencia a este poema del poeta místico español de mediados del siglo XVI; y más específicamente a aquella etapa que atraviesan las almas en su tránsito hacia el desapego de las cosas de mundo.

Antes de profundizar en el poema, quisiera sopesáramos un par de ideas. La primera idea tiene que ver con el acto creativo en sí, con la creación poética y sus implicaciones. La segunda idea tiene que ver con el hecho de transcribir una experiencia mística.

Escribir poesía, en lo personal, resulta siempre algo complejo. No basta con escribir palabras que, por un orden particular, suenen bien; se requiere, además, que aquello que suena bien, transmita algo; un mensaje que, a priori, puede no entenderse por estar velado tras una determinada simbología, pero que, independientemente, termina generando en el lector una sensación, cuando no una emoción.

El Siglo de Oro español tiene entre sus exponentes a eximios poetas del barroco literario. Algunas composiciones pueden llegar a ser inaccesibles, a veces incluso en el plano simple de la lengua. Uno de los rasgos de la producción literaria de san Juan de la Cruz, poeta místico, es que resulta sencilla, depurada; sin complejas construcciones, libre de la artificiosidad de poetas que, en aras de la impenetrabilidad del verso, terminan creando verdaderos enigmas de poemas y que son legibles solo con diccionarios de símbolos propios del autor. Los poemas de san Juan de la Cruz son accesibles en sí mismos.

Pero, el hecho de ser “accesibles en sí mismos” no hace más o menos accesibles a unos u otros poemas. El mensaje que transmiten, o pretenden transmitir, juegan un papel primordial a la hora de determinar lo accesible o no que puede ser una composición.

En este sentido, habría que hacer eco de lo que menciona Luce López Baralt, en su estudio *San Juan de la Cruz: una nueva concepción del lenguaje poético*. La escritora y académica puertorriqueña inicia su estudio con la siguiente afirmación: “Al escribir poesía, san Juan de la Cruz intenta lo imposible: comunicar al lector su infinita experiencia mística”. Recordemos que es esto, precisamente, el mensaje que pretenden transmitir los exponentes de esta vertiente de poesía religiosa.

López Baralt afirma que es “imposible” comunicar la experiencia mística a través de las palabras; y bien lo dice, lo perseguido por san Juan es “traducir una experiencia a-racional e infinita a través de un instrumento racional y limitante”. Ciento es que la experiencia mística está fuera de la razón (uno se queda “no sabiendo”), y, al estar en la proximidad de lo divino, tiende a lo infinito, y es inasible e inefable. Por otra parte, el medio con el que se cuenta para transcribir la experiencia es el lenguaje, el cual es siempre racional y siempre limitado. Parece

entonces natural que sea imposible transcribir la experiencia mística.

San Juan, claro, era consciente de este hecho. El poeta, al enfrentarse a su proyecto, comprende lo que le espera. Se ve en Jeremías, joven y sin saber cómo hablar por el Señor (Jer 1,6); se ve como Moisés, que se declara “torpe de boca y de lengua” (Ex. 4,10), y está consciente de las palabras que expresa Pablo en la 2da carta a los Corintios a propósito de una persona que fue “arrebatada” al tercer cielo: sabe que las palabras oídas en el Paraíso no son para el oído y nadie las sabría expresar. (Cf. 2 Cor 12,4). Sin duda alguna, san Juan de la Cruz, bebedor incansable de la Biblia, estaba al tanto de estos hechos.

Tenemos pues, por un lado el medio, y por otro, el mensaje. Ahora bien, ya sabemos que el medio (la Lengua) es limitado; pero hay que señalar que, además, la forma usada del medio (poema) lo hace todavía más limitado.

Noche oscura lo componen ocho estrofas, de las llamadas *liras*, estrofa de origen italiano, y que sólo ser muy usada por san Juan de la Cruz. Las liras constan de cinco versos cada una, con tres versos de arte menor, heptasílabos, y los restantes dos, de arte mayor, endecasílabos, con una distribución aBabB de rimas consonantes. De manera que, si expresar lo experimentado en el éxtasis espiritual es, *per se*, imposible de transcribir en palabras; intentar hacerlo en un molde poético tan exacto como una lira, lo es todavía más.

En nuestra próxima columna abordaremos más propiamente el texto de este poema de san Juan de la Cruz, finalizando el somero repaso de su creación poética.

Para finalizar, y pensando en la proximidad de la Pascua, les dejo con un breve poema de otro español, José Luis Blanco Vega.

¡Alegría!, ¡Alegría!, ¡Alegría!

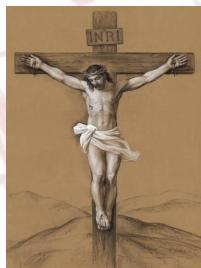
La muerte en huida,
ya va malherida.
Los sepulcros se quedan desiertos.
Decid a los muertos:
“¡Renace la Vida,
y la muerte ya va de vencida!”

Quien le lloró muerto
lo encontró en el huerto,
hortelano de rosas y olivos.
Decid a los vivos:
“¡Le vio jardineró
quien le viera colgar del madero!”

Las puertas selladas
hoy son derribadas.
En el cielo se canta victoria.
Gritadle a la gloria
que hoy son asaltadas
por el hombre sus “muchas moradas”.

Pequeño apóstol

EL APÓSTOL



SEMANA SANTA

La Semana Santa

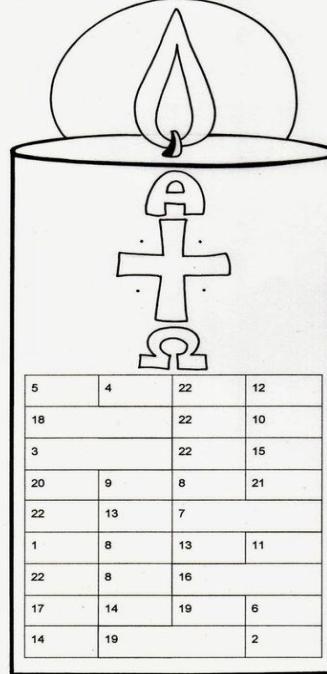


Busca las palabras escondidas

Jesus
Pasión
Ramos
Pascua
Triduo
Eucaristía
Cruz
Vigilia
Bautismo
Círio
Fuego
Cena
Crisma
Óleos
Pies
Crucis(Via)
Veneración

Completamos el círculo pascual
Coloreamos: la llama del círculo, la cruz, las letras alfa y omega y escribimos el año en curso donde están los puntos. Para descubrir la oración que dice el sacerdote en la Vigilia pascual, reemplazamos un número por una letra según las referencias que damos. A igual número le corresponde igual letra.

- Referencias:
1. A
 2. AMEN
 3. ALFA
 4. AYER
 5. CRISTO
 6. DE
 7. ETERNIDAD
 8. EL
 9. ES
 10. EN
 11. GLORIA
 12. HOY
 13. LA
 14. LOS
 15. OMEGA
 16. PODER
 17. POR
 18. PRINCIPIO
 19. SIGLOS
 20. SUYO
 21. TIEMPO
 22. Y



Jesús no está aquí...
¡Ha resucitado!



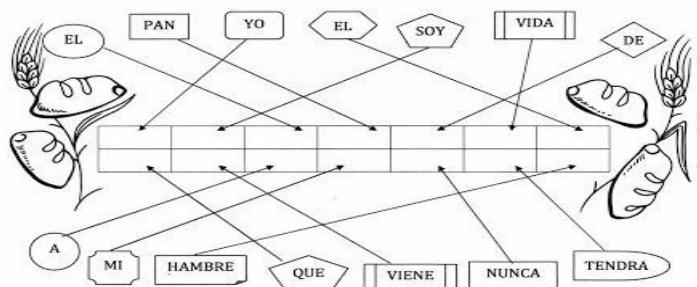
A cada afirmación respondemos VERDADERO o FALSO

1. Las mujeres fueron al sepulcro el último día de la semana.
2. A la vuelta del sepulcro le contaron a los apóstoles y a los demás lo que les había pasado.
3. Encontraron el sepulcro con la piedra que cerraba la entrada en su lugar.
4. En el sepulcro vieron a dos hombres con ropas resplandecientes.
5. Los apóstoles creyeron todo lo que las mujeres les contaron.
6. Santiago partió corriendo al sepulcro.
7. Pedro volvió muy sorprendido porque no encontró a Jesús en el sepulcro.
8. Los dos hombres dijeron a las mujeres que Jesús había resucitado.

Mi Padre
les da

el
verdadero
pan
del
cielo

Seguimos las flechas y colocamos cada palabra en la casilla señalada. Allí se formará un mensaje.



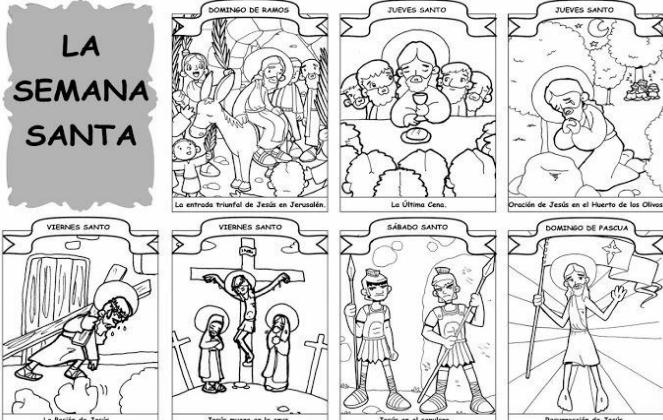


Encuentra las 8 diferencias y colorea el primer dibujo



QUÉDATE EN CASA

LA SEMANA SANTA



Lavar los pies

"En tiempos de Jesús, era habitual lavar los pies porque la gente, cuando llegaba a una casa, tenía los pies sucios del polvo del camino.

Y a la entrada de la casa, se lavaban los pies.

Pero esto no lo hacía el dueño de casa, lo hacían los esclavos. Era trabajo de esclavos.



Y Jesús lava como esclavo nuestros pies, los pies de los discípulos.

Es tanto el amor de Jesús que
SE HA HECHO ESCLAVO PARA SERVIRNOS,
para sanarnos, para limpiarnos.

Y hoy en LA MISA DEL JUEVES SANTO,
la Iglesia quiere que el sacerdote lave los pies a doce personas,
en memoria de los Doce apóstoles"

Colorea las 10 palabras relacionadas con el VIERNES SANTO

JESÚS

ESPINAS

PILATO

ÁNGEL

JUICIO

PASTORES

MUERTE

JERUSALÉN

MAR

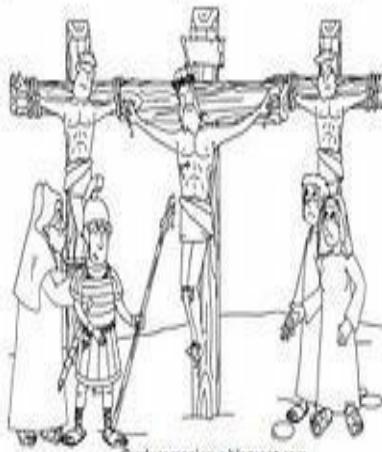
SEPULTURA

CRUZ

CALVARIO

SOLDADOS

OVEJAS



educarconjesus.blogspot.com

Humor católico

Contrariedades 2

En una vigilia, que estaba siendo transmitida por radio, a eso de las 10 de la noche, hubo un momento especial y fuerte de oración. El Espíritu Santo se estaba manifestando maravillosamente, tanto que el hermano que dirigía la oración pidió a todos que cerraran los ojos y permitieran que el Espíritu siguiera manifestándose con poder.

Al día siguiente, un muchacho acudió al hospital a ver a su padre, quien había sufrido un grave accidente de tránsito en la noche anterior y estaba hospitalizado. Muy preocupado, el muchacho preguntó a su padre:

—Papá, dime, cómo fue que tuviste ese accidente tan desastroso...

—Hijo, anoche, a eso de las 10:00 p.m., mientras iba conduciendo mi vehículo de prisa para llegar pronto a casa, iba sintonizando la radio, escuchando una oración muy bonita que estaban haciendo por la radio, cuando dieron la indicación de que había que cerrar los ojos, los cerré.

[Iglesiamayor.com](http://iglesiamayor.com)

Los mandamientos

Una profesora de catecismo estaba discutiendo los Diez Mandamientos con sus niños de 5 y 6 años. Después de explicar el mandamiento de "Honrar Padre y Madre," les preguntó,

—¿Hay algún Mandamiento que nos enseñe como tratar a nuestros hermanos y hermanas?"

Un niño contestó, —"No matarás".

[Aleteia.org](http://aleteia.org)

Esposo ateo

He decidido no casarme con Juan, mamá.

—Pero, ¿qué ha pasado? —inquiere extrañada la madre.

—Figúrate que me he enterado de que es ateo y no cree en el infierno.

—No te preocupes por eso y cásate, hija mía. Verás cómo entre las dos lo convencemos de que está completamente equivocado.

revista Selecciones, febrero de 2001



Adán y Eva Pérez

¿Sabían que Adán y Eva, nuestros primeros padres, se apellidaban "Pérez"?

Es que Dios les dijo: "si comen de este fruto Pérez serán".

churchpop.com

Bendición por el aire no

El papa Juan XXIII, hoy santo, regresaba un día al Vaticano con su secretario, después de haber visitado un asilo de ancianos. Al pasar por delante de una casa, el secretario, señalándola, le dijo:

— Santidad, en esta casa vive el profesor Lolli, redactor de *L'Osservatore Romano*. Tiene a su mujer muy enferma. ¿No podría enviarle una bendición?

El papa le contestó:

— Es difícil mandar una bendición por el aire, don Loris. ¿No es mejor llevársela personalmente?

Sin avisar, como muchas veces hacía, estaba llamando a la puerta del redactor del diario para llevarle la bendición en persona...

recursoscatolicos.com.ar

¡La caridad de Cristo nos impulsa!



*La Pascua de Resurrección
de nuestro Señor Jesucristo
renueva la esperanza
en nuestros corazones.*

*¡El Apóstol les desea unas
felices pascuas de Resurrección!
Que el Señor que ha resucitado
nos bendiga y reavive nuestra fe.*

PARA LA INFINITA GLORIA DE DIOS

Familia palotina
Unión del Apostolado Católico



¡Estamos también en Venezuela!

Vivimos para

**La infinita gloria de Dios
la salvación de las almas
la destrucción del pecado!**

Contáctanos

<https://www.facebook.com/UACVENEZUELA>

¿Te sientes llamado a la vida consagrada a Dios?

Escribenos a: palotinosguarenas@gmail.com